# URNAS FUNERARIAS PREHISTORICAS DE LA REGION DE ANGOL

POR

DILLMAN S. BULLOCK

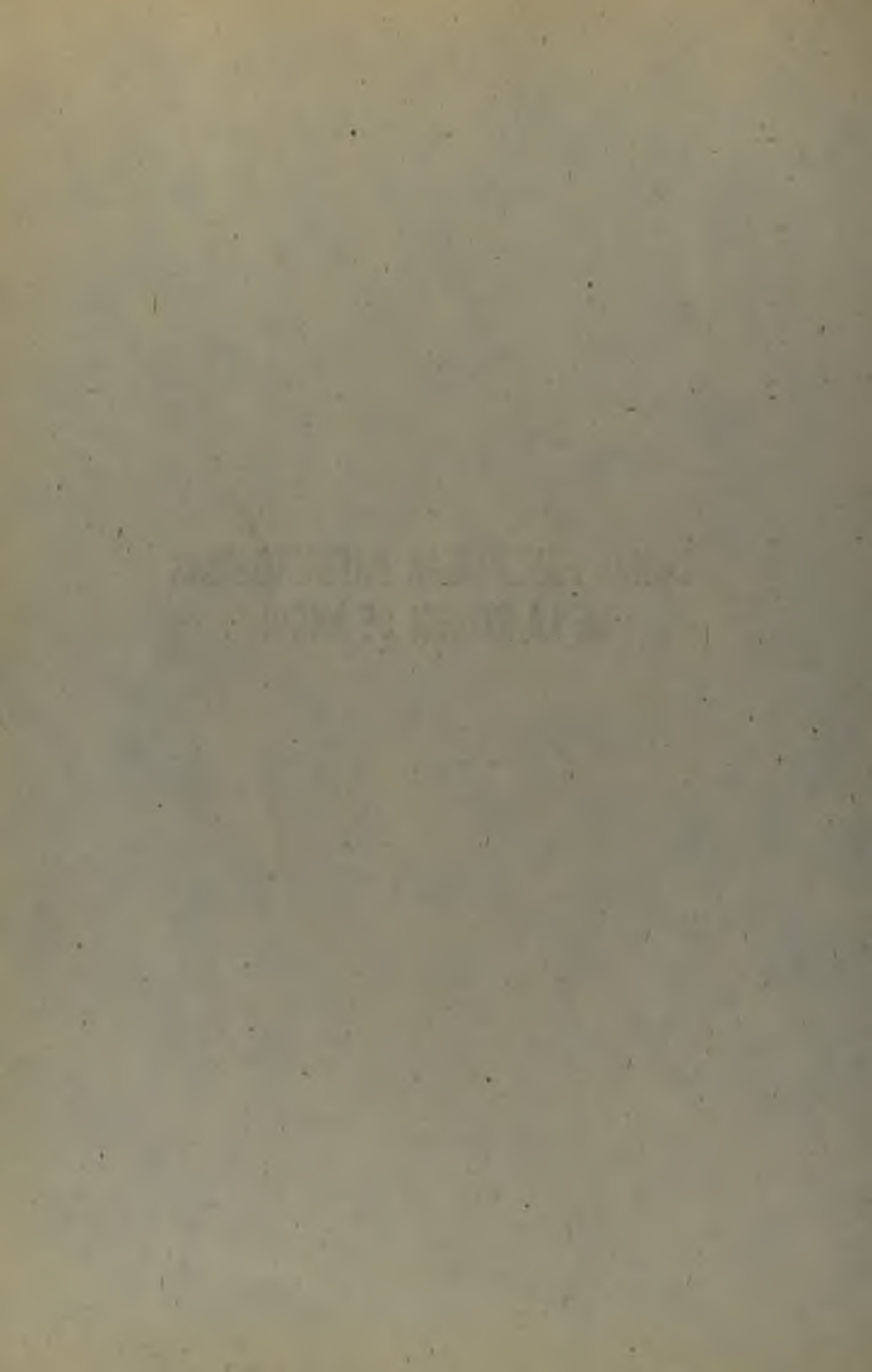
BOLETIN DEL
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
TOMO XXVI. N.° 5.

SANTIAGO DE CHILE

1955



# URNAS FUNERARIAS PREHISTORICAS DE LA REGION DE ANGOL



# *URNAS FUNERARIAS*
## *PREHISTORICAS DE LA REGION DE ANGOL*

Por DILLMAN S. BULLOCK

## CAPITULO I

### *INTRODUCCION*

Durante mucho tiempo los que trabajan en los campos en la región de Angol, han hallado de vez en cuando cántaros grandes en sus campos. Estos cántaros se han encontrado por simple casualidad, generalmente arando. Salvo raras ocasiones, se han quebrado por el arado, por la pisada de los bueyes o al tratar de sacarlos. Ocasionalmente tenían algún cantarito u otro objeto que fué guardado como curiosidad. Los campesinos en general tienen muy poca cultura, nada o casi nada saben de la arqueología y de la historia de la región donde viven. Aún aquellas personas con algo de educación y cultura, saben muy poco de la prehistoria de Chile. Los hallazgos de cántaros o urnas tienen muy poco interés para la mayor parte de la gente y no representa ninguna importancia para ellas. Al conversar con personas que actualmente han sacado urnas, la única reacción que la mayor parte manifiesta es que "no tenía nada de plata y estaba quebrada". Al preguntar dónde está el cántaro, contestan, "quedó allí, ¿para qué guardar un cántaro viejo y quebrado que no tienen ningún uso?". Desde el punto de vista de ellos, tienen toda la razón. Solamente cuando hay algún motivo especial cómo obtener alguna ganancia de su hallazgo, pueden guardarlos. Si tuvieran suficiente instrucción para apreciar el valor de estas cosas, entonces cambiaría toda su actitud hacia estos hallazgos. Durante los últimos cincuenta años, creo que se han encontrado varias docenas de urnas, pero nadie las ha aprovechado, debido principalmente a la ignorancia de los que las han encontrado: ignorancia, principalmente del valor científico de estas reliquias prehistóricas.

En estos últimos años he notado un cambio en el interés de la gente por estas cosas, debido en parte, creo yo, al hecho de que muchos han visitado el Museo y han visto urnas y otros artefactos. Al saber que hay personas interesadas en guardar "piedras antiguas' y de "formas raras" y también "cántaros quebrados", ésto ha despertado en ellos tal interés que ahora guardan estas cosas y después avisan de sus hallazgos.

El presente trabajo es un esfuerzo que tiene por fin dar a la publicidad la información que tenemos sobre las urnas fúnebres de la región, lo cual representa un estudio de una materia completamente nueva en la arqueología chilena. Creo que no se ha encontrado la sepultura primaria de adultos en urnas en ninguna otra parte del país. Cántaros con huesos de personas adultas han sido hallados, pero éstos han sido chicos y se ve claramente que sólo fueron enterrados los huesos y no los cuerpos humanos. Es decir, que estas son sepulturas secundarias. Siendo así, he creído conveniente dar descripciones detalladas, no solamente de las urnas mismas, sino también de todas las cosas halladas junto con ellas y que corresponde a la misma cultura. También he incluido algunas cosas de otras culturas, pero que se han encontrado en los mismos lugares.

La mayor parte de las urnas de que tenemos conocimiento fueron encontradas durante los trabajos agrícolas, generalmente arando en los campos. A veces el arado ha tropezado con la urna sin quebrarla, pero en la mayoría de los casos la tapa, a lo menos, ha sido quebrada. En otros casos un buey pisó la tapa, enterrando la pata hasta el cuerpo del animal. En algunos casos fueron hallados haciendo hoyos para postes o plantando árboles frutales, y en un fundo se descubrieron plantando una viña de uvas de mesa. En otra ocasión se encontraron durante la hechura de unos canales de riego o drenaje. Cada vez que fué posible recoger los pedazos de urnas, éstas han sido reconstruídas en su forma original. En algunos casos cuando no fué posible reconstruirlas por completo, se ha obtenido suficiente material para mostrar claramente la forma y tamaño de ellas. Es posible apreciar bien esto estudiando las figuras que son fotografías de las mismas urnas.

De los datos que tenemos se puede decir que la mayor parte de las urnas fueron encontradas aisladas las unas de las otras. Esto quiere decir que si se encontró una sola, posiblemente habían otras por ahí cerca. En muchos casos no fueron buscadas. Pienso que en muchos lugares donde se ha extraído alguna urna, quedan todavía otras enterradas esperando que alguien disponga del tiempo necesario para buscarlas y sacarlas. En "El Vergel" las urnas fueron halladas en cuatro lugares distintos. En dos de ellos también se encontraron otros cántaros, generalmente muy separados, aunque no siempre.

En algunos casos hemos tenido noticias de lugares donde se han hallado urnas y tenemos algunas de estas urnas en el Museo, pero no ha sido posible seguir las excavaciones. Creo que hay lugares donde sería relativamente fácil hallar un buen número de urnas y hacer estudios y descubrimientos importantes que servirían para aumentar nuestros conocimientos de esta cultura aún tan poco conocida. Esto es solamente una cuestión de fondos y tiempo necesario para hacer las excavaciones del caso.

Una de las dificulatdes para hacer estudios de los cementerios antiguos y para poder apreciar en debida forma las cosas halladas, es el hecho de que no todas las cosas y las sepulturas encontradas corresponden a la misma civilización o cultura. Parece que una cultura ha dado lugar a otra y esta segunda ha usado el mismo lugar para cementerio. Por esta razón se encuentran en la misma tierra mezclas de dos y aún tres culturas distintas. Hemos tratado de aclarar esto en el texto cuando ha sido posible. Otra cosa que ha dificultado estas investigaciones es el hecho que en una misma cultura, entre la misma gente, no se sepultaba siempre en la misma forma. Tal vez los muy pobres no podían comprar una urna para sus muertos y los sepultaban sin urna. En casos de epidemias, es posible que no habían suficientes urnas para todos los muertos. Lo mismo podía haber sucedido en tiempos de guerra.

Considero el presente trabajo solamente una introducción al estudio de una cultura nueva para esta parte del país. Esto es sólo un principio y los estudios y trabajos futuros revelarán el verdadero lugar que le corresponde a esta cultura entre los pueblos prehistóricos de Chile.

## CAPITUO II

## *DISTRIBUCION DE LAS URNAS FUNEBRES*

Durante casi veinte años hemos buscado todos los lugares donde estas urnas fúnebres han sido encontradas. No hemos hecho viajes especialmente en busca de ellas, pero aprovechando viajes a diferentes regiones en el sur del país y desde Concepción en el norte y Osorno en el sur, hemos preguntado sistemáticamente sobre el particular. En reuniones de agricultores, en viajes por los campos y donde quiera que se encontraran personas del campo, hemos preguntado y conversado sobre las cosas antiguas halladas en esos lugares. En muchas ocasiones hemos llevado fotos de urnas para mostrarles a los campesinos. De esta manera hemos recolectado algunos datos sobre las urnas y especialmente los lugares donde se han encontrado las urnas.

En el mapa que acompaña este trabajo hay una cruz que indica todos los puntos donde hay datos seguros de urnas que han sido halladas. En la mayor parte de los lugares fueron vistas las urnas, o a lo menos unos cuantos pedazos de ellas. En casi todos los lugares cuando los informantes tenían cantaritos u otros objetos hallados con las urnas, éstos fueron obsequiados al Museo Dillman S. Bullock.

El lugar más al norte de donde hemos recogido datos es entre Coigue y Nacimiento. El punto más al sur es poco más al sur de Almagro, cerca de Nueva Imperial. Con los estudios hechos hasta la fecha estas urnas han sido encontradas solamente entre los ríos Bío Bío, en el norte, y el Toltén, en el sur. Es muy posible que en el futuro se puedan encontrar al norte del Bío Bío y también más al sur del Toltén. En la región de la costa de las provincias de Arauco y Cautín, hemos tenido noticias de hallazgos de Urnas, pero con excepción de tres encontradas en Contulmo, éstos no han sido aún comprobados. Las tres urnas de Contulmo se encuentran actualmente en la colección privada del Sr. Eric Vyhmeister, de Temuco. Creo que una búsqueda sistemática, visitando los fundos e hijuelas de la región y conversando con los dueños, revelaría la ubicación de muchas urnas entre la cordillera de la Costa y el mar.

En un artículo titulado' 'Antigüedades de Araucanía", por el Ro. Ho. Claude Joseph, (1930 p. 1173), hablando de los conchales entre las dunas de Paicaví, se hace una referencia muy interesante; dice así: "De vez en cuando se tropieza con vasijas de grandes dimensiones cuya abertura circular asoma a la superficie".

En la página que sigue de la misma publicación, en la figura 3 aparece la reproducción de una fotografía de "Los Conchales de Paicaví". En el centro de la ilustración se puede ver una de estas vasijas grandes, y parece ser una de las mismas urnas que estamos estudiando. Se necesita un estudio a fondo de estos conchales para asegurarnos en caso que estos restos de las civilizaciones que han dejado estos conchales, han dejado, también, urnas fúnebres de este tipo. Hasta ahora no hemos podido hacer estos estudios tan necesarios para incrementar nuestros conocimientos sobre la distribución de las urnas.

## *LUGARES EXACTOS DONDE SE HAN ENCONTRADO URNAS FUNEBRES*

1. Fundo "*El Vergel*", Angol; en cuatro lugares distintos.
2. Quinta de Leopoldo Bell (ahora población Bell), Angol.
3. Hijuela de Eufrasio Medina, Angol.
4. Hijuela "*Santa Rosa*", Huequén, Angol.
5. Hijuela de Francisco Acevedo, Huequén, Angol.
6. Fundo "*El Recreo*", Huequén, Angol; en dos lugares distintos.

7. Fundo *"Buenos Aires"*, Angol.
8. Fundo *"Itraque"*, entre Angol y Mininco.
9. Fundo *"Los Copihues"*, en Nahuelbuta cerca de Angol.
10. Hijuela de Pedro Salas B., Cancura cerca de Angol.
11. Fundo *"Pichi Quillota"*, entre Angol y Tijeral.
12. Fundo *"El Roble"*, entre Angol y Tijeral.
13. Fundo *"San Ignacio"*, entre Los Sauces y San Ramón, Dept. de Purén, en dos lugares distintos.
14. Fundo*"Huailahueque"*, cerca de Mininco.
15. Fundo *"El Sauce"*, cerca de Coigûe.
16. Fundo *"Mira Roble"*, al sur-este de Angol.
17. En una reducción mapuche entre Galvarino y Cholchol.
18. En un sitio en Renaico.
19. Fundo *"Monte Verde"*, de Cicilio Vargas, cerca de Temuco.
20. Fundo de Arnaldo Rybertt, al sur de Almagro, Nueva Imperial.
21. En un fundo cerca de Ercilla.
22. En el fundo del Sr. Eneas Escala, cerca de Cajón y al lado sur del río Cautín.
23. Fundo *"Las Mercedes"*, de Ramón Concha, Guadaba arriba.
24. En tres lugares cerca de Contulmo, uno de ellos en un sitio en el mismo pueblo.
25. Fundo *"San Luis de Palerma"*, cerca de Temuco.
26. Fundo de José Chandler, al lado norte de Nueva Imperial.
27. Quinta de la Escuela Agrícola de Temuco.
28. Hijuela denominada *"Los Perales"*, del Sr. Jovino Ulloa, cerca de Angol, casi en el sitio de la fundación del primer Angol.

Son 35 diferentes sitios donde estas urnas han sido encontradas.

## CAPITULO III

### *URNAS HALLADAS Y NOTAS EXPLICATIVAS SOBRE LOS LUGARES DONDE FUERON ENCONTRADAS. DESCRIPCIONES DE LAS URNAS*

FIG. 1. URNA N.º 438.

| | |
|---|---|
| Altura ........................................ | 635 mm. |
| Diámetro de la boca ........................ | 368 mm. |
| Diámetro máximo del cuerpo ... | 407 mm. |
| Diámetro del cuello ........................ | 343 mm. |
| Ancho del asa ............................ | 36 mm. |
| Grosor de la loza ........................ | 6,6 mm. |

Esta urna fué encontrada en el año 1925 y es la primera que llegó a nuestro poder. Fué hallada en "El Bosque", donde se celebran los campamentos de verano en El Vergel. Cierto día pasaba por el camino entre los árboles un obrero con una carreta, cuando de repente uno de los bueyes enterró una mano casi hasta el cuerpo. El carretero investigó y halló el cántaro. Seguro de encontrar un tesoro, escarbó con entusiasmo y encontró en la urna solamente una piedrecita de cuarzo que muestra que ha sido hecha por el hombre. El obrero un tanto disgustado llenó el hoyo con tierra y siguió con su trabajo. Dos años después, por simple casualidad hizo mención de este hallazgo. Fuimos a buscarlo y desenterramos esta urna. El obrero entregó el pedacito de cuarzo que había guardado como curiosidad.

Cuando fué hallada la urna tenía una tapa que se despedazó y se perdió por completo. La urna es de color tierra ligeramente color ladrillo. Tiene la boca reforzada con un borde más grueso en todo el contorno. Las asas están en forma de cinta y colocadas poco más arriba del centro del cuerpo.

Cuando este cántaro fué hallado, nada sabíamos de urnas fúnebres en esta región, sino solamente después de haber encontrado otras, llegamos a la conclusión que se trataba de una urna fúnebre, como es la que se acaba de describir.

## *CEMENTERIO DE EL VERGEL*

El cementerio en *"El Vergel"* fué descubierto en un potrero que había estado cultivándose más o menos durante cincuenta años antes del hallazgo de la primera urna. El terreno es de un trumao liviano, cerca del río Malleco. No es terreno alto, pues sólo está a unos pocos metros sobre el nivel del río, pero esto es suficiente para que el río nunca haya pasado por encima. Este cementerio está a unos 600 metros al nor-este del lugar donde fué hallada la urna N.º 438, Fig. 1, una distancia suficiente que no permite relacionar un lugar con el otro.

Los trabajos agrícolas a través de los años habían emparejado algo la tierra, sin duda, especialmente en la preparación del suelo para el regadío. Es probable que estos trabajos hicieron bajar la tierra donde había urnas. De las nueve urnas sacadas del cementerio, solamente la primera, la N.º 837 y la número 1148 eran las únicas que no estaban quebradas con mucha anterioridad al tiempo de hallarlas. La mayor parte, tal vez todas, tenían tapas que habían sido despedazadas y la mayoría de las urnas tenían la parte superior muy quebrada. Gracias sólo a un trabajo prolijo en recoger los pedazos y después en reconstruirlos, fué posible obtener una idea más o menos completa de todas las cosas obtenidas en las excavaciones.

Una síntesis general de las excavaciones nos dará una idea más exacta de los hallazgos, los que han sido como sigue:

9 sepulturas en unas.
4 sepulturas sin demostraciones de ataúdes de ninguna clase.
3 sepulturas con piedras alrededor o encima de ellas.
2 estatuas de piedra.
2 cantaritos chicos.
4 piedras de moler de distintas clases, y
1 aro de cobre.

Además hallaron unas pocas puntas de flechas, una cantidad enorme de pedazos de cántaros de distintas clases y un número indeterminado de pedazos de piedras quebradas por el ser humano, en otras palabras, piedras trabajadas con alguna finalidad.

FIG. 2. URNA N.º 837.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 610 | mm. |
| Diámetro de la boca | 432 | mm. |
| Diámetro del cuerpo | 495 | mm. |
| Diámetro del cuello | 393 | mm. |
| Ancho del asa | 36 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,3 | mm. |
| Perforaciones | 10. | |

Esta es la primera urna encontrada en un cementerio en "El Vergel", y fué hallada cuando la punta del arado tocó en el fondo de la tapa y la quebró. Esta urna representa una de las formas comunes de urnas, en la cual el cuerpo se confunde con el cuello, de modo que no se puede decir dónde termina el uno y dónde principia el otro. El detalle que tal vez llama más la atención en la urna, es una partidura de casi todo el largo del cuerpo por un lado. Pero la cosa más importante e interesante es una serie de perforaciones que hay a ambos lados de la partidura, cinco en cada lado. La explicación de estas perforaciones, creo que es la siguiente: la urna se partió en la cocción. Pero como la urna era fabricada para este objeto y no era esencial que fuera completamente impermeable, una partidura no la dejaba completamente inútil. Para no perder su trabajo y poder utilizar la urna, el fabricante hizo las perforaciones y puso amarras en ellas para afirmarla.

La urna tiene color tierra algo amarillenta. Se nota que se usó una buena cantidad de mica para templar la mezcla. Alrededor de la boca hay un labio doble para reforzar la boca. Las asas son de forma de cinta y colocadas poco más arriba de la parte más gruesa del cuerpo del cántaro. En el interior tenía huesos humanos, pero en tal estado de descomposición que no fué posible guardarlos; se deshacían solos. La tapa era otro cántaro (N.º 926), colocado con la boca hacia abajo y así el ataúd quedó bien cerrado.

FIG. 2. TAPA N.º 926 DE LA URNA N.º 837.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 610 | mm. |
| Diámetro de la boca | 445 | mm. |
| „ del cuerpo | 470 | mm. |
| „ máximo del cuello | 393 | mm. |
| „ mínimo del cuello | 324 | mm |
| Ancho del asa | 37 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,3 | mm. |
| Perforaciones | 10 | |

Esta pieza fué recogida completamente despedazada, pero con casi todas sus partes correspondientes. La parte del fondo fué reconstruída con facilidad y también la parte superior, pero quedaron varios años en el Museo sin poder juntarlas. Finalmente se hizo otra tentativa y se unieron las dos partes para completar la tapa que tenemos, aunque todavía falta bastante en el centro. Es de color tierra negruzca y con algunas manchas negras, siendo algo colorada por el interior. La greda que se usó para hacerla tenía mucha mica, pero aun así dejaba algo que desear, porque se partió y fué necesario hacer diez perforaciones donde estaba amarrada originalmente. Esta es una de las pocas sepulturas en urnas en la que hemos visto un cántaro entero usado para tapar la urna. Esta tapa podía haber servido para urna tan bien como para tapa.

FIG. 3. URNA N.º 927.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 910 | mm. |
| Altura del cuerpo | 533 | mm. |
| Diámetro de la boca | 457 | mm. |
| „ mínimo del cuello | 381 | mm. |
| „ máximo del cuerpo | 596 | mm. |
| „ mínimo del cuerpo | 584 | mm. |
| Ancho del asa | 43 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,5 | mm. |

Esta es una de las urnas más grandes y de forma más hermosa, en toda la colección. Su forma representa un tipo completamente distinto a los números 438 y 837. El cuello y el cuerpo están completamente separados con un ángulo pronunciado entre ellos. El cuello se abre en forma de campana para formar la boca, el cual tiene el borde reforzado con un labio grueso en toda su circunferencia. Toda la superficie, menos un poquito en el fondo, es de color ladrillo encendido y bien enlucido, habiendo sido terminado en slip. Este color se extiende por dentro y abarca todo el interior del cuello. Toda la parte de la boca y casi todo el cuello estaba despedazado por los trabajos agrícolas. El fondo es casi redondo y algo alargado en forma cónica, como muchas de las urnas.

En el interior fué encontrado un cantarito chico con decoraciones. (N.º 928 Fig. 4). Además tenía huesos humanos, pero en tan mal estado que no era del caso guardarlos. Originalmente la urna tenía tapa, pero quedaba solamente unos pocos pedazos. No fué posible reconstruirla. Al tiempo de desenterrar la urna, se hallaron pedazos de un plato, el cual fué posible reconstruir. (N.º 929 Fig. 5).

FIG. 4. CANTARITO N.º 928.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 157 | mm. |
| Altura del cuerpo | 114 | mm. |
| Diámetro de la boca | 67 | mm. |
| „ del cuello | 58 | mm. |
| „ „ cuerpo | 164 | mm. |
| Ancho del asa | 22 | mm. |
| Grosor de la loza | 6,8 | mm. |

Este cantarito fué encontrado dentro de la urna N.º 927. La forma no es tan simétrica como la mayoría de los cantaritos. El lado izquierdo es poco más abultado que el lado derecho y el cuello está algo inflado.

En cuanto a los dibujos, la superficie está dividida en tres zonas: el cuello, el cuerpo, desde el cuello hasta más o menos la mitad de la distancia entre la parte más ancha del cuerpo, y el fondo. Estas divisiones están separadas por líneas de 8 a 10 mm. de ancho, sin ningún dibujo. El cuello y el cuerpo tienen dibujos en triángulos, cruzados con líneas casi idénticas en su distribución como en el cantarito N.º 1493, Fig. 73. En casi el centro de los triángulos del cuerpo hay 4 ó 5 líneas paralelas que cruzan las otras líneas en ángulo recto. El espacio entre los triángulos fué dejado completamente en blanco sin ningún dibujo y sin las pintas halladas en el cantarito N.º 1493. La parte de abajo que corresponde al fondo del artefacto es terminado en slip y completamente de color rojo. El asa, que es bien tableada, tiene en todo su largo el motivo N.º 2, Fig. 31. El color de la superficie se extiende a unos 10 mm. hacia abajo en el interior del cuello, siendo éste de color algo blanco con pequeños triángulos.

FIG. 5 y 6. N.º 929. FUENTE.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 95 | mm. |
| Diámetro | 216 | mm. |
| Grosor de la loza | 4,4 | mm. |

Este artefacto fué hallado en pedazos al sacar la urna N.º 927. En todas las excavaciones los pedazos de loza, aunque sean pedazos chicos, se guardan siempre, y después de lavarlos nos damos cuenta de lo que hemos guardado. En este caso los

pedazos se juntaron bien y resultó una fuente. Aunque actualmente tiene la forma de una fuente, no fué así originalmente. No fué hecha para que sirviera de fuente, ya que no es otra cosa que la parte inferior de un cántaro, que sin duda, se quebró en la parte superior y el dueño o la dueña lo cortó más o menos parejo encima, formando así una fuente.

En toda la circunstancia lleva una serie de doce cintas verticales con dibujos separados por otras cintas angostas sin dibujos. Los dibujos en las cintas representan solamente dos motivos distintos, alternándose en toda la circunferencia. (Véase Fig. 7 que muestra los motivos en esta fuente). Lá parte dibujada ocupa unos 6 a 7 centímetros de ancho, quedando así todo el fondo sin dibujo. El color del fondo es blanco-sucio, pero éste no cubre todo el fondo de la fuente, y hay una parte en el centro que quedó sin pintura.

La cosa interesante que uno quisiera saber es cuál fué la razón por qué estos sepultureros colocaron esta fuente allí quebrada alrededor de la urna. Es posible que fué usada en la ceremonia de la sepultación cuando fué quebrada y los pedazos quedaron allí mismo juntos a la urna. Nada sabemos de las costumbres de esta civilización y el posible ritual que acompañaba la sepultación de un individuo. En caso que fué desenterrada al sepultar la urna N.º 927, entonces es más antigua aún la urna. Es muy posible que el local donde fué enterrada la urna era de uso anterior y al hacer el hoyo para la urna, se desenterró la fuente. La única cosa que nosotros podemos hacer es reconocerla como uno de los artefactos encontrados junto con las urnas funerarias y por esta razón se ha incluído con las demás cosas de esta cultura.

Fig. 7. Urna N.º 930.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 464 | mm. |
| Diámetro de la boca | 285 | mm. |
| „ del cuerpo | 362 | mm. |
| „ „ cuello | 262 | mm. |
| Ancho del asa | 39 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,2 | mm. |
| Perforaciones | 4 | mm. |

Esta pequeña urna es también de la forma típica, y aunque la parte superior se destruyó con los trabajos agrícolas, no obstante fué posible reconstruírla casi por completo. Es de color tierra, algo negruzco. En el interior no se encontró ninguna cosa más que tierra. Por su tamaño, era de un niño y naturalmente los restos ya se habían vuelto tierra. El material se puede ver que tenía bastante arena y mica.

FIG. 8. URNA N.º 931.

| | |
|---|---|
| Altura total | 910 mm. |
| Perforaciones | 14 mm. |

Originalmente esta urna tenía tapa pero no fué posible reconstruírla. Es de color ladrillo, habiendo sido terminada en slip. Este color abarca toda la parte exterior, menos algo en el fondo, y todo el interior del cuello. La urna se partió al cocerla y tiene catorce perforaciones para colocar las amarras. La forma es muy similar al número 927, pero con la boca muy poco acampanada. En el interior tenía huesos humanos de una persona adulta, pero muy deshechos ya. Esta urna fué obsequiada hace varios años al Museo Nacional de Historia Natural.

FIG. 9. URNA N.º 932.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total, (incompleta) | 610 | mm. |
| Diámetro del cuerpo | 445 | mm. |
| Diámetro del cuello | 410 | mm. |
| Ancho del asa | 54 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,7 | mm. |
| Perforaciones | 6 | |

Esta urna es muy incompleta en la parte superior, quebrada también por las labores agrícolas. Tenía tapa pero estaba tan destruída que no fué posible reconstruírla. La urna es de color gris algo rosado y manchado. El color por dentro es completamente negro. El material es muy duro y resistente, siendo más grueso que la mayor parte de las urnas, y la loza está muy bien cocida. Tiene solamente seis perforaciones para colocar amarras.

En esta urna se notan claramente algunas líneas paralelas en la superficie y en casi toda la circunferencia. Estas líneas, sin duda, indican el sistema de fabricación de estas urnas.

N.º 936. TAPA DE LA URNA N.º 932 (NO ESTÁ FIGURADA)

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro (calculado) | 500 | mm. |
| Ancho del asa | 36 | mm. |
| Grosor de la loza | 7 a 7,5 | mm. |

De esta tapa quedan solamente unos cuantos pedazos de la parte que abarca la circunferencia, incluyendo las asas. Con lo que tenemos se sabe que era un cántaro grande que servía de tapa, tal vez no todo el cántaro sino un pedazo. Toda la parte inferior del cántaro que estaba más cerca de la superficie del suelo, se perdió debido a los trabajos agrícolas. Tiene co-

lor tierra pero en algunas partes cambia a color ladrillo con manchas negras. La loza es de buena calidad, firme y se ve que hay bastante arena blanca en su composición.

FIG. 10. URNA N.º 933.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 382 | mm. |
| Diámetro de la boca | 247 | mm. |
| „ máximo del cuerpo | 337 | mm. |
| „ mínimo del cuerpo | 317 | mm. |
| „ del cuello | 214 | mm. |
| Ancho del asa | 34 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,1 | mm. |

Esta es una de las urnas más chicas de la colección y la más pequeña que se ha encontrado en el cementerio. La parte superior está muy quebrada, pero se puede apreciar bien la forma completa. Es de color tierra bastante oscuro y con manchas negras. Se nota que la boca tiene un borde grueso formando así un refuerzo en todo el contorno. La loza es algo gruesa y tosca. Una cosa que llama la atención es la colocación de las asas que están mucho más altas que en la mayoría de las urnas.

FIG. 11 y 12. URNA N.º 985.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 597 | mm. |
| Diámetro de la boca | 425 | mm. |
| „ máximo del cuerpo | 393 | mm. |
| „ mínimo del cuerpo | 387 | mm. |
| „ del cuello | 368 | mm. |
| Ancho del asa | 35 | mm. |
| Grosor de la loza | 6 | mm. |

Esta es una de las urnas más o menos típicas en la forma sin cuello. La parte superior se abre en forma de campana para formar la boca. Está bien reforzada con un labio bastante grueso. Es de color tierra algo oscuro. Se nota que en la confección de la mezcla se usó bastante mica.

La tapa de esta urna representa una posición nueva, porque estaba dentro de la boca. Con la presión de la tierra encima, la tapa bajó y quebró la urna, pero todos los pedazos fueron hallados y la urna está completa. La fotografía tomada de la urna en el mismo sitio donde se encontró, muestra bien este hecho. (Fig. 11). No había ninguna seña de huesos humanos y probablemente era una persona joven y todos los restos se habían vuelto tierra.

FIG. 11 y 12. TAPA N.º 986 DE LA URNA N.º 985.

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro del cuerpo | 368 | mm. |
| Ancho del asa | 35 | mm. |
| Grosor de la loza | 5,1 | mm. |

Esta tapa es solamente un pedazo de la parte inferior de una urna chica, a lo menos así parece por la forma redonda del fondo. El material es de buena calidad, siendo delgado y bien liso por fuera. El color es de tierra algo colorada. No presenta ninguna característica especial, siendo sólo un ejemplar más del uso de pedazos de cántaros quebrádos como tapas para las urnas.

FIG. 13 y 14. URNA N.º 1148.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 407 | mm. |
| Diámetro de la boca | 260 | mm. |
| „ del cuerpo | 330 | mm. |
| „ máximo del cuello | 241 | mm. |
| „ mínimo del cuello | 227 | mm. |
| Ancho del asa | 37 | mm. |
| Grosor de la loza | 6,2 | mm. |

Esta es una de las urnas chicas de forma corriente sin cuello. Es de color tierra, pero girando a color ladrillo. El material contiene mucha mica. La cosa importante e interesante es la posición en que fué encontrado este cántaro en la tierra, pues estaba con la boca hacia abajo. Es el primer cántaro de que tenemos conocimiento que se ha encontrado en esta posición. ¿Por qué fué colocado así?, es cosa muy difícil de saber. Posiblemente faltaba la tapa para cubrir el ataúd y optaron por dejarlo en esta posición. Es casi seguro que esta urna corresponde a una criatura de tierna edad por su tamaño. El fondo se quebró con el arado en la forma que se nota en la fotografía, pues originalmente estaba completa. Es de notar que el borde está reforzado con un pequeño labio.

FIG. 15. URNA N.º 2568.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (aproximada) | 355 | mm. |
| Diámetro máximo del cuerpo | 534 | mm. |
| „ del cuelo (aproximado) | 382 | mm. |
| Ancho del asa | 44,2 | mm. |
| Grosor de la loza | 6,8 | mm. |

Esta urna fué encontrada últimamente durante los trabajos de regadío. La ubicación exacta en el cementerio no era posible fijarla, de modo que la indicación en el croquis es sola-

mente aproximada. La urna misma está muy incompleta, pues le falta todo el cuello y una buena parte del fondo. La forma general es muy parecida a la urna N.º 1526, Fig. 40, pero la mitad más grande. Es muy evidente la demarcación entre el cuello y el cuerpo, y se quebró exactamente donde el cuello se une con el cuerpo. Esta unión está a la altura de la unión superior de las asas. Fué enterrada con la boca hacia abajo y el fondo fué destruído por los trabajos agrícolas. Es de color ladrillo, habiéndose terminado su fabricación con slip de este color. El material es de buena calidad, ya que la greda fué templada con mica y arena.

El hecho que le falte todo el cuello, quiere decir que fué enterrada con esa falta. Además que al sacarla no se encontró ningún vestigio del cuello. Es la segunda urna extraída que estaba con la boca hacia abajo. La otra es el número 1148, que fué hallada en el mismo cementerio. No se encontró ningún artefacto o huesos en esta urna.

FIG. 16. CANTARITO N.º 1117.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 66 | mm. |
| Altura del cuerpo | 51 | mm. |
| Diámetro de la boca | 49 | mm. |
| „ del cuerpo | 68 | mm. |
| „ del cuello | 49 | mm. |
| Grosor de la loza | 4,3 | mm. |

Este cantarito fué encontrado unos tres metros de la urna N.º 985 y completamente solo. No creo que tenga alguna relación con esta urna o con las otras sepulturas que hay allí cerca, aunque es posible que pertenezca a alguna de ellas. Es de color tierra, algo oscuro. El fondo es completamente redondo. El material es de una greda fina templada con arena muy fina y mica bien molida. No parece ser utensilio que hubiese tenido algún uso especial, sino más bien como una especie de juguete hecho por un maestro para alguno de sus niños.

FIG. 16. CANTARITO N.º 847.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 34 | mm. |
| Ancho total | 54 | mm. |
| Grosor de la loza | 5 | mm. |

Este cantarito se encontró encima del piso cocido en el mismo lugar donde estaban las piedras de moler. N.os 848, 852 y 853. Es de color tierra oscura y de un material muy parecido al cantarito N.º 1117. Tiene todo el aspecto de un juguete, más que de un artículo de utilidad para la casa.

## SEPULTURA SIN MUESTRAS DE ATAÚDES DE NINGUNA CLASE.

A pocos metros de distancia del lugar donde fué encontrada la primera urna, se hallaron los huesos de una persona sin ningún indicio de ataúd. Estaba a casi un metro de profundidad, acostado sobre el lado derecho y con la cabeza hacia el oeste. El cuerpo estaba completamente doblado, de modo que las rodillas estaban al lado del pecho. Aparentemente era una persona joven, a juzgar por su tamaño. No se encontró artefacto de ninguna clase en sus alrededores. Los huesos estaban en tal estado que al tocarlos se deshacían. Es posible que ésta era una persona que tenían preparada para la sepultura en una urna, pero no fué posible conseguir la urna.

Tres esqueletos fueron hallados alrededor de la urna N.º N.º 985. Fig. 11. La urna estaba a los pies de uno de ellos, el cual descansaba sobre el lado derecho, bien extendido y con la cabeza hacia el oeste. Los otros dos estaban al otro lado de la urna y con las cabezas más o menos un metro de ellas y a la misma distancia el uno del otro. Es probable que no hay relación alguna entre los tres esqueletos y su posición con relación a la urna. La posición probablemente sea sólo accidental. Soy de opinión que son sepulturas de una fecha posterior a las urnas y no tienen relación ninguna con ellas.

El de más al sur era una persona de 1,70 m. de altura y estaba en la misma posición del anterior. El del lado norte era una persona de baja estatura, solamente de 1,40 m. de alto. Estaba de espaldas, pero con la cabeza también hacia el oeste. Alrededor de estos tres esqueletos, no se encontró ningún artefacto de ninguna clase. Todos los huesos se encontraban en tan mal estado que no fué posible guardarlos.

## SEPULTURAS CON PIEDRAS ALREDEDOR O ENCIMA

Una sepultura encontrada estaba cubierta con tres piedras planas grandes. Fig. 17, a una profundidad de 30 cm. Fué hallada en el lugar indicado en el croquis con la letra A. Estaba a unos cuatro metros de la urna N.º 927. Fig. 3, y casi a la misma distancia de la N.º 930, Fig. 7. El cuerpo bien extendido sobre el costado derecho y con la cabeza hacia el oeste. Los huesos estaban en tan mal estado que no fué posible conservarlos. El cuerpo estaba cubierto con una capa de tierra de río, completamente distinta al trumao que le rodeaba. No se encontró ningún artefacto de ninguna clase con el cuerpo o cerca de él.

En el lugar indicado con la letra B se encontraron dos sepulturas separadas más o menos a 1.50 m. y en sentido paralelo. Las piedras que las cubrían estaban a unos 40 cm. de la superficie, y el fondo de la sepultura, a unos 90 cm. El que estaba más al sur era una persona de 1.60 m. de alto y descansaba sobre el lado derecho con la cabeza hacia el oeste. Junto a la cabeza había un aro de cobre (N.º 1149), siendo éste el único artefacto hallado en estas dos sepulturas.

La segunda sepultura, Fig. 18, del lado norte, era de una persona de 1.78 m. de alto. Los huesos de este individuo estaban en un estado regular de conservación. Las muelas estaban todas en buen estado, pero la última muela era aún muy chica, probablemente una persona de más o menos 20 a 25 años de edad. Las piedras alrededor de la cabeza estaban colocadas con mucho cuidado. Las de arriba y en ambos lados de la cabeza formaban, con otra piedra encima, una especie de caja de protección para la cabeza. Estaba tan bien construída la caja que, a pesar de los años y los trabajos agrícolas durante más de medio siglo quedaba aún un hueco en el cual descansaba el cráneo.

### Fig. 19 y 20. Dos estatuas de piedra.

Estas dos estatuas de piedra fueron encontradas, no en las excavaciones sino en los trabajos agrícolas. Todos los datos sobre ellas han sido publicados ya, (Bullock 1936), de modo que no hay necesidad de repetirlos aquí. Sin embargo, para completar el cuadro de las cosas de esta cultura, incluyo las figuras de ellas. La ubicación de estas estatuas está indicada en el croquis del cementerio.

### Otros Artefactos.

En el lugar indicado en el croquis del cementerio con unas cruces, se encontraron cuatro piedras de moler, siendo una de ellas, probablemente la de abajo, aunque es muy angosta; las otras tres son, sin duda, "manos". La descripción completa de estas piedras se encuentra en el Capítulo IV de esta obra.

Dos cantaritos se encontraron en tales posiciones que no demuestran ninguna relación con las sepulturas en urnas. Son los números 847 y 1117, descritas anteriormente.

### Cementerio de San Lorenzo en "El Vergel"

En una de las quintas al lado norte del río Malleco, en el año 1925 fué encontrada por obra de casualidad una urna al

plantar un arbolito. Desde esta fecha, nada más fué hallado hasta junio del año 1952, cuando otra urna apareció y luego después dos más. Todas estaban en un radio de unos 40 metros, en un suelo de cierta altura cerca el río Malleco, y casi exactamente frente al cementerio de "El Vergel" anteriormente descrito. Estos cementerios están separados más o menos unos 500 metros el uno del otro. El terreno ha sido cultivado por muchos años. Todas las urnas se encontraron poco más abajo del alcance de la mayor parte de los trabajos agrícolas. No sería raro encontrar aún más urnas en este mismo lugar. Hemos buscado ya, pero sin encontrar lo que buscábamos. Entre las urnas encontradas en este cementerio, el número 2444 es, sin duda alguno, la más importante e interesante por la razón que corresponde a un tipo completamente nuevo en la arqueología chilena.

FIG. 21. URNA N.º 1150.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 635 | mm. |
| Diámetro del cuerpo | 510 | mm. |
| Ancho del asa | 42 | mm. |
| Grosor de la loza | 6,2 | mm. |
| Perforaciones | 8 | |

Esta urna está en muy mal estado y falta mucho en la parte superior. Tiene, sin embargo, lo suficiente para poder apreciar bien su forma, altura y tamaño en general. Esta urna es del tipo del número 438, siendo de la misma altura, pero un poco más grande en su diámetro. Es de color tierra y la loza es delgada. Tiene además ocho perforaciones que muestran claramente que se partió al cocerla. Esta pieza fué encontrada por algunos obreros en el acto de plantar un árbol en una quinta nueva. Ellos no supieron apreciar el valor de este hallazgo y no hicieron ningún empeño de guardar los pedazos. A pesar de una búsqueda hecha al día siguiente y aunque se sacó el árbol recién plantado, quedaron muchos pedazos que no se hallaron. Originalmente tenía tapa, pero con las pocas piezas halladas no fué posible conseguir rearmarla.

FIG. 22. URNA N.º 2387.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 603 | mm. |
| Diámetro de la boca | 317 | mm. |
| ,, del cuerpo | 470 | mm. |
| ,, del cuello | 285 | mm. |
| Ancho del asa | 17 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,3 | mm. |
| Perforaciones | 17 | |

Esta urna es de una forma algo diferente de las demás que hemos visto. Es mucho más cerrada en la parte superior, resultando el cuello relativamente angosto, y es tan angosto que la persona sepultada no pudo haber sido adulto. Es de color ladrillo con manchas negras como quemaduras. Evidentemente está terminado en slip y este se extiende hasta unos 15 centímetros al interior de la boca. La superficie está casi vitrificada. Otra cosa interesante son las protuberancias de tamaño más o menos grandes, pero delgadas, casi afiladas, que tiene encima de las asas. Hay un total de 17 perforaciones para amarrar las diferentes partiduras. El borde de la boca está reforzado con un labio no muy grueso. Otro aspecto de esta urna lo constituyen las tres piedras colocadas en su derredor, evidentemente para sostenerla parada en la tierra. Es la primera urna que hemos visto con piedras colocadas en esta forma. La fotografía fué tomada en la tierra después de haber reconstruído la urna.

La tapa estaba completamente despedazada y era imposible reconstruirla, pero se puede ver que no es una tapa hecha como tal, sino que es un pedazo de cántaro del tipo de la urna N.º 2444, siendo el material de la tapa de calidad muy deficiente.

FIG. 23. URNA N.º 2391.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 660 | mm. |
| Diámetro máximo de la boca | 483 | mm. |
| „ mínimo de la boca | 432 | mm. |
| „ máximo del cuerpo | 510 | mm. |
| „ mínimo del cuerpo | 485 | mm. |
| „ máximo del cuello | 464 | mm. |
| „ mínimo del cuello | 430 | mm. |
| Ancho del asa | 58 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,4 | mm. |

Varias de estas medidas deben considerarse como aproximaciones, ya que no fué posible reconstruir la urna exactamente en todas sus partes.

Esta urna fué hallada dos metros al norte de la urna N.º 2387. Tiene la misma forma de la número 438, Fig. 1. Es de color tierra algo claro y amarillento. La loza es gruesa, dura y bien cocida. La mezcla contiene mucha arena con algo de mica. El labio es delgado y se nota muy poco. Es de llamar la atención que esta urna es relativamente grande, pero a pesar de su tamaño, no se partió al cocerla.

La cosa más importante acerca de esta urna es la posición en que se halló, que era exactamente horizontal. Habiendo sido

enterrado el difunto en esta posición, era muy natural que el peso de la tierra encima la dejara completamente aplastada y muy quebrada. Las labores agrícolas, sin duda, también contribuyeron para completar su destrucción. Pero a pesar de todo, la urna en su estado actual exhibe bastante bien su forma y tamaño originales.

Debajo de la parte central de la urna habían unas cuantas piedras aparentemente cocidas, y encima de ellas, una capa de greda fina. Esta greda era muy distinta a la tierra que había alrededor. En esta greda había un pedazo de un cantarito. Junto con la urna fueron recogidos algunos pedazos de un cántaro acanalado del tipo del número 2444, siendo muy probable que ésta era la tapa de la urna.

FIG. 23 y 24. TAPA N.º 2392 DE LA URNA N.º 2391.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) | 381 | mm. |
| Anchura de la parte acanalada | 190 | mm. |
| Número de canales | 15 | mm. |
| Ancho del asa | 39 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,5 | mm. |

Esta pieza, que es sólo un pedazo, pertenece a un tipo de cántaro desconocido hasta la fecha; es del tipo de la urna N.º 2444. La pieza representa casi la mitad del cántaro y una parte del borde está completa. Es la única que he visto que muestra algo del borde. Es de color tierra algo claro, girando a color ladrillo y en algunas partes un poco negruzco. La superficie no está terminada y no es muy lisa. El asa tiene una protuberancia semejante a la urna N.º 2387.

FIG. 24. URNA N.º 2444.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (Incompleta) | 430 | mm. |
| Diámetro del cuerpo (aproximado) | 380 | mm. |
| ,, ,, cuello (aproximado) | 324 | mm. |
| Ancho del asa | 39 | mm. |
| Grosor de la loza | 8 | mm. |
| Perforaciones | 6 | mm. |

Esta urna fué encontrada también por casualidad durante los trabajos agrícolas, a unos 50 metros, más o menos, del lugar de la número 2387 y 2391. Toda la parte superior está muy quebrada y falta todo el borde. Es de color tierra oscura, pero jirando algo a color ladrillo. El fondo es casi redondo. Algo de verdadera importancia en esta urna es la parte que está más arriba de la inserción de las asas; en una extensión

de más o menos 20 centímetros de ancho en toda la circunferencia, hay canaladuras de unos 12 a 13 mm. de ancho cada una. Estas canaladuras deben extenderse hasta el labio del borde, como lo demuestran las canaladuras en el pedazo N.º 2392.

Creo que este tipo de urna representa una decoración completamente nueva en la alfarería chilena, pues no he encontrado ninguna de este tipo en ningún museo hasta la fecha. Hace varios años el Dr. Carlos Oliver Schneider, en ese tiempo Director del Museo de Concepción, preguntó si yo había visto antes alguna loza con estas canaladuras. En efecto, yo tenía un pedazo algo más grande que el que él me mostró. Desde ese tiempo he tenido un cuidado muy especial para guardar cualquier pieza que haya encontrado de esta clase. De un fundo cercano a Ercilla, uno de los ex-alumnos de la Escuela Agrícola "El Vergel", me ha enviado un buen número de pedazos recolectados en el mismo fundo. Estos pedazos, más el pedazo que hay en el Museo de Concepción y los restos de los tres cántaros que hemos ya considerado en este estudio, son los únicos de este tipo de que yo tenga conocimiento.

Junto con la urna se encontró una cantidad de pedazos de la parte superior de otro cántaro hecho de un material muy diferente de la misma urna, siendo muy probable que originalmente formaban parte de la tapa de la urna.

En el trabajo de la reconstrucción de esta urna, encontramos algo que consideramos muy curioso y de bastante interés para dejar constancia de ello. Al descubrirla, las tres-cuartas partes de la urna estaban intactas, habiéndose quebrado la otra cuarta parte solamente. Esta cuarta parte se ajustó perfectamente bien con los dos lados de donde fué separada al quebrarse, pero *no llenó el hueco*, quedando, no obstante, una partidura de unos 20 mm. de ancho, completamente abierta. Esto quiere decir que la urna misma se había expandido. Seguramente que la presión constante de la tierra durante no sabemos cuantos años, causó esa separación e hizo más grande la circunferencia de la urna. Para salvar la urna no quedaba otra solución, sino la de unir los pedazos por un lado solamente, dejando una partidura de unos 20 mm. de ancho. Así se hizo y la urna ahora se ve más o menos completa.

FIG. 25 y 26. URNA N.º 2570.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 615 | mm. |
| Altura del cuerpo | 440 | mm. |
| Diâmetro de la boca | 305 | mm. |
| " máximo del cuerpo | 437 | mm. |
| " máximo del cuello | 330 | mm. |

| | | |
|---|---|---|
| „ mínimo del cuello | 305 | mm. |
| Ancho del asa | 39,3 | mm. |
| Grosor de la loza | 7,2 | mm. |

Esta urna es del tipo con cuello distinto del cuerpo, algo parecida de forma al N.º 927, Fig. 3, aunque la boca es muy diferente. Está incompleta, faltando el borde de arriba, habiendo sido enterrada en estas condiciones. Toda la parte superior es de color ladrillo, quedando solamente la cuarta parte de abajo de color tierra. Se nota bien que lo colorado es de un color colocado en slip como lavado al terminar su fabricación. El fondo es más o menos típico, siendo redondo pero algo más agudo que en muchos ejemplares. La loza es templada con mucha arena y mica.

La cosa más importante de esta urna es su tapa. Usaron pedazos de dos cántaros muy diferentes para tapar la urna. El pedazo más grande no cubría la urna y entonces usaron un pedazo de otro cántaro para poder dejarla bien tapada. Aun esto no era suficiente y colocaron unos pedazos chicos para cubrir lo que faltaba. El segundo cántaro era uno de esos con decoraciones. La descripción de estos dos pedazos está más adelante.

La urna estaba tan bien tapada que la tierra no había entrado o muy poco. En el fondo quedaban los huesos de un niño de más o menos ocho años de edad, según el informe del Dr. Carlos Henckel. Los huesos estaban en un estado tan frágil que la mayor parte se deshacían al tocarlos. Además de los huesos humanos había un hueso muy distinto hecho en forma para herramienta de alguna clase. La descripción de ésta se encuentra en el capítulo IV.

Esta es una de las pocas urnas que hemos tenido la oportunidad de desenterrar de su sitio sin ser movida o quebrada por las labores agrícolas. Fué hallada por casualidad en los trabajos, pero no fué dañada. La parte más alta estaba de 35 a 40 centímetros debajo de la superficie del suelo, en un potrero que ha sido cultivado por muchos años y actualmente es una quinta de ciruelos. Representa un sitio nuevo donde se han hallado urnas en el fundo "El Vergel". El lugar está a unos 250 metros del sitio donde salió la urna N.º 2444. La urna fué encontrada el día 6 de Enero de 1954.

Finalmente, debemos hacer presente que es la primera urna encontrada que tenía pedazos de *dos* cántaros para formar la tapa.

FIG. 25 y 27. TAPA N.º 2571 DE LA URNA N.º 2570.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (Muy incompleta) | 420 | mm. |
| Diámetro del cuerpo | 330 | mm. |

| | |
|---|---|
| Ancho del asa | 46 mm. |
| Grosor de la loza | 7,2 mm. |

Esta tapa es solamente un pedazo de un cántaro que fué utilizado para tapar. Por su forma se puede deducir que es una urna chica quebrada. Es muy incompleta, faltándole toda la parte superior y un lado, incluyendo un asa. Es de color tierra como la mayor parte de las urnas pequeñas. La loza es de buena calidad pero se nota muy poca mica en la mezcla.

FIG. 25, 27 y 28. TAPA N.º 2572 DE LA URNA N.º 2570.

| | |
|---|---|
| Diámetro del cuerpo | 215 mm. |
| Ancho del asa | 32,6 mm. |
| Grosor de la loza | 6,5 mm. |

Esto es sencillamente un pedazo de cántaro usado junto con el número 2571, para tapar la urna. Sin embargo tiene un interés especial porque es de la loza con decoraciones. Representa poco más de la mitad de la circunferencia del cántaro central. Tiene la inserción inferior del asa en el centro.

Los dibujos, como también su distribución, es característica de este tipo de cántaros. El fondo es de color blanco sucio, sin lustre, y con todos los dibujos en color rojo. Tiene fajas verticales, que están con dibujos, alternados con otras fajas verticales que llevan dibujos; son los motivos N os 2 y 6 (Fig. 31 y 6). Además hay una faja al lado derecho del asa con dibujos especiales. Esta está dibujada e nla figura N.º 28. Una parte de este dibujo representa un motivo completamente nuevo. Es la primera vez que lo he visto y parece que el artista estaba tratando de hacer un círculo o de dibujar un ojo.

---

Informe de Dr. Carlos Henckel.

"En cuanto a la edad del esqueleto humano, desgraciadamente los huesos están en tan mal estado de conservación, que es imposible informar mucho sobre ellos; lo único que puedo decir es que se trata de un niño de 7 a 8 años de edad".

(De carta en posesión del autor con fecha 19 de Marzo de 1954).

## HALLAZGOS EN LA HIJUELA DEL SR. PEDRO SALAS B.

En el mes de Agosto del año 1937, el Río Malleco sufrió la avenida más grande que hemos visto en treinta años. Después que las aguas bajaron fue hallado en la hijuela que actualmente pertenece al señor Pedro Salas Briones, en Cancura al lado norte del río, un devoro de las aguas, que dejó

descubiertas dos urnas fúnebres. Una de éstas era de material grueso y resistió la fuerza de las aguas. Esta tenía en su interior tres cantaritos intactos. (Urna N.º 1207 y cantaritos N.os 1208, 1209 y 1210).

La otra urna estaba completamente despedazada por el agua y fué imposible reconstruirla. Sin embargo, de los pedazos fué posible llegar a un conocimiento cierto de ella. Es una urna grande con un diámetro de más o menos 600 mm. y la boca con un diámetro de 580 mm. Toda la parte exterior estaba pintada de colorado, como también el interior del cuelo. Tenía a lo menos una partidura con perforaciones para amarrarla. El grosor de la loza es de 6,8 mm., lo que quiere decir que era una urna firme. El borde estaba bien reforzado con un labio bastante grueso y el borde de encima era casi cuadrado. El asa es de 44 mm. de ancho.

Junto con estos pedazos de la urna, se encontró también el fondo de una pieza de loza del tipo de la copa N.º 1507, Fig. 62, pero algo más grande que aquella. El diámetro de este fondo es de 110 mm. y el del N.º 1507 es solamente de 90 mm.

Una buena búsqueda más abajo del lugar donde salieron las dos urnas, dió por resultado el hallazgo de dos cantaritos chicos, N.os 1211 y 1216, Fig. 32. A unos diez metros del lugar de las urnas se hallaron los huesos de una persona sepultada sin ataúd o urna. Estaba recostado sobre el lado derecho con las piernas algo dobladas, casi en la posición de una persona sentada. Todos los huesos se deshacían al tocarlos. Junto con la cabeza habían cinco *aros de cobre* de una forma no muy común. Al tiempo de hallarlos, no estaba seguro si éstos correspondían a la misma cultura de las urnas o a otra posterior. Un hallazgo que tuvo lugar casi ocho años después de unos aros de la misma forma en la urna N.º 1482, aclaró todo el problema. Parece que la gente de la misma época no siempre sepultaba a sus muertos de la misma manera. (Véase el artículo sobre los aros en el capítulo IV de esta misma publicación).

En la búsqueda donde el río había hecho su devoro, fueron encontrados, además de las urnas, los cantaritos y los aros, los siguientes artefactos: 1 hacha de piedra, 1 cachimba de piedra quebrada, otro pedazo de cachimba, 1 punta de flecha, una piedra de forma de canoa y un pedacito de cántaro con una oreja humana encima. (Véase en capítulo IV).

FIG. 29. URNA N.º 1207.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta)) ...... | 597 | mm. |
| Diámetro máximo del cuerpo .... ...... | 470 | mm. |
| ,, mínimo del cuerpo | 430 | mm. |

| | | |
|---|---|---|
| „ máximo del cuello | 457 | mm. |
| „ mínimo del cuello | 370 | mm. |
| Ancho del asa | 38 | mm. |
| Grosor de la loza | 9,9 | mm. |

Esta es una urna de construcción sólida, ya que resistió los embates de la avenida. Le falta bastante en su parte superior, como se puede ver bien en la ilustración. Es de color tierra y fabricada de una mezcla templada con mucha arena, de modo que es sumamente dura y, por lo tanto, resistente. La forma es del tipo sin muestras de cuello y en sección transversal, es distintamente ovalada. Esto se puede apreciar bien en las medidas, especialmente en su parte superior, la que he llamado cuello. La diferencia en los dos diámetros es de 87 mm. El largo es casi la cuarta parte más que el ancho. Solamente dos urnas que hemos visto son de esta forma, y ésta es la más ovalada. La otra es la N.º 1482, Fig. 59.

FIG. 30 y 31. CANTARITOS N.os 1208, 1209 y 1210.

Los cantaritos N.os 1208, 1209 y 1210 fueron encontrados en el interior de la urna N.º 1207, que fué descubierta por el devoro de una avenida que vino en el mes de Agosto del año 1937, en el río Malleco.

CANTARITO N.º 1208.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 140 | mm. |
| Altura del cuerpo | 116 | mm. |
| Diámetro de la boca (imposible medir por estar quebrada). | | |
| „ del cuello | 40 | mm. |
| „ „ cuerpo | 139 | mm. |
| Ancho del asa | 20 | mm. |
| Grosor de la loza | 5,7 | mm. |

Este cantarito de forma casi globosa no presenta ninguna cosa sobresaliente, salvo en su color. Toda la superficie es terminada de slip de un color rojo ladrillo oscuro. El interior del cuello es también del mismo color. El asa es bien tableada y, además, tiene una protuberancia en toda la parte más alta. En cuanto a su hechura, no es un cantarito tan bien terminado y liso como los dos con dibujos que acompañaban a éste. La parte del fondo es bastante plana para mantenerse bien parado y tiene un diámetro de más o menos 70 mm. La masa usada para hacer este artefacto contiene un buen porcentaje de cuarzo molido y también una cantidad de mica bien molida.

Cantarito N.º 1209.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 75 | mm. |
| „ del cuerpo | 40 | mm. |
| Diámetro de la boca | 74 | mm. |
| „ del cuello | 57 | mm. |
| „ del cuerpo | 76 | mm. |
| Ancho del asa | 19 | mm. |
| Grosor de la loza | 3,5 | mm. |

El color del fondo de este cantarito es blanco sucio. Encima del blanco se ha colocado un dibujo de color ladrillo. La superficie exterior está dividida en dos partes por una faja sin dibujo de 4 a 5 mm. de ancho en la misma base del cuello. La parte superior del cuello está dividida por líneas verticales en diez fajas de 12 a 14 mm. de ancho, que están dibujadas y separadas por fajas más o menos la mitad del ancho sin dibujos. Los dibujos llegan hasta el mismo borde de arriba.

La parte de abajo está dividida en la misma manera que la de arriba, pero las fajas son algo más anchas y llevan trece fajas dibujadas en lugar de diez.

En general las fajas dibujadas llevan solamente dos motivos y éstos van alternados con toda regularidad. Sin embargo, una faja en el cuello al lado del asa está con un motivo distinto. Es el mismo motivo usado en el asa, pero colocado al revés. El motivo en el asa continúa hasta el fondo, aunque es más angosto en el cuerpo y tiene el lado izquierdo completamente recto. (Véase Fig. 31 para todos los motivos). La parte superior lleva cuatro fajas con el motivo N.º 1, cinco con el N.º 2 y uno con el N.º 3. El cuerpo lleva 6 fajas con N.º 1, 6 con N.º 2 y uno con N.º 3.

El interior del cuello es del mismo color que la parte de afuera, o sea, blanco sucio. Tiene, además, una serie de líneas más o menos paralelas, pero el mismo tiempo bastante irregulares que empiezan de la mitad del cuello y se extienden hasta el borde de arriba. Hay un total de 28 de esta líneas en el cuello. El borde superior de la boca es todo de color ladrillo.

Cantarito N.º 1210.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 99 | mm. |
| Altura del cuerpo | 54 | mm. |
| Diámetro de la boca | 70 | mm. |
| „ del cuello | 54 | mm. |
| „ del cuerpo | 77 | mm. |
| Ancho del asa | 13 a 14 | mm. |
| Grosor de la loza | 3,7 | mm. |

Este cantarito es del mismo estilo que el número 1209, pero algo más grande y parece que la hechura como también las decoraciones son hechas con más cuidado y con más regularidad. El asa, además, es más angosta y mejor hecha. Para las decoraciones el cuerpo está dividido en dos partes por un cinturón sin pintura de 6 a 7 mm. de ancho, ubicado en la parte inferior del cuello. El cuello tiene alrededor del borde en la parte de arriba una cinta blanca bordada por dos líneas rojas. El borde superior es completamente blanco. Esta parte está dividida en cinco fajas verticales con dibujos separadas por fajas sin dibujos más o menos de la mitad del ancho. Tiene, además, una faja ancha sin dibujo que abarca la unión del asa al cuello. Tres de las fajas tienen el motivo N.º 1, y dos, el N.º 2, alternado.

El cuerpo está dividido en ocho fajas con dibujos, separadas por otras ocho fajas angostas sin dibujo. Las fajas con dibujo son bastante irregulares en cuanto a su anchura, dos de ellas son poco más que la mitad que las demás. Tiene tres motivos N.º 1, tres N.º 2 y dos N.º 3.

El dibujo en el asa es igual al cantarito N.º 1209, pero no tiene una línea en sus bordes y tampoco se extiende más abajo que el asa. Las líneas en el interior del cuello son hechas con cuidado en todo el largo del cuello. Hay 33 de estas líneas.

En ambos cantaritos se nota que las fajas verticales en los cuellos y los cuerpos son completamente independientes. No guardan ninguna relación en cuanto al número de cintas, los dibujos que éstas llevan a su anchura con las de la otra parte.

En estos cantaritos se puede ver claramente el procedimiento seguido al colocar las decoraciones. Se ha usado un cantarito ordinario de la forma deseada y en la superficie se ha colocado una capa delgada de greda fina blanca. Encima de ésta se han hecho dibujos en colores y después ha sido cocida de nuevo. Es más o menos como la técnica moderna para trabajos similares.

Cantarito N.º 1216 (no figurado).

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 120 | mm. |
| Altura del cuerpo | 66 | mm. |
| Diámetro de la boca | 82 | mm. |
| „ del cuello | 71 | mm. |
| „ del cuerpo | 105 | mm. |
| Ancho del asa | 19 a 26 | mm. |
| Grosor de la loza | 5,2 | mm. |

Este cantarito y la ollita número 1211 fueron encontrados en el lugar donde el río Malleco hizo un devoro en una avenida y desenterró dos urnas fúnebres. Una de estas se hizo pe-

dazos y junto con estos restos se encontraron estas dos piezas. Pruebas positivas que estaban en la urna, no tenemos; pero creemos que sí, porque la otra urna fué hallada con tres cantaritos en su interior.

Es un cantarito de fabricación ordinaria, algo rústico, no muy bien pulido o liso. Toda la superficie exterior y casi todo el interior del cuello está cubierto con una capa de pintura de slip de color brillante ladrillo. Este cubre aun el fondo que es bastante plano. No tiene ningún desgaste o muestra de haber sido usado. Alrededor de la boca hay indicio de un labio, pero no está bien marcado. El borde de encima es casi cuadrado. El asa es plana y más ancha en el centro que en las puntas de unión con el cuerpo. No tiene ninguna quebradura, de modo que no se puede apreciar el material usado.

Fig. 32. Ollita N.º 1211.

| | |
|---|---|
| Altura total | 141 mm. |
| Altura del cuerpo | 87 mm. |
| Diámetro de la boca | 97 mm. |
| „ del cuerpo | 123 mm. |
| „ del cuello | 90 mm. |
| Ancho del asa | 15 a 18 mm. |
| Grosor de la loza | 5 mm. |

Esta ollita es de color gris con unas manchas casi negras. Alrededor de la boca lleva un labio rayado pero no es más grueso que la parte de más abajo. El material tiene algo de arena y una buena cantidad de mica, que es de color bien dorado. Ante ciertas luces da un color casi dorado en toda la superficie. El fondo es redondo, pero la olla queda bien parada. Con la excepción de la raya del labio, no lleva decoración de ninguna clase.

Fig. 33. Urna N.º 879.

| | |
|---|---|
| Altura total | 457 mm. |
| Diámetro de la boca | 292 mm. |
| „ del cuerpo | 355 mm. |
| „ del cuello | 282 mm. |
| Ancho del asa | 35 mm. |
| Grosor de la loza | 6,7 mm. |

Esta urna es de color tierra bien oscuro. Está en un estado casi perfecto. El labio es angosto e inclinado hacia afuera, posición que se encuentra en varias de las urnas no muy grandes. El fondo es casi redondo. La forma en general es corriente para las urnas chicas que hemos visto.

Es de procedencia de la hijuela del Sr. Francisco Acevedo T., de Huequén. Fué hallada por obreros en una quinta cerca del río Huequén. Tenía tapa pero no se guardó por encontrarse muy despedazada. El Sr. Acevedo me informó que otra urna había sido encontrada por un obrero durante los trabajos agrícolas en la misma quinta. En su interior se halló un cantarito, un plato y unos cuantos huesos humanos, según él que la descubrió. De miedo por haber perturbado a un muerto en su descanso final, llevó la urna y todas las cosas y las botó en el río Huequén. El obrero quedó tranquilo y el muerto no le molestó.

FIG. 34 URNA N.º 934

| | |
|---|---|
| Altura total | 641 mm |
| Diámetro de la boca | 355 mm |
| Diámetro del cuerpo | 488 mm |
| Diámetro mínimo del cuello | 355 mm |
| Ancho del asa | 40 mm |
| Grosor de la loza | 8 mm |
| Perforaciones | 5 |

Esta urna es de color tierra oscura. En su forma es muy parecida a la número 1525, Fig. 40. Tiene un labio muy notorio aunque angosto en toda la circunferencia. Poco más arriba del centro tiene una raya cortada en toda la vuelta a la altura de las asas. Fué hallada en el fundo "Santa Rosa", de don José Ananía, entre Angol y Huequén, en una altura al lado del río Huequén. El obrero que la encontró y que anteriormente había trabajado para el autor, la trajo inmediatamente como obsequio para el Museo. La urna tenía tapa, pero se hizo pedazos y no fué recogida. Estaba llena de tierra y no se notaba si tenía restos humanos o no.

Esta urna sufrió un accidente después de llegar al Museo. En el terremoto del año 1939, cayó del estante y se quebró. Después fué reconstruída pero no se presenta ahora en tan buena forma como lo muestra la ilustración.

FIG. 35 URNA N.º 1531

| | |
|---|---|
| Altura total | 533 mm |
| Diámetro de la boca | 355 mm |
| Diámetro del cuerpo | 400 mm |
| Diámetro del cuello | 324 mm |
| Ancho del asa | 38 mm |
| Grosor de la loza | 7,3 mm |

Esta pieza fué encontrada durante las faenas agrícolas en una potrero más o menos parejo, cerca de la casa en el fundo "El Recreo", de Angol. La tapa que tenía se hizo pedazos y no fué recogida. Es de color tierra algo manchada con más oscuro. Es de forma más o menos típica para urnas de este tamaño. La boca se abre algo en forma acampanada. El borde está reforzado con un labio bastante más grueso. El material contiene una buena proporción de arena blanca, además de una buena cantidad de mica. Información sobre su contenido no tenemos, pero no había artefactos de ninguna clase.

### URNA N.º 1257

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) | 267 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 337 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 317 | mm |
| Ancho del asa | 35 | mm |
| Grosor de la loza | 5,3 | mm |

Esta urna es muy incompleta en la parte superior, habiendo sido quebrada y perdida por los trabajos de la tierra. Cuando fué hallada tenía restos de huesos humanos. Es de color tierra oscuro por afuera y en el interior es de rojo ladrillo con manchas negras. Donde está quebrada se puede apreciar que los colores de adentro como los de afuera, penetran en la misma loza hasta más o menos la mitad de su espesor. La loza es de buena calidad y contiene arena blanca fina. Por su forma en la parte de abajo y en el principio del cuello, parece ser una urna de la forma de la N.º 1531, hallada en el mismo fundo.

### N.º 1533 TAPA DE URNA N.º 1531. (No figurada)

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro del borde (aproximado) | 490 | mm |
| Grosor de la loza | 6,4 | mm |

Esta no es una tapa hecha para este fin, sino una pieza de un cántaro utilizado como tapa. Aparentemente es el fondo de un cántaro de buen tamaño que ha sido cortado más o menos parejo. La loza es de muy buena calidad y pintada con slip colorado en la parte exterior, pero quedando sin pintura un espacio más o menos circular en todo lo que era el fondo. No habían restos suficientes para unirlos y apreciar exactamente la forma de la tapa.

### FIG. 36 Y 37 CANTARITO N.º 1532

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 118 | mm |
| Altura del cuerpo | 81 | mm |
| Diámetro de la boca | 56 | mm |

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro del cuerpo | 131 | mm |
| Diámetro máximo del cuello | 66 | mm |
| Diámetro mínimo del cuello | 51 | mm |
| Diámetro de la unión entre cuello y el cuerpo | 62 | mm |
| Ancho del asa | 22 | mm |
| Grosor de la loza | 5,5 | mm |

Este cantarito fué hallado cerca de la urna número 1531, no adentro, pero acompañaba la urna. Está en muy mal estado de conservación. Una gran parte de la capa fina que lleva los dibujos ha salido y es imposible apreciar en todos sus detalles los dibujos que cubrían casi toda la superficie. Es imposible ver con certeza aún las zonas de los dibujos. Tiene dos motivos completamente diferentes que los demás cantaritos encontrados. Véase figura N.º 37 para estos motivos.

La cosa más sobresaliente en este cantarito es la forma tan rara del cuello. En la parte de adelante, inmediatamente más arriba de la unión con el cuerpo, está inflamada como un pato o gallina que tiene el buche demasiado lleno. En esto es algo parecido al número 928, Fig. 4, pero mucho más exagerado.

El asa, que está algo quebrada, es de forma tableada y en su parte de afuera llevaba dibujos, pero éstos se extendían solamente hasta su unión con el cuerpo. El fondo es plano y un poco hendido hacia arriba en el centro, y de 60 mm. de diámetro en la parte donde descansa.

FIG. 38. COPA N.º 1258

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 134 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 119 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 106 | mm |
| Diámetro de la boca | 131 | mm |
| Ancho del asa | 17 | mm |
| Grosor de la loza | 4,9 | mm |

Esta copa fué encontrada cerca de la urna N.º 1257. Acompañaba la urna, pero no estaba en su interior. Es una copa que está en buen estado, pero de una hechura algo tosca. No está muy lisa por fuera y en algunas partes bastante irregular. Toda la superficie de afuera y unos 23 mm en el interior de la boca, ha sido pintado de slip color rojo vivo. El fondo es algo plano pero no para que la copa se siente bien derecha, pues queda siempre algo inclinada. Toda la parte inferior y más abajo de su diámetro máximo es más gruesa y menos lisa que

la parte superior. El asa no es muy grande para el tamaño de la copa, y es de forma tableada. La copa no parece haber sido usada. Es más bien nueva y posiblemente fué hecha especialmente para la sepultura. La mezcla usada para hacer la copa fué templada con arena y mica muy bien molida.

FIG. 39 URNA N.º 1526

| | |
|---|---|
| Altura total | 447 mm |
| Altura del cuerpo | 238 mm |
| Diámetro de la boca | 314 mm |
| Diámetro del cuerpo | 330 mm |
| Diámetro del cuello | 260 mm |
| Ancho del asa | 34 mm |
| Grosor de la loza | 9 mm |

Esta es la única urna que tenemos con decoraciones y, por lo tanto, requiere una consideración especial. Es de tamaño chica, hecha probablemente para el hijo de una persona de importancia. Tiene las asas relativamente algo más abajo que la mayoría. Está bien formada, es simétrica y representa un trabajo bien terminado. El cuerpo es casi de forma de globo, muy poco puntiagudo en su parte inferior.

Todas las decoraciones se encuentran en la parte superior que llamamos cuello. En la decoración de la urna después de quemarla, se cubrió toda la parte superior con una capa de greda, tal vez caolín, blanco y fino. Estando bien seca procedieron a hacer las decoraciones con colorado. Esta pintura la hacían con toda probabilidad de greda colorada bien quemada y después la molían muy fina. La parte inferior está pintada, o más bien, lavada en slip con la misma pintura colorada.

El plano de las decoraciones muestra dividida toda la circunferencia del cuello en 13 bandas verticales anchas para los dibujos, y éstas están separadas por un número igual de bandas angostas sin dibujos. En el centro en ambos lados hay una banda más ancha en la cual hicieron, en la parte superior cerca del borde, la representación de un ser humano. Parece que principiaron en el centro de un lado y procedieron rayando hasta llegar al otro lado. Hay tres errores aparentes en la ejecución del trabajo, y todos en el mismo lado: 1, al lado del ser humano en un lado se omitió la cinta angosta sin dibujo; 2, al lado de un asa se omitió de dibujar una de las cintas anchas; y 3, el ser humano en un lado tiene solamente cuatro dedos en un pie. Es posible que este último no es un error. En caso que el artista trataba de representar a alguien en particular, hay la posibilidad que la falta de un dedo en un pie era exacta.

En las bandas dibujadas hay solamente dos motivos usados, que son los motivos números 4 y 5, ilustrados en la Fig. 31, usando seis de cada uno. Por haber dejado una banda sin dibujo, quedaron solamente seis del número cuatro, cuando corresponde a siete. Las asas son completamente sin decoraciones.

Todos los dibujos, sin excepción ninguna, están ejecutados en líneas rectas; no hay ninguna curva. Aun las representaciones de personas, tienen la cabeza cuadrada. De todos los cántaros con dibujos de estilo de diferentes tamaños en los museos del país y en las colecciones particulares que hemos visto, este es el único que he encontrado con la representación de un ser humano. Es de notar que las decoraciones se extienden en el interior del borde del cuello unos cinco centímetros con el color blanco de fondo y también con líneas angostas coloradas.

FIG. 39 N.º 1527. TAPA DE LA URNA N.º 1526

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 150 | mm |
| Diámetro de la boca máximo | 337 | mm |
| Diámetro de la boca mínimo | 317 | mm |
| Ancho de las asas | 15 | mm |
| Grosor de la loza | 6,2 | mm |
| Perforaciones | 2 | |

Esta tapa es de una forma que indica que fué hecha especialmente para tapa. Tiene la forma de una fuente baja colocada con el fondo hacia arriba. Es de forma algo ovalada, siendo 20 mm. más larga que ancha. Las asas son cilíndricas en sección y colocadas en una posición horizontal en lugar de vertical, como las asas de las urnas. Toda la superficie por fuera y por dentro ha sido terminada en slip con un color rojo brillante. Esta tapa cubre bien la urna, pero al mismo tiempo no es una tapa que deje la urna tan bien cubierta y cerrada como algunas de las tapas más grandes usadas en otras urnas, como en las N.º 837, Fig. 2 y la N.º 1482, Fig. 53.

FIG. 40. URNA N.º 1525

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 546 | mm |
| Diámetro de la boca | 324 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 430 | mm |
| Diámetro del cuello | 317 | mm |
| Ancho del asa | 35 | mm |
| Grosor de la loza | 6,5 | mm |

Esta urna es de color tierra oscura, algo manchada. La forma es más o menos típica, parecida al N.º 837 y con la boca

reforzada con un labio por fuera. El material es bastante bueno, pues resistió bien al ser cocida sin dejar ninguna partidura.

Fué hallada por unos obreros que hacían un corte para un camino que pasa por una pequeña altura en el fundo "Itraque", pocos kilómetros al este de Angol. No se sabe si tenía tapa, pero se dice que había algunos huesos humanos. Esta urna, junto con la siguiente, la N.º 1534, fueron gentilmente obsequiadas al Museo por la señora Rosa Sanhueza de Soto.

FIG. 41. URNA N.º 1534

| | |
|---|---|
| Altura total | 546 mm |
| Diámetro de la boca | 375 mm |
| Diámetro del cuerpo | 394 mm |
| Diámetro del cuello | 330 mm |
| Ancho del asa | 47 mm |
| Grosor de la loza | 8 mm |

Esta urna tiene la misma procedencia que la anterior, fundo "Itraque", y fué hallada en la misma localidad, aunque no junta con aquella. Es de color tierra ligeramente teñida de color ladrillo. Es algo más cilíndrica que la anterior, siendo el cuello y la boca más ancha en proporción. La boca está bien reforzada con un labio muy aparente. El fondo es casi plano, y en este particular, es distinta a casi todas las demás. El aspecto general es de una urna hecha a la ligera, algo dispareja, un asa más alta que la otra, de aparencia tosca y no bien terminada. El material es de buena calidad y resistente.

## URNAS EN LA "QUINTA BELL", DE ANGOL

La "Quinta Bell", donde se hallaron varias urnas, es una parte de lo que es ahora la Población Bell, detrás del Hospital "San José", de Angol. En una pequeña altura a corta distancia del río Vergara, se encontraron dos urnas por casualidad hace varios años, durante los trabajos agrícolas en la quinta. Una fué hallada por un joven, quien sabía que se hallaba algo a veces en estos lugares. El entonces, colocó en una altura encima de una quebrada algo honda, una carga de dinamita y derribó una parte del cerro a la quebrada. Así salió a luz una urna, pero no en muy buen estado. Finalmente una urna fué descubierta por obreros durante los trabajos en la construcción de las casas de la población. Por la buena voluntad del Sr. Leopoldo Bell y las otras personas en cuyas manos estaban las urnas, llegaron al Museo, y ellos mismos me suministraron los datos correspondiente a cada una.

FIG. 42. URNA N.º 534

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 603 | mm |
| Altura del cuerpo | 370 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 460 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 445 | mm |
| Diámetro del cuello | 356 | mm |
| Ancho del asa | 40 | mm |
| Grosor de la loza | 7,2 | mm |

Esta urna tiene para el autor de estas líneas una importancia especial porque fué la primera que llegó a su poder y de la cual tenía seguridad que *era urna fúnebre.* Desde este día, en 1926,, él no ha perdido de vista la existencia de *sepulturas primordiales* en urnas en esta región de Chile.

La formación es de las de cuello y cuerpo algo distinto. Aunque falta algo en la parte superior, se puede apreciar bien la forma. Está toda pintada en slip de color ladrillo oscuro y este color abarca el interior del cuello. La loza es firme y muestra una buena cantidad de arena y mica en la mezcla. Fué encontrada por obreros durante los trabajos agrícolas. Ellos la sacaron de la tierra y fué dejada botada al lado del cierro como una cosa de ninguna importancia. En una visita casual a la quinta fué divisada por el autor y después de saber su procedencia, fué solicitada del Sr. Bell, quien se la obsequió con todo gusto. Cuando fué hallada tenía tapa y en el interior habían unos pocos huesos en muy mal estado de conservación. Había, además, un cantarito con decoraciones de color rojo. Un obrero se lo llevó y no fué posible ubicarlo. Este cantarito estaba cerrado herméticamente con greda en todo el derredor de la boca y en el interior había líquido. Según el obrero era mudaí, pero nadie lo probó.

FIG. 43. URNA N.º 1072

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 482 | mm |
| Diámetro de la boca | 285 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 343 | mm |
| Diámetro del cuello | 280 | mm |
| Ancho del asa | 40 | mm |
| Grosor de la loza | 7,3 | mm |

La forma de esta urna es del tipo común de las urnas de tamaño regular a chico, parecido al N.º 879, Fig. 33. Fué hallada durante los trabajos agrícolas, con el fondo quebrado y los pedazos perdidos. Es de color tierra oscura. Tiene un labio algo ancho, pero no muy grueso. Cuando se sacó de la tierra, no se notaba la presencia de restos humanos, y no se sabe si tenía o no. Esto se puede comprender cuando no hay

interés o conocimiento sobre estas cosas. Posiblemente la persona sepultada era joven, y en este caso los restos duraban relativamente poco tiempo.

FIG. 44. URNA N.º 1897

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 533 | mm |
| Altura del cuerpo | 317 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 407 | mm |
| Diámetro del cuello | 293 | mm |
| Ancho del asa | 31 | mm |
| Grosor de la loza | 6 | mm |

La forma de esta urna es de las del cuello distinto del cuerpo; pero no muy separados. La loza es más fina que la mayoría y toda la superficie es terminada en slip con un color rojo ladrillo, y este color se extiende hacia abajo en el interior del cuello, casi hasta el cuerpo. Tiene un labio angosto pero refuerza bien todo el borde. Esta es la urna que fué descubierta después de explotar una carga de dinamita. A pesar de esto, resistió bien. Por ser de color rojo casi vivo, llama la atención entre las urnas que son principalmente de color tierra. No se sabe nada sobre el contenido de esta urna.

FIG. 45. URNA N.º 2262

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 610 | mm |
| Diámetro de la boca | 381 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 495 | mm |
| Diámetro del cuello | 362 | mm |
| Ancho del asa | 40 | mm |
| Grosor de la loza | 8,6 | mm |
| Perforaciones | 8 | |

La forma de esta urna es casi entre las que tienen el cuerpo y el cuello distintos, y las que no los tienen aparte. Es de color tierra oscuro. Tiene un labio definido pero no muy grueso.

Esta urna fué encontrada por un grupo de obreros en los trabajos de alcantarillado de la población. Tenía en su interior unos pocos huesos y un cantarito con dibujos en colores. Este se lo llevó un obrero de afuera y no fué posible ubicarlo para hacer la descripción. No se sabe en caso que tenía tapa cuando fué hallado, pero es de suponer que tenía.

## CEMENTERIO EN LA HIJUELA DEL SR. EUFRASIO MEDINA

Este cementerio fué descubierto en Agosto del año 1951, cuando los obreros principiaron a hacer hoyos para la planta-

ción de una viña de uvas de mesa. En tanto que el Sr. Medina se dió cuenta del hallazgo, me invitó a venir y sacar lo que podía hallar. En una superficie de unos 60 metros por 25, se hallaron cinco sepulturas, de las cuales cuatro eran en urnas. Es muy probable que haya varias urnas más aún, porque no fué posible remover toda la tierra y hacer una búsqueda completa en todo el lugar de la viña. Un año después en el mismo recinto y no muy lejos del sitio del primer hallazgo, se encontró otra urna que también fué obsequiada al Museo.

La hijuela está ubicada al lado norte del pueblo de Angol, inmediatamente al lado norte del río Malleco y entre el río Vergara y la línea del ferrocarril. El lugar del cementerio está en una falda suave cerca de la casa y no muy lejos del río Vergara. La tierra es algo pesada, contiene muchas piedras, y en algunas partes, bastante cascajo. Ha sido cultivada por muchos años y la mayor parte de las urnas encontradas estaban muy quebradas en su parte superior por las mismas labores del suelo.

FIG. 46 Y 47. URNA N.º 2292

| | |
|---|---|
| Altura total | 616 mm |
| Diámetro de la boca | 437 mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 495 mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 482 mm |
| Diámetro máximo del cuello | 438 mm |
| Diámetro mínimo del cuelo | 407 mm |
| Ancho del asa | 40 mm |
| Grosor de la loza | 7 mm |
| Perforaciones | 40 |

Esta urna es casi completa, falta solamente la parte de un asa y unos pocos pedazos pequeños. Es casi simétrica y del tipo, en cuanto a su forma, de las que no se distingue el cuello del cuerpo. Al ver las dimensiones de todas las partes, se nota que es algo ovalada en su forma, aunque no mucho. La boca es casi circular. pero el cuerpo como también el cuello, son poco ovalados. El cuello tiene una diferencia en sus dos diámetros de 31 mm., pero en el cuerpo es de solamente 12 mm. Estas pequeñas diferencias es fácil entender cuando uno toma en cuenta la técnica de la fabricación. Todo se hace completamente a ojo. El color es de tierra oscura, Tiene un labio para reforzar el borde pero es tan delgado y hecho de tal forma que apenas se nota. La cosa que verdaderamente llama la atención es el gran número de perforaciones que lleva, pues hay cuarenta. La fotografía en Fig. 46 muestra bien la colocación de estas perforaciones en ambos lados de las partiduras. En la foto se ha colocado cáñamo en todas las perfora-

ciones para mostrar bien la necesidad de ellas; 38 de las 40 perforaciones son visibles. Al colocar amarras en una urna trizada como ésta, no sería posible usarla porque se desharía sola con el uso.

FIG. 47 N.º 2293. TAPA DE URNA N.º 2292

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) | 495 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 565 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 465 | mm |
| Diámetro del cuello | 445 | mm |
| Ancho del asa | 36 | mm |
| Grosor de la loza | 7,8 | mm |
| Perforaciones | 17 | |

Esta pieza es de color tierra con tinte de color rojo ladrillo y con algunas manchas negruzcas. El material en su interior está algo deteriorado y en algunas partes han salido manchas como láminas, de la cuarta parte del grosor de la loza. Falta toda la parte superior del cántaro, de modo que la apertura actual no es verdaderamente la boca. La forma es algo parecida a la parte inferior de las urnas N.os 2262 y 2387, Fig. 45 y 22. Es muy evidente que no fué hecha para tapa, sino que es una pieza que usaron por no tener otra mejor. La boca no es suficientemente ancha para ir afuera de la urna y con las asas es tan ancha, que tampoco entra bien en la boca de la urna. Fué colocada con un asa adentro y abajo, y quedó ladeada encima, pero tapaba bien la urna, más o menos como está indicado en el dibujo en la Fig. 47. No fué posible tomar una fotografía de la urna con su tapa en el mismo sitio antes de sacarla, como deseábamos hacer.

El uso de tapas altas era, sin duda, una necesidad porque en muchas ocasiones es indudable que la cabeza del muerto sobresalía de la urna. Colocando esta tapa en la forma indicada como fué hallada, dejaba lugar para la cabeza dentro de la tapa.

FIG. 48. URNA N.º 2297

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 603 | mm |
| Diámetro de la boca | 406 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 470 | mm |
| Diámetro del cuello | 368 | mm |
| Ancho del asa | 39 | mm |
| Grosor de la loza | 8 | mm |
| Perforaciones | 8 | |

Esta urna es muy parecida a la N.º 2292, Fig. 46, en color, forma y textura; sin duda que era fabricación del mismo

maestro. Las medidas muestran que es poco más chica en todas sus dimensiones. La forma corresponde al tipo de la N.º 837, Fig. 2. La loza es fina y contiene mucha mica. En esta urna fué hallada la parte superior de varias muelas, siendo éstos los únicos restos humanos que quedaban.

### Fig. 48 N.º 2296. Tapa de la Urna N.º 2297

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) ...... ...... .... | 495 | mm |
| Diámetro del cuerpo (la boca actual) | 703 | mm |
| Grosor de la loza ...... .... ........ ....... .... | 9 | mm |
| Perforaciones en el cuerpo ...... ....... .... | 20 | |
| Perforaciones cerca del borde ...... ...... | 28 | |

Esta pieza es de color tierra blanquisco, algo claro y en algunas partes rojizo y con manchitas negruzcas. Todo el borde está pintado colorado, bastante intenso en el borde mismo, pero perdiéndose el color poco a poco, y a los 20 a 25 centímetros desaparece por completo. Es, sin duda alguna, la parte inferior de una urna grande que se quebró en toda la circunferencia. La cosa de más interés en esta tapa es una hilera de 28 perforaciones en toda la circunferencia cerca del borde. Como la pieza con estas perforaciones no tienen ninguna compañera para amarrar junto con ellas, debe tener otro objeto. Casi la única cosa que puedo imaginar es que era para amarrar un refuerzo y hacer más firme la tapa. Creo que el fabricante reconoció la debilidad de esta pieza, y es muy posible que en toda la circunferencia tenía palos doblados y firmemente amarrados a la boca. Esto es, a lo menos, una explicación por la presencia de estas perforaciones.

Cuando se encontró esta sepultura, toda la parte más superficial de la urna, como también la tapa, estaban despedazadas, quedando intacto solamente 20 a 25 centímetros de alto en la circunferencia. Todas las piezas, tanto de la urna como de la tapa, estaban en el interior de la urna. Esta pieza es la de mayor diámetro que hemos encontrado.

### Urna N.º 2291 (no figurada)

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro del cuerpo .... .... ...... ..... .... | 387 | mm |
| Ancho del asa ...... ..... ...... ...... ...... | 36 | mm |
| Grosor de la loza ...... ...... ...... ....... ...... | 6,9 | mm |

Lo que tenemos de esta urna es tan poco, que es imposible apreciar bien la forma, porque falta toda la parte de arriba de las asas. El color es de tierra algo oscuro, y con una cintura de 8 a 10 centímetros de ancho, de color más oscuro en toda la circunferencia, pero poco más abajo que las asas. La loza es casi igual que las urnas N.os 2292 y 2297, del

mismo cementerio. La forma de la parte inferior que tenemos es parecida a la N.º 2394, Fig. 51, pero la tercera parte más grande. En el interior tenía algunos huesos humanos en estado de deshacerse solos. Junto con los huesos había una piedra casi de 10 centímetros de largo que debió haber tenido algún uso, N.º 2360. Esta piedra está descrita en el Capítulo IV.

FIG. 49. URNA N.º 2294

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (aproximada) ........ .... .... | 630 | mm |
| Diámetro de la boca ...... ...... ...... ........ | 381 | mm |
| Diámetro del cuerpo ...... ...... ...... ...... | 465 | mm |
| Diámetro del cuello ...... ...... ...... ...... | 345 | mm |
| Ancho del asa ...... ...... ...... ...... ........ | 31 | mm |
| Grosor de la loza ......... ...... ...... ...... | 6,8 | mm |

Esta urna es de color tierra clara, girando a color ladrillo con manchitas negruzcas. El material es bastante firme y contiene mucha mica. En el fondo tiene un pequeño asiento plano de unos 6 cm. en diámetro. Las asas tienen forma ovalada en sección, mientras todas las demás son tableadas.

La cosa importante de esta urna es la posición en que fué encontrada. Estaba en una posición horizontal con la boca más o menos hacia el oeste. A una distancia de 25 cm. de la boca había un cantarito chico, N.º 2295, Fig. 50, también acostado y con la boca mirando a la boca de la urna. El peso de la tierra encima y todos los trabajos agrícolas dejaron esta urna completamente aplastada. No fué posible reconstruirla completamente, pero lo suficiente para notar bien su forma. Tiene la forma muy parecida a la N.º 985, Fig. 12. ¿Por qué fué colocada en esta posición en lugar de estar parada como las demás urnas? Para nosotros es muy difícil ahora de conocer las cosas que obligaron o indujeron a que la sepultura quedara en esta posición. Es posible que faltaba la tapa para la urna y que la cabeza del muerto era muy sobresaliente. Colocando la urna en una posición horizontal, la tierra no entraba completamente en la urna, como habría sucedido si se hubiera colocado parada y sin tapa. Puede ser que la tierra estaba muy dura y no podía nenterrarlo más sin mucho trabajo. Estas son suposiciones solamente, las verdaderas razo nes quedan siempre desconocidas.

FIG. 49 Y 50. CANTARITO N.º 2295

| | | |
|---|---|---|
| Altura total ...... ...... ...... ...... ...... | 123 | mm |
| Altura del cuerpo ...... ...... ...... ........ | 97 | mm |
| Diámetro de la boca ...... ...... ...... ...... | 40 | mm |
| Diámetro del cuello ...... ...... ...... ...... | 34 | mm |

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro del cuerpo | 111 | mm |
| Ancho del asa | 40 | mm |
| Grosor de la loza | 4,8 | mm |

A este cantarito le corresponde algo especial porque es único en su categoría. Hasta la fecha tenemos conocimiento de solamente dos de las urnas halladas en una posición horizontal: los números 2294 y 2587. El cantarito que tenemos hallado también en posición horizontal, a unos 25 centímetros distante de la urna y con la boca en dirección a la urna.

El cantarito está bien hecho pero no presenta ninguna cosa especial. Es de color ladrillo con unas manchas negras que aparecieron cuando el cantarito fué cocido. Pero la única cosa no muy común es que el asa tiene encima un protuberancia o punto levantado en la parte más alta. El fondo tiene una parte plana, pero no exactamente en el centro, y con ésto resulta el cántaro poco asimétrico, quedando algo ladeado hacia el lado izquierdo. El fondo no tiene color, ni es tan liso como lo demás del cántaro.

### FIG. 51. URNA N.º 2394

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 280 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 280 | mm |
| Diámetro del cuello | 177 | mm |
| Ancho del asa | 37 | mm |
| Grosor de la loza | 7,8 | mm |

A ésta urna le falta toda la parte del borde y algo del cuello, pero fué enterrada en esta forma. Se encontró con la tapa puesta y no sufrió ningún perjuicio al sacarla. La forma es parecida a la N.º 2387, Fig. 22. Tiene el cuello relativamente angosto en comparación con el cuerpo. Es de color tierra oscuro con una tinta de ladrillo en algunas partes y con manchas negruzcas. La fabricación deja mucho que desear porque es tosca, no bien hecha; y por ser tan pequeña, es muy gruesa. Una urna tan chica tuvo que haber sido usada para un niño de muy tierna edad. Es, pues, la urna más chica que hemos encontrado hasta la fecha.

### FIG. 51 Y N.º 2395. TAPA DE URNA N.º 2394

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro | 273 | mm. |
| Grosor de la loza | 5 | mm. |

Esta tapa es sencillamente la parte inferior de un cántaro chico quebrado. Es de una loza fina, pintada de slip de color ladrillo, algo amarillento y casi vitrificada. Adentro es de color ladrillo, pero algo más claro. En la parte que era el fondo,

tiene algo de la superficie sin pintura. Con un pedazo tan chico no es posible apreciar la forma que tenía el cántaro original.

OLLITA N.º 2369 (no figurado)

| | |
|---|---|
| Altura total | 175 mm. |
| Diámetro de la boca (aproximada) | 100 mm. |
| Diámetro del cuerpo | 180 mm. |
| Diámetro del fondo | 110 mm. |
| Ancho del asa | 28 mm. |
| Grosor de la loza | 7 mm. |

Esta ollita fué encontrada en una sepultura sin urna en el cementerio de la hijuela del Sr. Eufrasio Medina. En la sepultura había un lote de huesos humanos muy deshechos, junto con una cantidad de pedazos de cántaros de varios diferentes tipos y tamaños. De estos pedazos fué posible armar solamente la ollita de nuestra consideración. La ollita tiene el fondo plano y relativamente grande por su tamaño. Es una pieza tosca, mal hecha, no terminada en ningún sentido y no muestra ninguna señal que haya sido usada. Creo que no corresponde a la gente que sepultaba sus muerto en urnas, sino a una cultura posterior, probablemente a los mapuches. El hecho que fué hallada en el mismo cementerio, constituye una obligación para que sea presentada aquí con el fin de hacer la crónica completa.

FIG. 52. URNA N.º 2559

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 519 | mm |
| Diámetro de la boca | 318 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 406 | mm |
| Diámetro del cuello | 305 | mm |
| Ancho del asa | 37 | mm |
| Grosor de la loza | 7,3 | mm |
| Perforaciones | 3 | |

Esta urna fué encontrada en mayo del año 1951 en la hijuela del Sr. Jovino Ulloa, llamada "Los Perales", que ocupa el lugar donde el río Huequén desemboca en el río Malleco. Es muy cerca del sitio donde Pedro Valdivia fundó el primer Angol el día 24 de Octubre del año 1553.

La urna salió en una falda suave de trumao liviano que da al río Malleco, a unos 50 metros del río. Su hallazgo fué por casualidad durante los trabajos agrícolas; mientras se araba un buey pisó la tapa y enterró la pata. La urna está casi en perfecto estado, y es del tipo de las sin cuello aparte, y de tamaño mediano. Es de color tierra con algunas partes algo color ladrillo. El material contiene una cantidad de arena y bastante mica.

La tapa, la cual se despedazó por completa, no fué guardada. Los que sacaron la urna manifestaron que esta tapa era mucho más grande en diámetro que la urna y que estaba pintada colorada. La urna estaba llena de tierra y no se notaba la presencia de restos humanos.

El Sr. Ulloa muy gentilmente ha dejado la urna depositada en el "Museo Dillman S. Bullock", de modo que los que visitan el Museo pueden darse cuenta de otra de esta urnas.

## SEPULTURA EN EL FUNDO "PICHI QUILLOTA", AL NORTE DE ANGOL

Una sepultura en Urna fué hallada en la hijuela "Pichi Quillota", al lado norte de Angol, en el año 1945 cuando ésta era propiedad del Sr. René Anguita Acosta. El lugar está cerca a un estero chico, pero en una altura donde el agua no llegaría nunca. Estaba en suelo que había sido usado para la agricultura por muchos años. El arado tocó el fondo de la tapa, quebrándola algo. La tapa y la urna fueron sacadas con sumo cuidado, de modo que no fueron despedazadas. La tapa y la urna estaban intactas, de modo que la tierra aún no había penetrado en el interior. Los huesos que quedaban estaban reducidos a un montoncito de tierra, en el cual fueron encontradas las coronas de unas muelas y un par de aros de cobre de una forma distinta a los aros usados por los mapuches. Esta era la primera indicación y vino como una prueba indiscutible que en esta cultura usaban metales. (Véase informe especial sobre los aros en capítulo IV de esta publicación).

Felizmente el señor Anguita reconoció el valor científico del hallazgo y me avisó para ir a buscar todo lo que tenía para el Museo. A él le debemos nuestros más sinceros agradecimientos.

FIG. 53 Y 54. URNA N.º 1482

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) | 718 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 432 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 527 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 488 | mm |
| Diámetro máximo del cuello | 412 | mm |
| Diámetro mínimo del cuello | 362 | mm |
| Ancho del asa | 38 | mm |
| Grosor de la loza | 9,5 | mm |
| Perforaciones | 48 | |

A esta urna le falta todo el borde y las dos asas. Es evidente que no tenía borde cuando fué enterrada, porque no se

encontró ningún vestigio del borde cuando fué sacada de la tierra. Es posible que las asas se quebraron y se perdieron al colocar la tapa. La forma corresponde a las urnas que tienen definido y separado el cuerpo y el cuello, como en el N.º 927, Fig. 3. Toda la parte superior hasta poco más abajo que la parte más gruesa del cuerpo, está pintada de color ladrillo. La parte inferior está sin pintura y es de color tierra clara con algo de color ladrillo y con unas manchas negruzscas. Llama la atención la forma de esta urna porque no es completamente circular. El cuerpo y el cuello son ovalados, no en una forma exagerada, sino suficiente para facilitar, tal vez, la colocación del cuerpo del muerto. El diámetro mayor es la octava parte más largo que el corto. Otra cosa interesante es el gran número de perforaciones en diferentes partes, habiendo un total de 48 de estos agujeros para amarrar y mantener la urna firme. Está tan partida que al sacar las amarras, el fondo se caería. El material es bueno y templado con bastante arena y mica.

FIG. 53 Y 54. N.º 1483. TAPA DE LA URNA N.º 1482

| | |
|---|---|
| Altura total (incompleta) | 635 mm |
| Diámetro máximo del cuerpo | 546 mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 527 mm |
| Diámetro del cuello | 470 mm |
| Ancho del asa | 39 mm |
| Grosor de la loza | 8 mm |

A esta tapa le falta toda la parte superior, pero parece solamente que le faltara el borde, y fué sepultada en esta condición. Es de color tierra gris algo amarillento y con unas manchas negruzcas. La loza es firme, gruesa, muy lisa y bien quemada, de modo que es muy dura. El material tiene bastante arena blanca y mica en la mezcla. Esta es una de aquellas piezas que pudo haber servido tanto de urna como de tapa.

*Fundo "El Roble"*

FIG. 55. URNA N.º 1498

| | |
|---|---|
| Altura total | 920 mm |
| Diámetro de la boca | 584 mm |
| Diámetro del cuerpo | 660 mm |
| Diámetro del cuello | 546 mm |
| Ancho del asa | 40 mm |
| Grosor de la loza | 8 mm |
| Perforaciones | 12 |

Esta urna fué hallada en el fundo "El Roble", entre Angol y Tijeral, arando en el campo. Es la urna más grande y

una de las más hermosas que hemos visto hasta la fecha. La superficie exterior está terminada en slip de color rojo ladrillo, pero en muchas partes es tan delgada la capa de pintura que el color de abajo no está completamente cubierto. Es una urna que no tiene cuello aparte del cuerpo mismo. En todo el contorno de la boca tiene un labio de 38 mm. de ancho y poco más grueso que la loza misma.

Esta urna, como muchas de las urnas grandes, se partió en dos diferentes lugares al cocerla; en la parte inferior cerca del fondo y también una partidura casi vertical desde la parte más ancha del cuerpo hasta el mismo borde de arriba. En los lados de la partidura de abajo hay seis perforaciones para colocar amarras. En la partidura vertical tiene igual número, donde es seguro que tenía costura. Además, hay cuatro perforaciones principiadas en el lado de afuera, pero no se ve ninguna marca de ellas por dentro. El tamaño de esta urna, su forma tan agradable y su simetríia perfecta, muestran claramente que el que la hizo era maestro en su oficio.

El que halló la sepultura y sacó la urna, me dijo que tenía casi todos los huesos en buen estado de conservación, y que habían dos cantaritos. Uno de ellos, el N.º 1507, fué obsequiado al autor con la urna. Todos los huesos y el otro cántaro fueron guardados por el que halló la sepultura. Creo, por lo que él me dijo y explicó, que estaban quemando velas alrededor de los huesos, con la esperanza que el finado, de alguna manera revelaría la ubicación del tesoro, que de seguro tenía en alguna parte no muy lejos.

FIG. 55 N.º 1515. TAPA DE LA URNA N.º 1498

| | |
|---|---|
| Altura total | 470 mm |
| Diámetro máximo | 635 mm |
| Grosor de la loza | 10 mm |
| Perforaciones | 8 |

Esta pieza usada como tapa, no fué hecha para este fin. Todo el borde está quebrado y la forma misma es como la parte inferior de una urna, como el número 927, Fig. 3. Fué completamente hecha pedazos con la pisada de uno de los bueyes que tiraban el arado cuando fué hallada. Tiene ocho perforaciones donde estaba amarrada antes y dos que están marcadas solamente, pero no perforadas. Es de un color tierra algo amarillento. El material mismo es malo y muy poco resistente. Al reconstruirla, las piezas se quebraban con mucha facilidad. Es algo gruesa, pero blanda, y fácil de molerla entre los dedos. La mezcla tiene un porcentaje muy elevado de arena y no fué suficientemente cocida para que quedara bien dura. Es

muy posible que el "fabricante de ataúdes" en aquella ocasión tenía urnas que al quemarlas se quebraban en tal forma que no podía usarlas como ataúdes, pero que los pedazos muy bien podían servir de tapas. Esta es una de aquellas que fué aprovechada en esta oportunidad.

### FIG. 56. COPA N.º 1507

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 78 | mm |
| Diámetro de la boca | 103 | mm |
| Diámetro del cuerpo (mínimo) | 81 | mm |
| Diámetro del fondo | 90 | mm |
| Ancho del asa | 8 | mm |
| Grosor de la loza | 5,5 | mm |

Esta copa fué encontrada en el interior de la urna número 1498, junto con algunos otros artefactos. La copa está muy quebrada, pero al mismo tiempo es suficientemente completa para apreciar bien su forma en todo sentido, menos el asa, cuya forma exacta no se puede asegurar.

La forma de la copa es algo rara, siendo de fondo ancho, plano y solamente un poco menos en su diámetro que en la boca. La parte más angosta de la copa es más o menos la del centro. Y lo que llama más la atención son dos hoyos pequeños en el asa, uno en la parte superior cerca del borde y el otro apegado al fondo. Toda la superficie exterior ha sido pintada con slip colorado, el que cubre también una parte en el interior del lado de arriba. La copa se quebró al sacar la urna y es de lamentar que no fué posible obtener los pedazos para poder reconstruirla por completo.

### URNA N.º 1529

| | | |
|---|---|---|
| Altura total (incompleta) | 510 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 438 | mm |
| Diámetro del cuello | 305 | mm |
| Ancho del asa | 41 | mm |
| Grosor de la loza | 6.9 | mm |

A esta urna le falta toda la parte superior, pero se nota que la forma no difiere de la mayoría de las que se han encontrado hasta la fecha. Es relativamente más ancha en el centro y angosta en el cuello. Fué hallada en el fundo "El Roble", por el arrendatario, quien la obsequió al Museo, sin mayores datos. Es de color tierra oscura algo colorada. Se nota que el material contiene una buena proporción de mica. La greda que se usó se conoce que era buena, ya que que no se partió en ninguna parte al cocerla.

Tengo conocimiento de otras urnas halladas en este mismo fundo, pero no sé su ubicación en relación con las que hemos discutido. Una de ellas se encontró al hacer el camino longitudinal, la que tenía decoraciones en líneas derechas, característica de de esta cultura.

FIG. 57 URNA DEL FUNDO "LOS COPIHUES"

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 420 | mm |
| Altura del cuerpo | 292 | mm |
| Diámetro de la boca | 220 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 327 | mm |
| Diámetro del ccuello | 189 | mm |
| Ancho del asa | 30,2 | mm |

En el fundo "Los Copihues" del Sr. Julio Sepúlveda R., situado en los cerros de Nahuelbuta a unos 20 kilómetros al norte de Angol, fué hallada en el año 1951 una urna funeraria. El lugar exacto está más o menos a 560 metros sobre el nivel del mar y a unos cien metros de la confluencia de los esteros Pangal y Rucapillán. Se encontró, como la mayoría de las urnas, durante los trabajos agrícolas, arando.

La forma de la urna es de las con cuello y cuerpo separadas, y es muy parecida a la urna N.º 1526, Fig. 39, aunque algo más chica que aquella. Originalmente tenía tapa, pero se quebró mucho y no fué posible reconstruirla. El color general es de color tierra, pero variable, con algunas partes algo rojizas y en la parte superio, casi negro. En el fondo de afuera se nota una parte no bien lisa como lo demás de la superficie, y es de color algo más claro.

En el interior el color es muy parecido al color de afuera, aunque más claro. En el fondo es de color ladrillo, y esta parte está separada del color más oscuro con una línea bien marcada, como si esta diferencia de color hubiera sido causada por agua que hubiere tenido en el fondo.

La loza misma, se nota donde está algo quebrada, es completamente negra. Contiene mucha arena y algo de mica. En la parte superior tiene un labio bien marcado de 24 mm. de ancho.

En su interior la urna tenía solamente un poco de tierra que era de color muy oscuro. Por su tamaño es muy evidente que la urna era para una criatura pequeña y, sin duda, todos los huesos habían desaparecido con los años.

Esta urna se encuentra actualmente en el fundo del Sr. Sepúlveda, en Nahuelbuta.

## URNAS DEL FUNDO "SAN IGNACIO" DEL SR. RENATO SAAVEDRA, DE LOS SAUCES

Este fundo está ubicado a unos nueve kilómetros al noroeste de Los Sauces, en el camino hacia San Ramón, en el departamento de Purén. En el año 1952, un obrero del fundo, arando su goce detrás de su casa, cuando de repente un buey enterró una mano hasta el cuerpo, y así fué hallada la primera en este lugar. Los obreros destaparon la urna y sacaron algo de su contenido, que consistía de un cantarito y unos pocos huesos humanos que fueron llevados al patrón. A pocos más de un metro de la primera urna, se halló otra más chica. Ambas urnas en su interior tenían huesos humanos y las dos tenían tapas que fueron quebradas. Los obreros razonaron que "esta segunda urna chica tuvo que ser la compañera de la grande". Después de mirarlas y considerar todas las cosas detenidamente, colocaron la segunda con todo su contenido dentro de la grande, y dejaron todo bien tapado, y quedaron tranquilos otra vez. De este modo, el contenido de las urnas quedó completamente revuelto. (Esta información fué dada poco a poco mientras el autor hacía la operación de desenterrar las urnas).

Así quedaron hasta el mes de mayo del año 1953, cuando el autor fué a desenterrarlas a invitación del Sr. Saavedra, quien se interesó en esta materia al ver unas urnas durante la Exposición Frutícola de Angol.

El lugar del hallazgo está a unos pocos metros del estero Guadaba y, tal vez, a unos 5 ó 6 metros más arriba del nivel del agua. La tierra es un trumao fino revuelto con cascajo, y a unos 30 a 35 cm. de profundidad hay una capa dura y difícil de penetrar, sin una picota u otra herramienta especial. Más abajo, la tierra es arenosa y blanda. Las urnas estaban a unos 30 centímetros debajo de la superficie. Cada una tenía tapa que estaba quebrada y los obreros no pensaron en guardarlas Uniendo el material que fué entregado al patrón con todo lo que fué hallado en el sitio de las urnas, tenemos lo siguiente: dos urnas fúnebres, un cantarito, una cantidad de huesos de dos individuos, de una persona adulta y de una joven, y una cantidad de pedazos de cántaros, que sin duda, incluye parte de las tapas de las dos urnas. Todos los restos humanos fueron entregados al Profesor Carlos Henckel de la Universidad de Concepción, para un estudio detenido. (Véase su informe más adelante).

FIG. 58. URNA N.º 2525

| | |
|---|---|
| Altura total (incompleta) .......... | 660 mm |
| Diámetro del cuerpo .......... | 490 mm |

| | |
|---|---|
| Diámetro máximo del cuerpo | 590 mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo | 570 mm |
| Diámetro del cuello | 387 mm |
| Ancho del asa | 31 mm |
| Grosor de la loza | 9 mm |
| Perforaciones | 21 |

Toda la parte superior del cuello, incluyendo toda la boca, faltan en esta urna, haciendo imposible apreciar exactamente su forma. Comparándola con otras urnas, parece que deben faltar de 10 a 15 centímetros para que dé su verdadera altura. Toda la superficie está pintada en slip color ladrillo algo oscuro pero encendido y bien pulida. Tiene una mancha negra algo grande. La forma es muy parecida a la N.º 927, Fig 3. Es también similar en tamaño, pero tiene las asas colocadas más arriba en el cuerpo. Es posible que el cuello era algo más largo y entonces colocaron las asas altas para mantener las proporciones normales. Es de una loza bien firme y contiene bastante arena y mica.

### FIG. 59. CANTARITO N.º 2526

| | |
|---|---|
| Altura total | 94 mm |
| Altura del cuerpo | 61 mm |
| Diámetro de la boca | 50 mm |
| Diámetro del cuello | 35 mm |
| Diámetro del cuerpo | 73 mm |
| Ancho del asa | 10 mm |
| Grosor de la loza | 5 mm |

Este cantarito fué hallado en el interior de la urna N.º 2525. Su hechura es tosca y no bien terminada. Toda la superficie hasta poco más abajo de las asas y todo el interior del cuello, es terminado en slip de un color colorado de ladrillo encendido. Poco más abajo de las asas, este color se confunde con un color negruzco que tiene esta parte. El fondo es redondeado y tiene casi la forma general de las urnas grandes. El cantarito no es de una forma o tamaño que pudo haber tenido alguna utilidad en la vida. Es probable que representa un tipo cuyo único uso era para colocar en las urnas al sepultar a alguien; tal vez una cosa en miniatura de los objetos usados durante la vida normal del individuo. En este sentido es el único cantarito que hemos encontrado hasta la fecha. Es posible que la intención era tener un modelo en miniatura de la urna fúnebre.

### URNA N.º 2527. (NO FIGURADO)

| | |
|---|---|
| Altura total del fragmento | 310 mm |
| Diámetro del cuerpo | 312 mm |

| | |
|---|---|
| Ancho del asa ...... ...... ...... ...... ...... .. | 35 mm |
| Grosor de la loza ...... ...... ...... ...... .... | 6 mm |

A esta urna le falta toda la parte superior y también casí todo el fondo. Es tan incompleta que es imposible apreciar bien la forma aun aproximada que tenía. Es de color tierra algo colorado. El material está con mucha arena y muy poca misa, de modo que es muy dura.

## Informe del Dr. Carlos Henckel

En una carta recibida del Dr. Henckel, de fecha 4 de septiembre de 1954, me dice lo siguiente: "En cuanto a los huesos humanos que Ud. me envió, es de veras, muy poco lo que se puede informar. Trátase de restos de dos personas: 1.º una mujer de edad madura, de pequeña talla, dentadura con dentina secundaria; y 2.º un niño de menos de seis años". Esta es la totalidad de nuestra información acerca de los dos individuos sepultados en estas urnas.

### Fig. 60. Otra sepultura en el fundo "San Ignacio"

Hace varios años en el mismo fundo, pero en un lugar bastante lejos de las urnas ya descritas, fué encontrada otra urna. Esta fué exhumada con cuidado y se tomó una fotografía de todo lo sacado ahí mismo al lado del sitio donde salió.

Por la fotografía se puede apreciar más o menos la forma de la urna y su tamaño. Al parecer es más semejante a la N.º 985, Fig. 12, que a cualquiera otra que hemos considerado. La urna tenía tapa que sin lugar a duda era un pedazo de otro cántaro grande. Adentro tenía, además de los restos humanos, un cantarito chico sin decoraciones. Los huesos según la foto, estaban en un estado de conservación bastante buenos.

Según toda la información que era posible recoger, los huesos fueron enterrados otra vez y la urna grande con su tapa fué guardada por un tiempo, pero después se quebró y finalmente se perdió. Se ignora qué sucedió con el cantarito.

## *Urna de Nueva Imperial*

### Fig. 61. *Urna* N.º 531

| | | |
|---|---|---|
| Altura total ...... ...... ...... ...... ...... ...... | 432 | mm |
| Diámetro máximo de la boca ...... ...... | 330 | mm |
| Diámetro máximo del cuerpo ...... .... | 400 | mm |
| Diámetro mínimo del cuerpo ...... ...... | 370 | mm |
| Diámetro del cuello ...... ...... ...... ...... | 314 | mm |

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro mínimo del cuelo ........ ....... .. | 279 | mm |
| Ancho del asa ...... ...... ...... ...... .... ...... | 35 | mm |
| Grosor de la loza ...... .... .... ...... .... .... | 8,7 | mm |

Esta es la única urna que conocemos que tiene fondo plano y que fué hecha así, y es de 130 mm. de diámetro. Es de color tierra claro, girando a color ladrillo. La forma es algo chata en comparación con la mayoría de las urnas. Tiene un labio algo grueso pero no se nota mucho su presencia. Las asas tienen una protuberancia, pero no están bien encima de ellas. La urna es algo tosca, las asas no están bien colocadas y, en general, no representa un trabajo bien terminado. El material no muestra casi nada de arena en su composición, pero tiene algo de mica.

La urna fué hallada en el fundo del Sr. José Chandler, al lado norte de Nueva Imperial. Un obrero barbechando la encontró por un buey que la pisó y enterró la pata y, naturalmente la hizo pedazos. Rápidamente se sacó la pedacería y se escarbó más abajo en busca del tesoro que debió haber allí, pero nada se halló. En su interior "tenía solamente tierra y nada que valiera la pena". El lugar era una falda suave a más o menos cien metros del río Cholchol. A pesar de lo destrozada que estaba, quedó casi completa al armarla de nuevo.

En el tiempo cuando ésta fué encontrada y llegó a nuestro poder nada sabíamos de urnas funerarias en esta región. Fué guardada como una reliquia de los antiguos de la región. Ultimamente con los otros hallazgos he llegado a la conclusión que es una urna fúnebre. Es posible que no es urna funeraria, sino una urna donde algún mapuche guardaba sus tesoros en el campo. Muy conocido es el hecho que muchos de los nativos no dejaban sus prendas de valor en la casa por el peligro de ladrones entre ellos mismos y también el peligro de salteadores en las noches. Su "caja de fondo" consistía en un cántaro grande sepultado en algún lugar bien escondido en el campo, preferible en algún monte.

FIG. 61. N.º 532. TAPA DE LA URNA N.º 531

| | | |
|---|---|---|
| Altura total ...... ...... ...... ...... ...... .... | 125 | mm |
| Diámetro máximo de la boca ...... ........ | 305 | mm |
| Diámetro mínimo de la boca ...... ...... | 200 | mm |
| Diámetro del asa ,que es cilíndrico .. | 20 | mm |
| Grosor de la loza ...... .... ........ .... ...... | 5,7 | mm |

Esta es una de las dos tapas que por su forma parece fué hecha especialmente para tapa. Uno podría tal vez creer que es un plato, pero el fondo es completamente redondo, de modo que no sería fácil usarlo como plato. Las asas son cilíndricas en lugar de ser tableadas como en todas las urnas. Su posición

es vertical como las urnas y no horizontal como las asas en la tapa N.º 1527, Fig. 39. Es de color casi negro y de una loza bastante dura.

### TRES URNAS DE LA REGIÓN DE CONTULMO

Estas tres urnas se encuentran en la colección privada del Sr. Eric Vyhmeister, de Temuco. La mayor parte de su gran colección fué hecha por su suegro, Sr. Erich Tzachabran, quien falleció hace varios años. Casi toda la colección fué hecha en la región de Contulmo, donde vivió este caballero. Los datos disponibles sobre ellas, no son muchos, pero siendo urnas fúnebres del tipo que tenemos en estudio, creemos conveniente incluirlas. Al Sr. Vyhmeister debemos nuestros más sinceros agradecimientos por los datos suministrados, como también por su permiso y ayuda en obtener las fotos y hacer los estudios de las urnas.

#### FIG. 62. URNA CON CUELLO DISTINTO

| | |
|---|---|
| Altura total (incompleta) ........ | 705 mm |
| Altura del cuerpo ........ | 540 mm |
| Diámetro del cuerpo ........ | 520 mm |
| Diámetro del cuello ........ | 350 mm |
| Anch odel asa ........ | 33 mm |
| Grosor de la loza ........ | 8 mm |

La parte superior de la urna está quebrada y el borde falta por completo, de modo que la altura indicada no es de la urna completa. El color de toda la parte de arriba y hasta poco más abajo de su mayor diámetro, es ladrillo oscuro, siendo pintado con slip. La parte de abajo es de color tierra. La loza misma está templada con arena gruesa y mica. La forma general es de las con el cuerpo y cuello distintos, como el número 927, Fig. 3. Originalmente la urna tenía tapa que fué quebrada y perdida. Se ignora en caso que tenía huesos humanos.

#### FIG. 63. LA URNA MÁS GRANDE DE CONTULMO

| | |
|---|---|
| Altura total ........ | 740 mm |
| Diámetro de la boca ........ | 380 mm |
| Diámetro del cuerpo ........ | 592 mm |
| Ancho del asa ........ | 33 mm |
| Grosor de la loza ........ | 8 mm |
| Perforaciones ........ | 26 |

Esta urna es muy distinta a la anterior en cuanto a su forma, ya que no tiene una separación entre el cuerpo y el

cuello, siendo la boca mucha más angosta que el centro de la urna. Es de forma parecida a la número 934, Fig. 34. Es de color tierra algo amarillento. La greda es firme, pero no tan dura como la anterior. Se nota que está bien templada con arena de cuarzo y mica. Fué encontrada en el sitio del Sr. Tzachabran, en el pueblo de Contulmo. Tenía tapa que no fué guardada por estar quebrada. Tenía, además, algunos huesos humanos.

FIG. 64. LA URNA MÁS CHICA DE CONTULMO

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 340 | mm |
| Diámetro de la boca | 270 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 312 | mm |
| Ancho del asa | 33,6 | mm |
| Grosor de la loza | 5,5 | mm |

Esta es una urna chica sin separación entre el cuello y el cuerpo. Es algo parecida a la número 985, Fig. 12, pero no tan alta. Es de color tierra oscura. Alrededor de la boca hay un labio bien marcado, pero no muy grueso. Una de las cosas que llama la atención en esta urna son las protuberancias en las asas. Estas son bien levantadas en la parte superior, y son dobles; es decir, que tiene un sacado en el centro, de modo que aparece con dos puntos levantados en cada asa. No se sabe si fué hallada con tapa y no hay datos sobre el contenido.

## *Fundo "Mira Roble"*

FIG. 65 Y 66. CANTARITO N.º 1493

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | 113 | mm |
| Altura del cuerpo | 61 | mm |
| Diámetro de la boca | 90 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 90 | mm |
| Diámetro del cuello | 36 | mm |
| Ancho del asa (bien tableada) | 18 | mm |
| Grosor de la loza | 3,7 | mm |

Este cantarito fué hallado al sur de Angol en el Fundo "Mira Roble", en el año 1928. Estaba en una urna que se hizo pedazos al sacarla y, naturalmente, éstos no fueron guardados. Estas son las palabras del Sr. Darío Villarroel, dueño del fundo, quien la obsequió al que escribe este relato.

El color del fondo es un blanco sucio algo amarillento. Originalmente era casi blanco, pero ha cambiado con los años que ha pasado expuesta a la luz. Para las decoraciones, la superficie está dividida en tres zonas: el cuello hasta la unión

con el cuerpo, la parte superior del cuerpo hasta la parte de su diámetro máximo y la parte inferior del cuerpo. Esto último es completamente colorado como ladrillo. Cada zona está separada de las otras por una línea blanca. Esta línea en la circunferencia del cuerpo está sin dibujos, pero la que está entre el cuerpo y el cuello tiene puntos más o menos circulares de 2,5 a 3 mm. de diámetro, y colocados de 2 a 4 mm. el uno del otro.

La parte superior del cuerpo está cubierto de una banda de cinco triángulos colocados con sus bases en la línea del centro y con las puntas hacia arriba. Entre éstos hay cuatro más con sus bases hacia arriba y las puntas hacia abajo. Entre los triángulos queda una banda de poco menos que un centímetro de ancho en el centro, del cual hay una línea de puntos como las que hay en la línea entre las zonas ya descritas.

El cuello tiene las mismas decoraciones que el cuerpo, pero con sólo tres triángulos con las puntas hacia arriba y dos con las puntas hacia abajo. Todos los triángulos están llenos con líneas paralelas que cruzan desde la base hacia un lado. La dirección de estas líneas va alternando con los triángulos.

La parte inferior del cuello tiene dos cintas angostas en todo el contorno. En la parte superior tiene también una cinta blanca y en el borde mismo una cinta roja con dos triángulos anchos hacia abajo, que se encuentran con dos iguales de la línea superior. En el interior del cuello el color de fondo de afuera continúa más o menos dos centímetros. Lleva, además, cuatro triángulos anchos hacia abajo, alternando con los del lado de afuera. El asa también está dibujada y tiene en la parte del frente el motivo N.º 2, desde un centímetro del cuello y sigue más abajo del asa hasta el centro del cuerpo del cántaro.

El asiento del fondo está hundido hacia arriba en el centro, y el círculo donde descansa, es de 5 centímetros de diámetro.

FIG. 67. N.º 1393. UNA COPA DE ERCILLA

| | | | |
|---|---|---|---|
| Altura total | | 64 | mm |
| Diámetro máximo | | 89 | mm |
| Diámetro de la boca, interior | | 58 | mm |
| m/m peso muy irregular | | | |
| Ancho del asa | 10 a | 22 | mm |
| Grosor de la loza | | 5,5 | mm |
| Grosor del fondo | | 7,8 | mm |

Esta copa fué obtenida de un individuo residente en Ercilla, quien me la obsequió y me informó que fué hallada en un cántaro grande que salió en un cementerio antiguo. No estoy seguro si era una urna fúnebre, pero creo que sí, por cuya razón la incluyo aquí.

Toda la superficie es de un color negro y parece cómo una pintura que sale raspándola, pero no sale nada del color con jabón y agua caliente. La copa esí bien hecha, aunque algo tosca, es gruesa y firme. El fondo es plano y aun un poco hundido hacia arriba en el centro. El círculo del asiento tiene un diámetro de 65 centímetros. El material es de color plomo claro y con una cantidad apreciable de arena fina y mica muy molida. No es de consistencia muy dura y se puede rayar con la uña donde ha estado un poco quebrada.

FIG. 68 Y 69. CANTARITO N.º 1285 DE ALMAGRO

| | | |
|---|---|---|
| Alturo total | 102 | mm |
| Altura del cuerpo | 78 | mm |
| Diámetro de la boca | 34 | mm |
| Diámetro del cuerpo | 105 | mm |
| Diámetro del cuello | 27 | mm |
| Ancho del asa | 14 a 17 | mm |
| Grosor de la | 3,6 | mm |

Este cantarito fué hallado más o menos en el año 1910, en el fundo del Sr. Arnoldo Rybertt, al sur de Almagro, cerca de Nueva Imperial. Al hacer una asequia se encontró un cántaro grande, en el cual habían tres cantaritos chicos y unos huesos humanos. El cántaro grande se quebró al sacarla y nada de éste fué guardado. Se ignora qué sucedió con los otros dos cantaritos.

La forma de este cantarito es muy diferente de todos los demás cantaritos que tenemos, salvo el número 1208, Fig. 30, que es algo parecido.. El cuerpo es casi globoso, con un cuello delgado y corto. Otra diferencia está en el asa, que es de forma tableada y que tiene una protuberancia en su parte superior. Es un ejemplar casi perfecto,. faltándole solamente unos pequeños pedacitos en la boca. Toda la superficie, menos un círculo de 76 mm. de diámetro en el fondo, está cubierto de dibujos. No es posible apreciarlo bien porque debido a los años que estaba expuesto a la luz y polvo, los dibujos casi han desaparecido. Es posible asegurar que la superficie fué dividida en zonas para los dibujos. Se puede ver que la zona superior abarca más o menos la tercera parte, la cual está separada de la parte de más abajo. El dibujo en Fig. 77 muestra bien que el motivo principal consiste en líneas paralelas que forman triángulos separados. Alrededor del cuello tiene el motivo N.º 2, y en el asa, el asa, el número 3. pero éste no se extiende más abajo de unos 7 mm. de largo. Se pueden ver algunas líneas más abajo en la superficie, pero es imposible distinguirlas en forma para reproducirlas.

En cierta manera este cantarito tiene una importancia especial porque representa el punto más austral del cual tengo conocimiento, donde estas urnas han sido encontradas.

### FIG. 70 Y 71. CANTARITO N.º 2335 DE COIGÜE

Este cantarito fué hallado por unos obreros en el fundo "El Sauce" del Sr. Joaquín Díaz, de Coigüe. Se encontró una urna grande con tapa que fué despedazada por los obreros llevados de su afán de encontrar el tesoro que estaban seguros que tenía; pero lo que hallaron fué este cantarito y otros objetos.

| | | |
|---|---|---|
| Altura total | | 150 mm |
| Altura del cuerpo | 80 a | 90 mm |
| Diámetro de la boca | | 78 mm |
| Diámetro del cuello | | 59 mm |
| Diámetro del cuerpo | | 130 mm |
| Ancho del asa | | 27 mm |
| Grosor de la loza | | 5 mm |

El color del fondo de este cantarito es un blanco sucio casi gris, encima del cual están los dibujos que son de color ladrillo. En muchas partes son de un color débil. Parece que el ambiente en la tierra hizo cambiar el color original. Al raspar el color del fondo se puede apreciar que originalmente era blanco.

En cuanto a sus decoraciones, el cantarito está dividido en tres zonas distintas, cada una separada de las otras por una cinta sin dibujos. La parte de arriba incluye solamente el cuello hasta su unión con el cuerpo en todo el contorno. Debido a la forma del cantarito, esta unión no es precisamente horizantal, de modo que la parte opuesta al asa es más ancha. La cinta que separa el cuello del cuerpo es más o menos de 11 mm. de ancho, pero se ensancha debajo del asa hasta ocupar el hueco debajo de ésta.

El cuerpo está dividido en dos partes más o menos iguales por una cinta que está poco más abajo que la parte más ancha. Esta cinta es bastante irregular, pero más o menos de la misma anchura que la otra de más arriba. Toda la parte que está debajo de esta cinta es de color rojo oscuro, o sea, el mismo color de los dibujos. El color del fondo de los demás cántaros es crema, que se nota claramente en las pequeñas manchas donde la pintura ha salido. El tiempo y las condiciones à que fué sometido en el suelo han hecho cambiar algo su color original.

El artista que dibujó el cántaro parece que tomó el asa como el centro. Dibujó ésta primero y entonces hizo las decoraciones del cuello y del cuerpo, usando los mismos motivos en ambos lados del cantarito.

Este cantarito tiene unos motivos que no hemos tenido la suerte de encontrar en ningún otro hasta la fecha. Llama la atención especialmente un gran número de puntos completamente circulares y uniformes, siendo éstos de 1,5 mm. de diámetro. Hay hileras de estos puntos como si colgaran debajo de las líneas gruesas. Al examinar éstos con un lente, se nota que han sido hechos, por su parecer, con la punta de una paja. Son fáciles de duplicar con una paja cualquiera y un poco de tinta.

Otra diferencia en motivos es el uso de un buen número de líneas finas entre las líneas gruesas. En la figura 79 se pueden apreciar bien los dibujos y todos los diferentes motivos usados.

En la parte superior del cantarito, donde hay unos pedacitos saltados, se puede conocer bien la mezcla usada en su fabricación. Se ve que la greda usada ha sido templada con arena fina de cuarzo y una cantidad de mica bien molida. El fondo no está bien plano, sino bastante redondo, pero a pesar de esto, el cantarito queda sentado bien derecho, aunque no muy firme.

### FIG. 70 Y 31. CANTARITO N.º 2342

| | | |
|---|---|---|
| Diámetro de la boca ...... ...... ...... ...... | 51 | mm. |
| Diámetro del cuello ...... ...... ...... ...... | 41 | mm. |
| Ancho del asa ...... ...... ...... ...... ...... .. | 20 | mm. |
| Grosor de la loa ...... ...... ...... ...... ...... | 6,2 | mm. |

Este es muy incompleto, pero le queda lo suficiente para poder apreciar más o menos su forma. Fué encontrado en el fundo "El Sauce", de Coigüe, donde algunos obreros sacaron una urna. No se sabe que estaba, en el interior de la urna o afuera, pero estaba junto a la urna.

Para colocar las decoraciones, el cántaro fué dividido en tres zonas distintas: el cuello, la parte superior del cuerpo y la parte inferior. Cada zona está separada de las del lado por una banda sin dibujos. Las bandas verticales en el cuello y en la parte superior del cuerpo están separadas siempre por dos bandas sin dibujos, al lado derecho con el motivo número 5, y en el izquierdo, con el número 2. En el cuerpo se encuentran también estos dos motivos. La zona inferior del cuerpo es toda colorada. El color blanco sucio del fondo se extiende unos 15 mm. al interior del cuello. Encima de éste hay una serie de pintas coloradas de 4 á 5 mm. de ancho. El asa también estaba con dibujos que continuaban hacia abajo hasta el centro del cuerpo del cántaro. El dibujo no se puede apreciar bien en su totalidad, pero la parte que se puede ver es igual al asa del cantarito anterior, N.º 2335, que vino del mismo fundo.

El material usado en la confección del cántaro tiene una buena cantidad de arena de cuarz oy, además, bastante mica bien molida. Todo el interior del cuerpo del cántaro está completamente limpio, sin tener demostración de haber sido usado.

## CEMENTERIO EN EL FUNDO "LAS MERCEDES"

En el año 1947, el Sr. Ramón Concha, dueño del fundo "Las Mercedes" de Guadaba Arriba, descubrió por accidente unas sepulturas en urnas. Buscando una buena ubicación para su nueva casa por construir, eligió un sitio al lado del estero Pivadeuca, justamente donde éste hace un recodo y se aleja del cerro. Este sitio no tenía suficiente terreno plano para la construcción y fué necesario hacer un corte en el cerro, construyendo así un terraplén. En estas excavaciones y movimientos de tierra fueron desenterrados ocho sepulturas en urnas. Al tiempo del hallazgo, el Sr. Concha no le dió importancia a las urnas y todas fueron quebradas y pasaron a formar parte del terraplén para la casa.

El cerro forma un declive pedregoso con matas chicas y nunca había sido trabajado. Todas las urnas fueron halladas en una extensión de más o menos 10 por 10 metros, y sólo a unos 20 a 40 centímetros de la superficie del suelo. La mayoría tenían tapas formadas por otras urnas colocadas con la boca hacia abajo. Dos de ellas, sin embargo, se hallaban tapadas con piedras planas.

Las urnas mismas variaban en tamaño; la más grande, siendo más o menos de un metro de altura, y la más chica, de unos 60 centímetros. Casi todas eran de color tierra, pero habían algunas coloradas como ladrillo. Ninguna tenía decoraciones visibles. En el interior de la mayoría habían huesos humanos, notándose que eran personas adultas. Los artefactos halladas consistían de tres cantaritos y una piedra de forma de bola bien pulida. Los cantaritos eran de fabricación ordinaria y sin decoraciones. Diferentes personas llevaron los cantaritos y ahora no se sabe de ellos. La piedra de forma de bola ha sido descrita en el Capítulo IV, Fig. 73, de esta obra.

Poco después del hallazgo de estas urnas, a una distancia de unos 200 metros más abajo en el mismo estero, hubo un derrumbe después de una avenida que dejó a la vista un cántaro enorme, el cual era tan grande que una persona fácilmente cabía adentro.

Todos estos datos fueron proporcionados al autor por el Sr. Concha, quien me obsequió las dos piedras descritas.

## HUESOS HALLADOS EN LAS EXCAVACIONES

En general los huesos hallados en buen estado de preservación han sido muy pocos. Esto es debido a una serie de diferentes factores. El primero de ellos es la manera cómo las urnas han sido halladas, como se ha explicado anteriormente,

durante los trabajos agrícolas. Muchas veces las tapas han sido quebradas hace años y las urnas llenadas de tierra que, naturalmente, acelera la descomposición de los huesos. El factor más importante ha sido, sin duda alguna, la indiferencia y aún la ignorancia de las personas que encontraron las urnas. Ellas mismas no tenían ningún interés en conocer algo de los huesos y mucho menos en guardarlos. Las condiciones climatéricas en estas regiones, con sus lluvias excesivas en el invierno y los suelos húmedos durante todo el año, presentan condiciones donde toda la materia orgánica se descompone con suma rapidez. El último factor y tal vez el más importante de todos, es la edad de los huesos; el tiempo que han permanecido enterrados. Siendo sepulturas anteriores a la llegada de los españoles, esto significa que tienen más que 500 años, como mínimo. En caso que son de una civilización anterior a los Mapuches, como creemos, entonces tienen más o menos mil años de edad como mínimo.

Ha sido nuestra práctica siempre de guardar todos los huesos encontrados en las excavaciones, siempre que estos se encontraban en tales condiciones que fué posible conservarlos. En una ocasión envié al Museo Nacional de Historia Natural, todos los huesos que tenía disponibles de las excavaciones. Posteriormente cuando solicité información acerca de ellos, me informaron que por un accidente sufrido a este material en el Museo durante las reparaciones en el edificio, se había perdido su identidad. Un accidente lamentable, pero sin remedio ahora. Por esta razón no tenemos información técnica acerca de los cráneos hallados. La única información técnica que tenemos sobre este material, son los dos informes dados por el Dr. Carlos Henckel, acerca de los restos encontrados en las urnas N.os 2525 y 2527, de Los Sauces, el N.º 2570, de El Vergel. Lamentable es que no habían cráneos para el estudio e información que se pudiera dar ahora para llegar a conclusiones más exactas sobre los ocupantes de estas urnas. En el futuro y con excavaciones sistemáticas y cuidadosas, es un hecho que habrá suficiente material para estos estudios. Mientras tenemos que esperar con paciencia hasta que estas investigaciones sean una realidad.

## Resumen de la Información sobre las Urnas descritas, Tapas de Urnas y Cantaritos

Número de urnas descritas .... ...:. ..... ..... 44

**En cuanto a su estado:**

Unas completas .... .... .... .... .... .... .... .... .... 18

Los númetros: 438, 837, 930, 985, 879, 934, 1531, 1526, 1525, 1534, 2292, 2297, 2359, 1498, 1 de "Los Copihues" y 2 de Contulmo.

Unas casi completas .... .... .... .... .... .... .... .... 20

Los números: 927, 931, 933, 1148, 1150, 2387, 2391, 2444, 2570, 1207, 534, 1072, 1897, 2262, 2394, 1482, 1529, 2525, 1 de "San Ignacio" y 1 de Contulmo.

Urnas muy quebradas .... .... .... .... .... .... .... 6

Los números: 932, 2568, 1257, 2291, 2294 y 2527.

**En cuanto a decoracionse y pintura:**

Urnas pintadas .... .... .... 8

Los números: 927, 931, 2568, 1897, 1498, 2525 y 1526 que es decorada.

Urnas sin pintura y decoraciones .... .... .... .... 36

**En cuanto a su forma:**

Unas con cuello y cuerpo distintos .... .... .... .... 11

Los números: 927, 931, 2568, 2570, 1526, 534, 1897, 1482 1 de "Los Copihues", 2525 y una de Contulmo.

Urnas sin cuello .... .... .... .... .... .... .... .... .... 31

**En cuanto a perforaciones para amarras:**

Urnas con perforaciones .... .... .... .... .... .... .... 16

Los números: 837, 930, 931, 932, 1150, 2387, 2444, 934, 2262, 2292, 2297, 2359, 1482, 1498 y 1 de Contulmo.

Urnas sin perforaciones .... .... .... .... .... .... .... 27

Urnas sepultadas incompletas .... .... .... .... .... 4

Los números: 2568, 2570, 2394 y 1482.

**En cuanto a sus tapas:**

Urnas con tapas .... .... .... .... .... .... .... .... .... 26

Urnas sin información sobre sus tapas .... .... 18

Urnas con tapas hechas especialmente .... .... 2

Los números 1526 y 531.

**En cuanto a su contenido:**

Urnas con artefactos .... .... .... .... .... .... .... .... 10

Los números: 927. 2570, 1207, 534, 2262, 1482, 1498, 2525 y una de "San Ignacio".

Urnas con huesos humanos .... .... .... .... .... 8

Los números: 837, 927, 931, 1525, 534, 2297, 1482, 1498, 2525, 2527, 1 de "San Ignacio" y 1 de Contulco.

**En cuanto a la posición en que fueron halladas:**

Urnas halladas en posición horizontal .... .... .... 2

Los números: 2294 y 2568.

**En cuanto a decoraciones y pintura:**

Además hay información sobre varios cantaritos y otros objetos encontrados dentro de las urnas. Hay descripciones de 17 cantaritos y ollitas, y además una fuente encontrada con las urnas.

### Información sobre las Tapas de las urnas

Hay algo de información y descripción de solamente 13 tapas.

Urnas casi enteras usadas como tapas .... .... 2
Los números 926 y 1483.

Urnas quebradas y usadas como tapas .... .... 9
Los números: 936, 986, 2571, 2572, 1133, 2293, 2296, 2395 y 1515.

Tapas hechas especialmente con esta finalidad 2
Los números 532 y 2527.

Tapas con perforaciones .... .... .... .... .... .... 5
Los números: 926, 1527, 2293, 2296 y 1515.

Tapas algo pintadas .... .... .... .... .... .... .... 6
Los números: 936, 1172, 1533, 1527, 2296 y 2295.

## CAPITULO IV

## OTROS ARTEFACTOS

### Fig. 72. Piedras de moler

Estas cuatro piedras de moler del cementerio en "El Vergel" fueron halladas juntas en una extensión de unos dos metros cuadrados. El lugar exacto en el cementerio está indicado en el croquis con unas cruces. Había una extensión tal vez de 2.50 m. de diámetro, y más o menos circular y parejo como un piso, y a unos 40 centímetros debajo de la superficie del suelo, estando la tierra bien quemada y dura. Encima de este piso descansaban todas las piedras de moler y el cantarito N.º 847. Es de suponer que era el piso de una casa de los antiguos habitantes de la región.

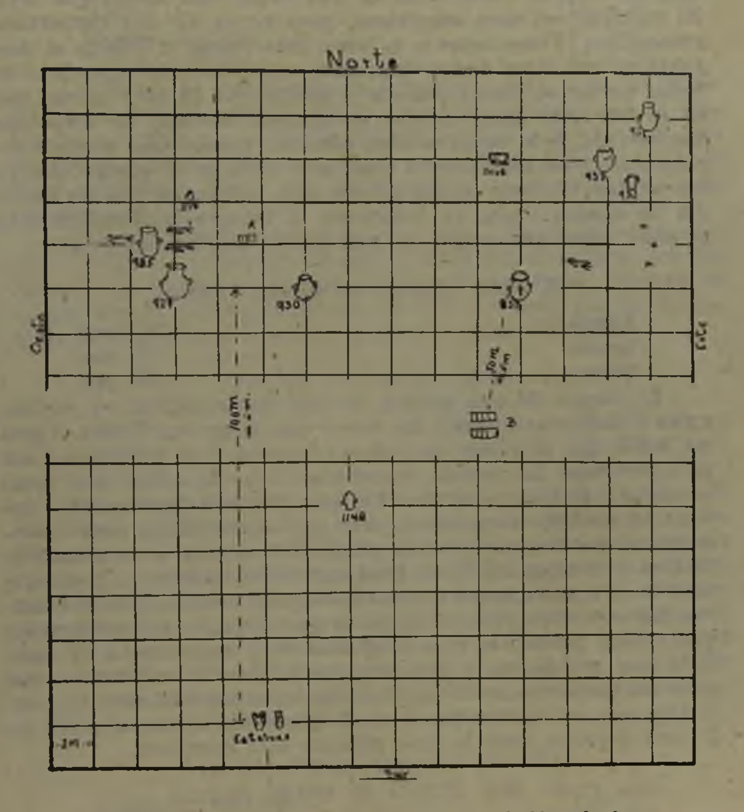
### N.º 852. Piedra de moler (mano)

| | |
|---|---|
| Largo | 135 mm |
| Ancho | 78 mm |
| Grueso | 42 mm |

La forma de esta piedra, mirada desde arriba, es casi rectangular, con líneas algo convexas y más o menos dos veces más larga que ancha. Una cara, la que se usa, es casi plana. El material es de una piedra esquistosa con mucha mica y bastante homogénea. La dureza está entre los números 4 y 5.

### N.º 853. Piedra de moler

| | |
|---|---|
| Largo | 305 mm |
| Ancho | 105 mm |
| Grueso | 35 mm |




Croquis del cementerio en El Vergel, indicando la ubicación de las urnas y otras cosas encontradas.
× = Piedras de moler
⊏⊐⊏⊐ = Sepulturas con piedras encima
Escala:- las líneas están a 2 m de distancia.

Esta piedra, que es la más grande de todas, tiene una forma más o menos ovalada, siendo tres veces más larga que ancha. La sección transversal es tres veces más ancha que alta. El material es mica esquistosa, pero no es de una contextura homogénea. Tiene vetas a lo largo más duras, y debido al desgaste no uniforme de las diferentes vetas, toda la superficie en todas partes es algo ondulada y despareja. El lado plano, que en la foto está hacia arriba, es un poco convexa en dirección transversal. A lo largo es algo cóncavo, perece algo gastado en el centro, pues está unos 3 mm. más baja en el centro que en las puntas. No hay seguridad que esta piedra es una de moler (la de abajo), como se indica en la fotografía. Posiblemente es una "mano que se usó con una piedra mucho más grande.

N.º 848. PIEDRA DE MOLER (MANO)

| | |
|---|---|
| Largo | 153 mm |
| Ancho | 76 mm |
| Grueso | 68 mm |

La forma de esta piedra, mirada desde arriba, es rectangular y casi exactamente dos veces más larga que ancha. Tiene los lados casi paralelos en toda su largura. Las puntas son un poco convexas. La sección transversal tiene su altura casi igual al ancho y es bien simétrica. La cara plana es ligeramente convexa en sentido transversal, pero a lo largo es convexa solamente en los dos cm. de cada punta. El material parece andesita fina y es bastante dura. Está muy bien trabajada, y en este sentido es muy superior a todas las demás piedras halladas juntas. La superficie, menos la parte quebrada, es completamente lisa y bien pulida; es casi como una cosa de adorno o de lujo. Está casi tan pulida y lisa como las piedras bruñidoras que usan los mapuches en la fabricación de su loza. Se nota bien en la foto que está quebrada, de modo que falta la mayor parte de la cara derecha, pero la cara inferior está completa.

N.º 854. PIEDRA DE MOLER (MANO)

| | |
|---|---|
| Largo | 280 mm |
| Ancho máximo | 93 mm |
| Grueso | 60 mm |

Por su forma esta piedra es sencillamente una mano moderna del tipo que se usa aún en cualquier parte en el campo. La cara inferior es bastante convexa, como en las piedras de mucho uso en las cocinas del campo, usadas para moler harina tostada hoy día. No presenta ninguna cosa especial que llame la atención, pues es sólo un testigo más que indica algo sobre la cultura del pueblo que estamos estudiando.

FIG. 73. PIEDRA DE AFILAR HACHAS N.º 2340.

| | |
|---|---|
| Largo | 240 mm |
| Ancho | 110 mm |
| Grueso máximo | 41 mm |
| Grueso mínimo | 31 mm |

La forma de esta piedra es irregular, como se puede apreciar bien en la fotografía. En el centro ha sido gastada en ambos lados, hasta que la parte central es de 5 a 6 mm. más baja que en los extremos. La piedra es de color gris oscuro y es mica esquistosa. Tiene una dureza entre 4 y 5 en la escala de dureza.

Fué encontrada dentro de una urna, junto con el cantarito N.º 2335, en Coigue. Es muy posible que el muerto era fabricante de hachas y por esta razón este artefacto, que era de su uso diario, fué sepultado con él. Tal vez creía que lo necesitaría en el mundo venidero para seguir con su oficio allí.

FIG. 73. PIEDRA N.º 2360

| | |
|---|---|
| Largo | 98 mm |
| Ancho | 29 mm |
| Grueso | 30 mm |

Esta piedra fué hallada dentro de la urna N.º 2391, Fig. 23. La forma general vista de lado, se puede apreciar en la foto. En ambos lados ha sido gastada, aunque no en todo el largo, de modo que la sección transversal en el centro es casi triangular, pero con dos lados cóncavos. Es un enigma el uso que esta piedra pudo haber tenido. Es una piedra dura y completamente lisa aunque no muy pulida. Algún uso debió haber tenido y por esta razón fué colocada con el muerto en su ataúd. Es posible que era simplemente una piedra de acarreo; piedra que el dueño llevaba como talismán para la buena suerte.

FIG. 73. PIEDRA DE BOLA N.º 2351

| | |
|---|---|
| Diámetro máximo | 59,4 mm |
| ,, mínimo | 57,7 mm |

Esta piedra fué encontrada dentro de un urna, en el fundo del Señor Ramón Concha, en Guadaba arriba. Es completamente redonda y con la superficie bien pulida. Es de color gris-negro y muy dura.

FIG. 73. PIEDRA DE BOLA N.º 2350

| | |
|---|---|
| Diámetro máximo | 65 mm |
| ,, mínimo | 62,5 mm |

Esta piedra fué hallada fuera de la urna con la piedra an-

terior. Es de color gris oscuro, bien dura, y con la superficie bien pulida. No está tan bien terminada como la anterior, estando en un lado algo chata. En el otro lado tiene un sacado de 2,3 cm. de diámetro y más o menos 3,5 mm. de profundidad. Este sacado es de forma globosa, de modo que una piedra redonda como la anterior se puede sentar y sostener bien encima.

Piedras de este tipo no son raras, pero su uso se ignora por completo. He tenido en varias ocasiones noticias de montones de estas piedras halladas juntas. En Los Sauces, cinco se hallaron juntas en una sepultura. Creo que son artículos que fueron usados en algún juego. Cualquera que haya sido su uso, para nosotros representa un artefacto de la cultura que sepultaba sus muertos en urnas.

Fig. 74. N.º 2221 PIEDRA DE FORMA DE CANOA

| | |
|---|---|
| Largo total | 110 mm |
| Altura | 36 mm |
| Ancho | 40 mm |

Esta piedra fué encontrada en el mismo lugar donde salió la urna N.º 1207, Fig. 29. No estaba dentro de la urna, pero estaba en el mismo lugar y creo que corresponde a la misma cultura. La forma, algo como canoa, se puede apreciar bien en la figura. Encima está algo hundida y gastada, formando así un pequeño borde en toda la vuelta. Además, esta parte hundida es completamente lisa y pulida. No puedo imaginar el uso que pudo haber tenido esta piedra, pero para algo tuvo que servir o no la hubieran tenido. Nosotros la guardamos esperando que llegue el tiempo cuando alguien descubra o imagine el destino que tenía.

FIG. 74. N.º 1215. PEDACITO DE CÁNTARO CON OREJA HUMANA

Este pedacito de un cántaro con la forma bien definida de una oreja humana, es de sumo interés. Fué hallado en el mismo sitio que el número 1221. Es de una loza fina, delgada, (5,2 mm. de grosor) y afuera pintada de colorado.

FIG. 75. PEDACITOS DE CÁNTAROS GRABADOS EN SU SUPERFICIE

En los trabajos de desenterrar las urnas, se encuentran constantemente pedazos de cántaros de muchas diferentes clases y tipos. Recogiendo todos los pedazos durante la excavación de una urna, es a veces posible reconocer pedacería de una docena de diferentes cántaros. En el mismo lugar es posible recoger cientos de pedazos sumamente variables. Ocasionalmente en ciertas partes los pedazos pintados son comunes y raras veces se encuentran pedazos grabados.

En la Fig. 83 hay seis pedazos grabados. El pedacito N.º 3 es el borde de un cantarito y tiene las incisiones en dirección horizontal. Los demás todos tienen incisiones del mismo estilo y todos en dirección vertical. No tengo conocimiento de cántaros enteros con este tipo de grabados en Chile, aunque es muy posible que existen en algunos museos. Los pedazos N.º 2, 4 y 5 fueron encontrados cerca de las urnas N .º2391 y 2444, lo que quiere decir que vienen del mismo cementerio. De los demás no tengo datos exactos de su hallazgo.

En el Handbook of South American Indians, Vol. II, lámina 149, después de la página 686, titulada "Cerámicas de las Sierras de Córdoba y San Luis", hay varios pedazos de cerámica, grabados que son casi idénticos con estos de Angol. Posiblemente no hay relación entre estos dos grupos de pedazos, pero es interesante encontrar el mismo tipo de decoraciones en cerámicas antiguas en dos lugares tan separado sen uno del otro. La distancia es de más de 800 kilómetros en línea recta y al otro lado de la Cordillera de los Andes.

## Fig. 76 y 77. Piedras Varias

Una de las cosas que llama la atención en los sitios donde se han encontrado las urnas, como también en muchos otros lugares. es el gran número de piedras quebradas. En general, estas piedras son de dos tipos distintos. El primero y más abundante son simples astillas desprendidas a golpe de un núcleo La gran mayoría son de una piedra negra de sílice y bastante dura. Tienen casi siempre una cara, que es más chica y lisa, que era la superficie del núcleo. Las otras caras tienen facetas provenientes de otras astillas labradas anteriormente del mismo trozo de piedra. Muy a menudo estas astillas presentan en sus bordes filos cortantes que podían servir de raspadores y aún en algunos cuchillos. Los doce ejemplares de estas piedras en la ilustración, Fig. 76, fueron recolectadas en los alrededores del lugar donde se desenterraron las urnas N.os 1150, 2387, 2391 y 2444.

El otro tipo de piedra es lo que Bird (1938-p. 272-273), llama "Chopping stones" y que otros autores han llamado "hachas paleolíticas". Es en realidad la "hacha de mano" más primitiva que se conoce. En todo caso representa una piedra como núcleo, de la cual se han sacado astillas en una punta hasta dejar un filo cortante. En la Fig. 77 hay doce piedras de este tipo que se encontraron juntas cerca del lugar donde salieron las urnas Nos. 2291 al 2297. Algunas de éstas tienen el filo cortante, pero otras se notan que son redondeadas por el uso, hasta quedar bien melladas. Posiblemente este hallazgo era de algún taller donde el maestro de este oficio afilaba las hachas de todo el ve-

cindario. Es de creer que muchas de las astillas del tipo anterior, eran solamente pedazos que salieron durante el trabajo de afilar las hachas.

Estos dos tipos de piedras generalmente son mirados con indiferencia por la mayoría de la gente y pasan completamente desadvertidas. Para las personas que no las conocen son simplemente "piedras quebradas" y sin importancia ninguna. Sabiendo que ellas fueron herramientas pertenecientes a alguna de las culturas primitivas de este mismo lugar, entonces adquieren una importancia primordial en el estudio de las culturas prehistóricas de la región.

## OBJETOS DE HUESO

### FIG. 78. N.º 2587. HERRAMIENTA DE HUESO

En la urna N.º 2570 fué encontrado junto con los huesos humanos, un hueso no-humano. Es de 15,5 centímetros de largo y representa solamente una parte de un hueso largo de algún animal. Ha sido trabajado para formar un instrumento puntiagudo por un lado y la otra punta que es la extremidad del hueso, es grande y representa una buena manilla para tomar la herramienta para trabajar. El uso de una herramienta de esta clase es problemático. Podía servir para cavar la tierra alrededor de las plantas en el huerto y también para plantas comestibles especialmente las raíces o tubérculos algo gruesos. Cualquiera haya sido su uso, sería interesante saber la razón por qué pusieron una herramienta de este tipo en la sepultura de una persona de tan poca edad. Es el único objeto de hueso encontrado con urnas fúnebres que conocemos

En una carta de fecha 28 de Julio de 1954, el Dr. Guillermo Mann, jefe de la sección Mamíferos del Museo, me dice, —"En lo que se refiere a la herramienta de hueso, me es grato confirmarle que corresponde, tal como sospechábamos, a tibia de llamo".

## OBJETOS DE METAL

### FIG. 79. AROS DE COBRE

El hallazgo de un par de aros de cobre dentro de una urna fué la primera indicación que teníamos que esta civilización poseía algún metal. La forma de los aros es muy distinta a los que usan los Mapuches. Todos estos aros tienen una muesca en el aro cerca de la salida del arco. Esto se ve claramente en los dibujos en la Fig. 79, que representa los aros en su tamaño

natural. Por más de medio siglo he conocido íntimamente los araucanos y nunca he visto un aro con esta muesca.

Antes de encontrar los aros en la urna, tenía varios aros de este tipo en el Museo. La procedencia de estos era variada, pero ninguno definitivamente relacionado con las urnas.

Una correspondencia con casi todos los Museos públicos del país, como también con coleccionistas aficionados y, además, visitas a varias colecciones privadas, me han revelado que aros de este tipo son muy escasos o no existentes en la mayor parte de las colecciones privadas y en los Museos del país. Lo siguiente es un resumen de la información que he podido obtener sobre la existencia de estos aros:

1. En el Museo Arqueológico de La Serena, no tienen ninguno.

2. En el Museo Nacional de Historia Natural, tiene *dos* ejemplares de plata, sin datos exactos de su procedencia.

3. El Museo de Historia de Santiago, tiene *tres* aros de plata que le fueron obsequiado sin datos.

4. En el Museo de Concepción hay *uno* de cobre, sobre el cual el Dr. Carlos Oliver Schneider, Director en ese tiempo, me comunicó lo siguiente: "Hallado en un cementerio indígena en Tubul Alto, Departamento de Arauco, fundo de la Sucesión de don César del Río, 7 de octubre de 1925".

5. En la colección privada del Señor Eric Vyhmeister, de Temuco, hecha en la región de Contulmo por el Sr. Erich Tzschabran, tiene catorce pares (total 28 ejemplares), de los cuales 8 pares son de cobre, 5 pares de plata y un par de oro (1).

6. En el "Museo Dillman S. Bullock" hay un total de dieciocho, de los cuales 13 son de cobre y 5 de plata, siendo su procedencia la siguiente:

N.º 1484 (1)—2 de cobre en la urna N.º 1482.
960 —1 de cobre de la Isla La Mocha, sin mayores datos.
425 —1 de cobre de un cementerio colonial en "El Vergel".
822 (1)—2 de cobre de sitio del mercado de Angol.
835 —1 de cobre de sitio del mercado de Angol.
1149 —1 de cobre de cementerio en "El Vergel".
1218 (1)—5 de cobre de una sepultura en Cancura, Angol, del Sr. Pedro Salas B., en cementerio con urnas, pero en una sepultura extendida.
836 —1 de plata del sitio del Mercado, Angol.
1660 —1 de plata que fué obsequiado al Museo por un joyero de Angol, sin más datos.
2061 —1 de plata del cementerio de tiempos coloniales de Angol.

2553(1)—2 de plata de Angol, calle Moquehua esquina Prat, de un cementerio de tiempos coloniales.

De la gran colección de joyas y ornamentos de los mapuches hecha por el señor Pedro Doyhacabal, en las regiones de Temuco y Cholchol y que actualmente es de la Universidad de Chile, no hay ningún aro de cobre o de plata de este tipo.

En la literatura que he podido consultar se encuentra un solo ejemplar dibujado. En la obra de Félix San Martín - Neuquén - Buenos Aires, 1919, página 280, hay uno casi típico.

## Resumen

En Resumen se puede decir que todos los aros de este tipo, cuya procedencia es conocida, pertenecen a la misma región de las urnas fúnebres, — entre los ríos Toltén y Bío Bío. La única excepción es uno figurado Neuquén, Argentina, y acreditado a los araucanos de Chile.

## Discusión

He incluído estos aros juntamente con las urnas porque son artefactos de una cultura sobre la cual sabemos muy poco, y es necesario tener toda la información posible antes de llegar a cualquiera conclusión definitiva sobre su procedencia.

La forma de los aros es un hecho. Su distribución conocida hasta la fecha es muy limitada. La gente que sepultaba en urnas tenía estos aros, como también los Mapuches después de la llegada de los europeos. Junto con ésto, está el hecho que después de la llegada de los españoles a Chile, no tenemos conocimiento que los Mapuches hubiesen sepultado en urnas. Es evidente que este tipo de aros y la costumbre de sepultar en urnas son características de la cultura que tenemos en discusión.

Es muy posible que estos aros, junto con la costumbre de sepultar en urnas, correspondían a una cultura de esta región que fué en parte destruída y en parte absorbida por los Mapuches. El uso de aros fué retenido, pero la costumbre de sepultar en urnas, no continuó. Así es posible explicar la presencia de los aros y al mismo tiempo la ausencia de sepulturas en urnas después de la llegada de los españoles a esta parte de Chile.

Nada hemos comprobado con la discusión sobre los aros, quedando sólo de manifiesto ciertos hechos que indican algo sobre esta cultura. Los aros mismos evidencian el uso de tres metales: cobre, plata y oro. Ellos tenían conocimiento de estos metales y sabían cómo trabajarlos para formar sus adornos. No estaban aún completamente en la edad de piedra. Esto en sí es muy interesante y significativo sobre esta civilización..

*Análisis de los Aros N.os* 822 *y* 1484

Los aros número 822 y 1484 fueron enviados a la Escuela de Ingeniería Química de la Universidad de Concepción para un análisis completo de su contenido. Tenemos el agrado de incluir el resumen del informe del Laboratorio del Análisis del Instituto de Química Industrial de la Escuela de Ingeniería de la Universidad.

---

Concepción, 2 de Abril de 1954.

"Informe sobre la naturaleza de aros araucanos N.º 822 y 1484 del Museo Dillman S. Bullock de Angol".

"*En Resumen*: Estamos en condiciones de informar que los aros araucanos N.º 822 y 1484 son de Cobre y están recubiertos por los siguientes compuestos: Carbonato de Cobre, Súlfuro de Cobre y Cloruro de Cobre, y además Oxido de Fierro".

Fernando Valderrama Hilda Cid
F. G. Cánepa
Prof. Jefe de Laboratorio

Debemos nuestros más sinceros agradecimientos al Dr. Salvador Gálvez, Director de la Escuela de Ingeniería y a sus colaboradores por este informe para agregar a nuestros conocimientos sobre estos aros.

## CAPITULO V.

### LITERATURA SOBRE URNAS FUNERARIAS EN CHILE

Al hacer el resumen de la literatura sobre las urnas funerarias en Chile, no he incluído las referencias a las culturas del norte del país, como la Diaguita y otras. Las urnas del norte son tan distintas a las del presente trabajo, que considero que no hay una relación directa entre ellas. Influencias muy lejanas posiblemente pueden tener.

Al comparar las urnas Diaguitas con las de la región de Angol, las diferencias en forma, color, decoraciones, tamaño, ubicación de las asas, forma de las asas, etc., son tantas que uno llega a la conclusión que no son ni parecidas. Al estudiar las características en que son similares, se encuentra que son urnas funerarias, nada más; artefactos muy distintos, pero destinados al mismo uso.

El Dr. Ricardo E. Latcham (1928-b, p. 55), al referirse a las urnas funerarias, dice así: —"En algunas partes del país se han encontrado urnas funerarias, en que se colocaban los




MAPA Nº 1: La región entre los ríos Bío Bío y Toltén, indicando los lugares donde se han hallado urnas fúnebres.

restos de los cadáveres. En algunas de ellas se han hallado cadáveres enteros de niños de tiernos años y en otras los huesos de adultos. El tamaño relativamente reducido de estas urnas excluye la idea de que puede haber contenido el cadáver entero de una persona adulta, de manera que sólo se puede pensar en el entierro secundario en ellas de los huesos descarnados. Sin embargo, el hallazgo de semejantes urnas ha sido tan poco frecuente y las descripciones dadas de ellas tan vagas y poco prolijas, que es difícil hablar de esta clase de alfarería con alguna seguridad y solamente mencionamos el hecho sin comentario".

Esta referencia de Latcham fué escrita en el año 1928 y toda la información en las citas que damos adelante es anterior a esta fecha. No hemos hallado referencias en la literatura a urnas funerarias escritas sobre hallazgos en fechas posteriores.

José Toribio Medina (1882 p. 359 y fig. 208), dice así: —"La más curiosa es la del número 208, sacada por nosotros de una antigua sepultura de la provincia de Curicó, en cuyo interior había, además de varias semillas, los restos de un niño".

El lugar exacto del hallazgo fué Patagüilla de Curicó. La figura 208 es de una olla, más o menos 45 centímetros de altura y unos 60 cm. de diámetro, completamente lisa y sin cuello.

En la página 266 de la misma publicación, Medina da otro lugar donde fué encontrada una sepultura en urna. Dice así: —"En la hacienda de la Compañía se ha encontrado también, dentro de una olla que contenía algunas chaquiras, los huesos de un niño".

Ricardo E. Latcham (1928-b, p. 40) cuenta de una urna interesante, y dice así: —"Nosotros tuvimos en nuestra colección una olla en forma de marmita procedente de Illapel, la cual, según las noticias que nos dió la persona que la halló, contenía huesos y un pedazo de cráneo de un niño. Esta olla estaba en poder de un inquilino de un fundo en las inmediaciones del pueblo. Nos dijo el hombre que la había encontrado al abrir un hoyo para plantar uno de los postes de un rancho que iba a construir, junto con otros jarritos que por estar rotos no los había sacado. El la usaba para guardar trigo para semilla. Dicha olla medía 32.5 cm. de alto, 56 cm. en su mayor diámetro y 33 cm. de boca. Tenía dos asas cerca a la boca. Era de color ladrillo, alisada, pero no enlucida. En forma era parecida a la que presenta Medina en su atlas con el número 208.

El Dr. Aureliano Oyarzún (1910): Los Kjoekkenomoeddinger o conchales de las costas de Melipilla y Casablanca. No he tenido la oportunidad de consultar directamente esta obra y por esta razón aprovecho lo que el Dr. Ricardo E. Latcham (1928-b. p. 179) ha publicado sobre estos hallazgos tan importantes. Textualmente dice así: —"El Dr. Oyarzún, habla de un cemen-

terio encontrado por él cerca de Llo-Lleo a unos tres kilómetros de la playa y a cincuenta metros de altura, un rasgo de la línea (férrea) puso en descubierto un cementerio prehistórico.

Desgraciadamente llegué tarde al botín; los trabajadores, en el deseo de encontrar oro en los cántaros de greda que descubrían, acompañando a los esqueletos, destruyeron bárbaramente cuanto encontraron a su alcance".

"Cuatro meses más tarde encontró nuevas sepulturas en el mismo lugar. En ellas se hallaron las urnas funerarias de que hemos dado cuenta en un capítulo anterior".

En página 40 dice así: —Al hacer excavaciones se dió cuenta: "de que los cadáveres habían sido sepultados de una manera nueva y fuera de uso entre los aborígenes y los actuales araucanos. En unos seis esqueletos que exhumamos, vi que todos ellos estaban *dentro de ollas de greda* de unos 60 cm. de alto".

"Estas ollas estaban todas ellas quebradas de tal manera que sólo pudimos recoger fragmentos, sin poder reconstruir una sola. Su composición era muy ordinaria y no presentataba dibujos de ninguna clase. Los cadáveres estaban encuclillas, las rodillas alcanzaban al mentón y los miembros superiores tenían las manos al nivel de los hombros. Dentro de las mísmas ollas o urnas se encontraban, acompañando el cadáver, uno, dos y hasta tres cantaritos de greda cocida ordinaria y sin dibujos".

"En una urna pequeña, pero totalmente destruida, encontramos los restos apenas aparentes de un niño muy chico o guagua".

En página 179 dice así: —"En este cementerio se hallaron también los vasos que reproducimos en la Lámina XXVII. Todas estas piezas y otras más halladas allí son de pequeño tamaño, de 10 a 18 cm. de alto y de color negro o gris obscuro. Los últimos tres vasos N.os 3, 4 y 5 fueron encontrados dentro de urnas funerarias, acompañando cadáveres. Todos son de greda ordinaria, mal cocida".

Estos tres son los únicos cantaritos encontrados dentro de urnas funerarias de la región central del país que hemos hallado ilustrados en la literatura.

Tomás Guevara (1927 p. 262). "Entre los tiestos araucanos, se han extraído en varios lugares grandes ollas funerarias. Una de un niño (1). En los trabajos agrícolas de un fundo de Angol, se exhumó otra del mismo tipo y con el mismo contenido. Al hallarla los peones, corrieron a dar cuenta al patrón persuadidos de que se trataba de un entierro de plata. Levantada la tapa de la olla, aparecieron los huesos de un pár-

(1) Quebrada al extraerla, fué llevada al autor. El Doctor don Juan B. Faúndes hizo el examen de los restos que contenía.

vulo (2). Seguramente que estas vasijas son de origen antiguo, porque en los cementerios de data posterior no se ha desenterrado ninguna.

Tomás Guevara (1908 p. 275), dice así: "... los trabajos agrícolas practicados en faldas y alturas han sacado a la superficie grandes ollas de arcilla o tinajas anchas en su base y progresivamente angostas hacia arriba, con una tapa sobrepuesta. Contienen estas vasijas algunos restos de cuerpo que indican, sin lugar a duda, que el cadáver, entero o destrozado, ha sido colocado antes de la cocción de esta urna primitiva".

Agrega una nota: —"Ejemplares examinados por el autor de las provincias de Malleco y Cautín".

Doy a continuación los comentarios e información adicional del Dr. Ricardo Latcham (1928 b. p. 41), sobre esta materia, publicados por Guevara: "Como estas noticias son tan extrañas y transcendentales, y a la vez tan breves, escribimos al autor pidiéndole más pormenores e incluyendo un cuestionario. La carta de contestación la transcribimos en la parte pertinente: "Las dimensiones de los vasos que contenían restos humanos no las tengo con precisión, porque no se ha extraído ninguno entero. Hay algunos de un metro de altura más o menos, otros de menor altura hasta 30 cm. Son toscos. Se han hallado en todo el antiguo territorio araucano, principalmente en las lomas. Opino que estos vasos funerarios fueron anteriores a los wampus de madera. Así he recogido varias tradiciones, que me informan que los cadáveres se destrozaban para meterlos dentro. No se han hallado cráneos, al menos que yo sepa".

'Me fundo en que cocían los indios estos vasos "después de poner dentro el cadáver destrozado", porque algunos tienen una boca muy estrecha". (Carta del Sr. Guevara al autor, fechada 18 de Noviembre de 1912).

Como se ve, la contestación no es más satisfactoria que la cita. No comprendemos, si la cocción se hacía después de encerrado el cadáver destrozado o bien los huesos, como no se calcinaban, y nada nos dice, de esto, ni en su libro ni en su carta.

Estimamos que el autor se ha equivocado, o respeto del tamaño de la boca de las tinajas, o bien en la suposición de que hayan contenido restos humanos.

El autor de esta publicación comprende bien cómo el Sr. Guevara no tenía datos precisos sobre las urnas. El dice: —"no se ha extraído ninguno entero". Las urnas, casi en su totalidad, han sido encontradas por casualidad durante los trabajos agrícolas y es un hecho que se quiebran. Además de esto hemos en-

(2) El vecino de Angol, don Juan Antonio Ríos, dueño del fundo, comunicó este hallazgo en 1898 al autor de este libro. (El fundo a que se refiere era "Buenos Aires" o "El Recreo". D. S. Bullock).

contrado que *todas las urnas no estaban enteras al tiempo de enterrarlas.* Mucha de la información del Sr. Guevara fué recolectada en conversaciones con los campesinos, generalmente lejos del pueblo y en muchas ocasiones años después del tiempo de los hallazgos. La práctica de colectar toda la pedacería y reconstruir las urnas no era tan común aquí en Chile en el tiempo de Guevara como ahora. Considerando todo esto es fácil comprender cómo a él le faltaban datos precisos sobre las urnas de que hablaba. Al mismo tiempo es muy difícil llegar a conclusiones precisas y convincentes, sin tener informaciones más o menos completas sobre el material.

En la obra de Latcham (1928 b) están ilustradas algunas de las urnas que figuran en esta publicación. Nuestra urna N.º 438, Fig. 3 es Fig. 14 en el texto de Latcham; N.º 534, Fig. 39 es Fig. 15, y el número 531, Fig. 58 es Fig. 17 de Latcham. Lo escrito por él en página 217, hace referencia sobre ellas como ejemplos de diferentes tipos de ollas, sin ninguna insinuación que son urnas fúnebres.

En la misma obra de Latcham en Lámina LIV N.º 3 y texto página 183, representa una olla grande que es de forma tan parecida a algunas de las urnas que hemos hallado, que no estaría fuera de razón creer que posiblemente era urna funeraria de la región de Cauquenes. Sin embargo, no hay en el texto ninguna referencia a ella en este sentido. Al mismo tiempo es difícil apreciar bien el tamaño de esta olla porque en el texto dice solamente, "tres grandes ollas pulidas de color rojo", sin dar ninguna medida.

Latcham (1915 p. 243), dice: —"Las sepulturas en urnas encontradas en Chile, todas parecen haber sido entierros secundarios, porque en ninguno de los casos de que tenemos conocimiento, era la urna empleada de tamaño suficiente de haber servido para contener un cadáver entero".

En la misma obra el autor al hablar sobre la distribución de las urnas en Chile, dice en página 272: "Sin embargo en toda la zona central, hasta el Bío-Bío sólo se han encontrado unas pocas sepulturas aisladas. Parece que los trabajos agrícolas han borrado todos los rastros y sólo por casualidad descubre unos restos parciales que generalmente son mirados con indiferencia por las personas que los descubren".

John M. Cooper (1946 p. 735), dice: "There is archeological evidence of both cist and urn burials in Mapuche-Huilliche territory, (1915 b. pp. 211-212, 235; 1922 b. pp. 765-66; 1928 b. pp. 206-7, Fig. 5-6) but no historic record of such burial among the Mapuche-Huilliche". Tr.: —"Existe evidencia arqueológica de sepulturas en cistas y urnas en el territorio Mapuche-Huilliche, pero no hay caso histórico de tales sepulturas entre los Mapuche-Huilliche".

Esto indica claramente que las sepulturas en urnas son todas anteriores a la llegada de los españoles, o sea, antes del año 1550.

Un resumen de esta literatura revela que hay referencias precisas a sepulturas en urnas por cuatro autores y que son los más conocidos en Chile por sus estudios arqueológicos.

José Toribio Medina cuenta de dos casos, ambos niños, en la región de Curicó.

Ricardo E. Latcham explica de una sepultura en Illapel, Provincia de Coquimbo, y ésta era de niño.

El Dr. Aureliano Oyarzún cuenta de nueve sepulturas en un sólo lugar en la Provincia de Santiago. Por el tamaño de las urnas eran todas de niños.

Tomás Guevara habla concretamente de dos casos, uno de Temuco y el otro en Angol, y ambos fueron de niños. Además cuenta de otros muchos en términos generales sin dar datos o lugares precisos. Todos estos están incluídos en la región de nuestra consideración.

El Dr. Ricardo E. Latcham dice, además, que "en toda la zona central, hasta el Bío-Bío, sólo se han encontrado unas pocas sepulturas aisladas". Esta declaración es tan general que en resumidas cuentas no nos da ninguna información concreta. Es muy posible y aún probable, que sepulturas en urnas han sido encontradas, pero nada se ha publicado y estamos completamente sin información sobre ellas.

Hasta la fecha no se ha hecho ninguna publicación sobre sepulturas en urnas halladas en toda la región desde Patagüilla de Curicó hasta Coigüe, al lado sur del río Bío-Bío, en una distancia de 350 kilómetros de norte a sur.

Durante varios años he buscado datos sobre urnas grandes en la región inmediata al norte del Bío-Bío, como también al sur del Toltén. Creo que he hablado con varios cientos de personas, principalmente campesinos y dueños de fundos, sin poder encontrar *ningún* caso preciso del hallazgo de urnas.

## CAPITULO VI.

## LOS KOFKECHE

### La Civilización Prearaucana

La pregunta más natural que uno puede hacerse después de todo lo antedicho acerca de las urnas funerarias es: ¿Quién sepultaba a sus muertos así? ¿Eran acaso Araucanos?; y si no, ¿quiénes fueron?

Los Araucanos no lo eran, puesto que ningún escritor sobre nuestros Mapuches, desde la llegada de Pedro Valdivia al país

de ellos, ha mencionado la práctica de sepultar a sus muertos en urnas. Los Araucanos del día de hoy no saben nada de ellos, y en caso que fueron los Araucanos del tiempo de la conquista, nada sabrían al respecto. Esto no es de extrañarse, porque no tenían idioma escrito. Nosotros mismos con el idioma escrito, tendríamos dificultades en dar detalles cómo fueron sepultados nuestros antepasados hace cuatrocientos años.

Según las crónicas de los conquistadores de Chile, desde Santiago al sur, es muy evidente que en este tiempo la población indígena no era homogénea y que existían tres divisiones más o menos bien marcadas entre ellos. El Dr. Ricardo E. Latcham (1228 a. pp. 152-161), ha mostrado este hecho, y muy bien documentado, en su obra "La Prehistoria Chilena". En la página 152 dice así: —"Como no existen nombres propios para indicar estas grandes divisiones del pueblo indígena, hemos aceptado en nuestros escritos, estos términos, los que recomendamos a los futuros investigadores, para que haya uniformidad en los estudios, con el significado que les hemos dado, a saber:

*PICUNCHES*, los indígenas que en tiempo de la conquista española habitaban la región entre el Choapa y el Itata.

*ARAUCANOS*, el pueblo invasor, que en la misma época moraba entre el Itata y el Toltén, y

*HUILLICHES*, las tribus del mismo origen de los Picunches, que quedaron relegados al sur del Toltén, hasta el golfo de Reloncaví".

Reconozco que no todos los arqueólogos están de acuerdo con el Dr. Latcham en estas divisiones del pueblo indígena, y muchas otras cosas relacionadas con la arqueología chilena. No quiero entrar en una discusión sobre esta materia porque no afecta en ningún sentido lo que tenemos en estudio.

Actualmente la materia que estamos estudiando es nueva y deseamos investigarla seriamente y tratar de hallar su lugar en la prehistoria de la región. Es muy evidente que se trata de una cultura premapuche. De acuerdo con los acontecimientos que tenemos ahora, corresponde a la región limitada en el norte por el río Bío-Bío, y en el sur por el río Toltén. Creo que es la cultura que ocupaba esta región a la llegada de los mapuches a esta comarca.

Latcham (1928 a. p. 145), hablando sobre la invasión incaica dice así: —"Al pueblo no sometido, al sur del Cachapoal, pusieron el nombre de *"Purumaucaes"*, gente alzada, nombre que los españoles transformaron en *"Promaucaes"*. Estas designaciones han sido usadas por otros escritores después de esta fecha. Carlos Oliver Schneider en "Un esquema de la prehistoria chilena", publicado en N.º 15 de Edición Instante, define los Promaucaes así: —"Constituyen, con toda evidencia, el sedimento étnico formado por todas las distintas unidades que lle-

garon a nuestro territorio. En su cultura se nota la variada influencia de ellas.

Al efectuarse la invasión mapuche quedaron divididos en dos grandes grupos, los llamados Picunches, al norte del Bío-Bío, y los llamados Guilliches, al sur del Toltén. Eran gente de hábitos sedentarios y tenían una lengua propia que es la llamada araucana, lengua que adoptaron los mapuches".

La evidencia que nosotros tenemos a mano, indica que en la región al sur del Bío Bío y al norte del Toltén, existía una cultura con costumbres distintas en ciertos aspectos a los del norte de Bío Bío y al sur del Toltén. Esta cultura prearaucana no tiene aún nombre en la literatura arqueológica.

En el año 1944 tenía de visita en mi casa en "El Vergel", un mapuche nativo de Malalche, cerca de Cholchol, en la provincia de Cautín, el Revdo. Segundo Cayul N., presbítero de la Iglesia Anglicana. Es un mapuche inteligente, culto y muy interesado en su propia raza. Después de ver las colecciones de artefactos antiguos y de conversar largamente sobre las sepulturas en urnas, y de muchas de las costumbres de los araucanos, volvimos a la casa. El quedó un rato largo pensando, y después me contó lo siguiente: "Estoy tratando de recordar una historia que me contó mi abuelita cuando yo era chico. Ella se llamaba Cayeteu Anteu, y falleció en 1934, a la edad de más o menos 120 años. Ella le había dicho que su abuelito se la había contado hace muchos años cuando ella era niña. Dijo que los Mapuches no habían vivido siempre aquí, pero cuando llegaron los primeros Mapuches, había una gente aquí muy distinta a ellos. Era gente muy pacífica, muy mala para pelear, pero muy trabajadora y muy buenos para hacer toda clase de trabajos. Era gente de baja estatura y gruesa, algo gordos y los Mapuches los llamaban "KOFKECHE".

La palabra Kofkeche significa literalmente, "gente como pan", tal vez nosotros hoy día diríamos "gente gruesa", o redonda como tortilla, o "Guatoncitos" o "Rechonchos".

Esta leyenda de los Mapuches nos da a conocer algo sobre el pueblo que ocupaba esta región antes que ellos; demuestra algo de sus caracteres físicos, sus capacidades para el trabajo y, además, nos da su nombre, "Kofkeche". Este es el nombre que yo propongo para este pueblo premapuche que estamos estudiando ahora.

Esta leyenda es sumamente interesante desde otro punto de vista. Hace resaltar las mismas cosas que fueron mencionadas por los primeros historiadores de los Picunches, y los Huilliches.

El Dr. Ricardo E. Latcham (1928-a-p-154), escribiendo sobre los Huilliches, hace resaltar las opiniones de los primeros escritores acerca de ellos, en comparación con los araucanos.

Valdivia dice que los indígenas de esta zona eran más amables y no tan guerreros como los araucanos.

Miguel de Olavarría escribe: "Los indios de la Imperial adelante son de la mesma calidad que los de los términos de Santiago, (es decir, de los que habitan al norte del Itata), y de poco valor y no buenos para la guerra".

El Padre Olivares también nota la diferencia entre los araucanos y los indios al sur del Cautín, mientras que el Padre Ovalle, hablando de estos últimos, dice: "Son Gente apacible, de noble condición y muy amorosos y no tan guerreros como los araucanos, y en esta opinión están tenidos y reputados".

Dejo, entonces, el nombre *KOFKECHE* para designar al pueblo prehistórico, premapuche, que ocupaba la región entre los ríos Bío Bío, en el norte, y el Toltén, en el sur, a la llegada de los Mapuches a esta región. Es muy posible que ocupaban el territorio de más al sur y más al norte, pero mientras no haya mayor información, es necesario limitar al territorio que queda entre estos dos ríos.

# CAPITULO VII

## Discusión sobre la posible llegada a la región de una cultura que sepultaba en urnas

En la República Argentina existían en tiempos prehistóricos dos culturas bien estudiadas que sepultaban adultos en urnas: La Guaraní y La Candelaria. Estas dos culturas, aunque muy lejos la una de la otra, tenían esta costumbre común. Poco sabemos de las migraciones de los pueblos en tiempos prehistóricos. Existe la posibilidad que algunos de estos pueblos, en tiempos muy anteriores a la llegada de los europeos a este continente, emigraron de sus regiones y alcanzaron a cruzar los Andes hacia las regiones al sur del Bío-Bío.

### La Cultura Guaraní

*Jorge Iribarren Charlín.*

"Esta cultura Guaraní tiene este uso funerario en urnas, y su distribución es muy amplia: territorio de Misiones, Arg.; Paraguay, la costa oriental principalmente; río Paraná hasta su delta (Isla de Martín García), y aún algunos hallazgos se citan en Baradero y otros lugares inmediatos a Buenos Aires". (De una carta en poder del autor, fechada 4 de Octubre de 1953).

*Alfredo Métraux* (1948. p. 87).

"The ancient Guarani put their dead in large chicha jars and covered them with a bowl. These funeral urns were buried up to the neck".

Tr.: "Los Guaranís antiguos colocaban sus muertos en tinajas que usaban para chicha, y la cubrían con un plato grande. Estas urnas funerarias fueron enterradas hasta el cuello".

*Antonio Ruiz de Montoya* (1892. p. 52)

"... muchos enterraban sus muertos en unas grandes tinajas, poniendo un plato en la boca para que en aquella cavidad estuviese más acomodada el alma, aunque estas tinajas las enterraban hasta el cuello".

Las urnas usadas eran grandes, anchas arriba, con la boca muy ancha, muy poco menos que el diámetro máximo de la urna. La superficie de ella estaba generalmente cubierta con incisiones hechas con la uña. Nunca tenían asas. El fondo era siempre casi redondo o a lo menos bien redondeado, nunca plano, y raras veces tenía decoraciones.

## La Cultura Candelaria

*Gordon R. Willey* (1946. p. 661)

"The Candelaria type remains, chiefly burial urns, have been found in the plains and rolling hill country all along the eastern foot of the Andes from the city of Tucumán in the South almost to the city oy Jujuy in the North".

Tr.: "Los restos típicos de La Candelaria, principalmente urnas funerarias, se han encontrado en los llanos y lomas suaves a lo largo de todos los cerros pre-cordilleranos de los Andes, desde la ciudad de Tucumán, en el sur, hasta cerca de la ciudad de Jujuy, en el norte".

*Sitg Rlydén* (1936. p. 271).

"The finds from Providencia, near San Pedro, (in Valle de Lerma, provincia de Salta), consisted of some ten urns of a caracter similar to that of the urns from El Carmen, and also contained bones of adult individuals. The urns were closed up by means of a second urn being placed, up side-down, over the mouth of the sepulchral vessel".

Tr.: "Los hallazgos de Providencia, cerca de San Pedro, consistían de unas urnas con caracteres similares a los de las urnas de El Carmen, y también tenían en su interior huesos de individuos adultos. Las urnas estaban cerradas por medio de una segunda urna colocada con la boca hacia abajo, tapando así la boca de la urna funeraria".

Este hallazgo es para nosotros sumamente interesante porque representa exactamente las condiciones que encontramos en las urnas desenterradas en esta región. En la gran mayoría de los casos se encuentran encima de nuestras urnas otras urnas, pedazos de urnas o pedazos de cántaros, usados para cubrir y tapar las urnas mismas.

## Los Chiriguanos

*Alfred Métraux* (1948. p. 465). "The Chiriguano (Ava Chahuanco) are the descendents of Guaraní who in historic times migrated from Paraguay and crossed the plains of the Chaco in successive waves to settle along the foothills of the Andes from the upper Pilcomayo River to the upper Río Grande (Guapay River)" (Lat. 18-23 S.).

Tr.:— "Los Chiriguanos (Ava Chahuanco) son los descendientes de los Guaraní, quienes en tiempos históricos emigraron desde Paraguay y cruzaron los llanos del Gran Chaco en olas sucesivas y se establecieron en los cerros pre-cordillaranos de los Andes, desde el Río Pilcomayo arriba, hasta la parte superior del Río Grande (Río Guapay)" (Lat. 18-23 S.).

Esta es, en general, la región en el noreste de Argentina y el sureste de Bolivia, o sea la región noreste de la cultura La Candelaria.

*Stig Rydén* (*Obra citada* p. 278). In our days the Chiriguano Indians constitute the Guaraní tribe that lives nearest the distribution area of the ancient La Candelaria culture. The Chiriguanos have only occupied their present settlement area since the beginning of the 17th century".

Tr.:— "En nuestros días los Indios Chiriguanos constituyen la tribu Guaraní que vive más cercana al área ocupada por la antigua cultura La Candelaria. Los Chiriguanos han ocupado su área actual solamente desde principios del siglo XVII".

*Alfredo Métraux* (obra citada página 480), refiriéndose a las costumbres mortuorias de los Chiriguanos, dice así: —"The deceased, painted and dressed in his best clothes, was placed quatting in a large chicha jar and was buried, accompanied by his possessions and some food, in the hut where he lived. The urn was covered with a large jar or plate".

Tr.: "El muerto, pintado y vestido con su mejor ropa, fué colocado en posición sentado encuclillas en una tinaja chichera grande, y sepultado, acompañado por sus posesiones y algo de comida, en la casa donde vivía. La urna fué tapada con un cántaro grande o un plato".

Esta referencia y la anterior del hallazgo en Providencia de San Pedro, muestran muy claramente que en aquellas re-

giones, en tiempos prehistóricos y aún en tiempos históricos existía la costumbre de sepultar adultos en urnas y al mismo tiempo, tapar dichas urnas con otras urnas, cántaros grandes o platos.

Todo lo anterior se refiere a culturas bastante alejadas de esta parte de Chile y es difícil ver una posibilidad de su llegada tan al sur y al otro lado de la cordillera de los Andes.

He buscado en la literatura y he tratado por otros medios de obtener información sobre las regiones más cercanas y especialmente en la región comprendida en la Argentina, desde Mendoza, en él norte, hasta Neuquén, en el sur. Escribí a mi amigo y colaborador en cuanto a la literatura, Sr. Jorge Iribarren Charlín, sobre el particular, me contestó en los siguientes téminos:

"Respecto a la arqueología del Neuquén puedo anticiparle que es bastante escasa y la obra principal sobre ella de Francisco Aparicio, "Viaje preliminar al Territorio de Neuquén", no poseo; otros trabajos del mismo autor y de Arteyata, sobre esa zona, nada agrega a la nota corta de Willey en el Handbook". (Carta en posesión del autor de fecha 23 de Noviembre de 1953)

Un estudio detenido de la materia escrita por Willey, no revela referençia a alguna sepultura encontrada en toda la región, desde la ciudad de Mendoza, en el norte, hasta el sur de Neuquén. Esto hace resaltar una vez más la gran falta de conocimientos que actualmente existen sobre la arqueología de aquella vasta región.

En el estudio de la distribución de las culturas sud-americanas, el Dr. Julian Steward (1949, pp./669-772), ha demostrado que en general éstas se distribuyeron siguiendo las rutas más fáciles. Las culturas más avanzadas existían en la parte nor-este del continente y de allí fueron diseminadas sobre el continente y las islas alrededor. Algo también fué hacia Panamá y las islas entre los dos continentes.

En el mapa que él publicó (obra citada p. 770), se puede apreciar bien cómo son las rutas de distribución. Siguieron la costa del continente y llegado a algún río, penetraron al interior, especialmente en las regiones tropicales. En este mapa hay una fecha indicando que una de estas rutas sale de la región de la desembocadura del río La Plata en dirección al oeste y un poco al sur, atravesando la Pampa hacia esta región de Chile. Es posible que algunos de los caracteres de las culturas de los pueblos de las regiones tropicales-forestales llegaron a Chile por esta ruta.

En el norte de Chile y en la Argentina tenemos los Diaguitas que sepultaban sus niños, y especialmente sus párvulos, en urnas. No sabemos de ningún caso entre ellos donde los adultos

fueron sepultados en urnas. Las urnas mismas son tan chicas que no es posible que ellas fueron usadas para adultos. El tipo de urna, sus decoraciones y las asas son completamente diferentes que las urnas de Angol.

La urna figurada por Medina, Fig. 88; hallada en Curicó, es de una forma completamente distinto a todas las urnas encontradas en la región de Angol y descritas en esta obra. Además, la urna mencionada por Latchan, procedente de Illapel, provincia de Coquimbo, es de la misma forma que ésta de Medina. Los cantaritos ilustrados en la figura N.º 89 y hallados en las urnas encontradas en Llo-lleo, provincia de Santiago, son completamente diferentes a los cantaritos con las urnas de Angol, y claramente no corresponden a la misma cultura de ellos.

## Resumen

Después de buscar toda la información que es posible obtener en la literatura, lo único que hemos podido sacar es la existencia de tres culturas en la Argentina que sepultaban adultos en urnas y bastante lejos de las regiones por donde podían haber pasado con facilidad a Chile. De las regiones Argentinas frente a esta parte de Chile, falta información arqueológica acerca de las sepulturas prehistóricas. A pesar de esta falta de información, los estudios hechos por Steward indican la posibilidad de la llegada a Chile de influencias culturales de las regiones tropicales por aquellas regiones.

No creo que esta costumbre de los prearaucanos era una cosa espontánea de ellos, pues la costumbre tuvo que haber venida de alguna parte. El hecho de no encontrar sepulturas de este tipo al norte del Bío-Bío, en Chile, me lleva al convencimiento que el pueblo que trajo esta costumbre a Chile, llegó del otro lado de los Andes, del lado de Argentina. Reconozco que faltan pruebas seguras que es así. Al mismo tiempo es seguro que en los tiempos prehistóricos había comunicación entre los habitantes de ambos lados de la Cordillera de los Andes, por lo cual es razonable suponer que algunas de las costumbres de los pueblos de un lado hayan pasado a los del otro lado. Estudios arqueológicos en todas las regiones cercanas a los pasos más usados suministrarán, sin duda alguna, información concreta sobre estos problemas. El tiempo y mayores estudios en ambos lados de la cordillera, revelarán la verdad acerca de estos hechos prehistóricos. El campo es grande, los problemas por solucionar acerca de la arqueología son muchos, de modo que las oportunidades esperan a los interesados en hacer estudios sobre la materia.

## AGRADECIMIENTOS

*Este trabajo no quedaría debidamente terminado sino dejara constancia de mis más sinceros agradecimientos a las personas que me han ayudado en muchas diferentes maneras.*

*Una cosa es hallar una urna, pero es otra cosa muy distinta tener la redacería de una, y tratar de reunirlas todas y formar de nueva la urna. En esta obra he tenido la ayuda eficaz y entusiasta de un compañero de trabajo, el Reverendo Walter D. Carhart, a quien debo mis agradecimientos, no solamente por su ayuda en el trabajo, sino también por horas incontables de un compañerismo íntimo en la obra.*

*En la revisión de la literatura he tenido la cooperación voluntaria del Sr. Jorge Iribaren Charlín, quien por sus estudios y experiencia me ayudó mucho en encontrar los datos bibliográficos relacionados con las urnas prehistóricas. A él siento una gratitud especial por su desprendida colaboración, y particularmente le conozco a él solamente por correspondencia.*

*Además tengo que agradecer muy sinceramente al Sr. Manuel Rodríguez A., profesor por muchos años de los ramos humanísticos, y colaborador en la Escuela Agrícola "El Vergel", por la revisión y corrección del manuscrito de esta obra.*

*Finalmente, no puedo olvidar a las muchas personas, quienes han cooperado en proporcionar información, ya sea de palabra o por escrito en la contestación a cartas enviadas, acerca de urnas encontradas. A todos ellos quiero expresar en forma pública mis más sinceros agradecimientos por su cooperación, pues sin su ayuda la obra actual no hubiera sido posible realizarla.*

## BIBLIOGRAFÍA

BIRD, JUNIUS

1938. Antiquity and Migration of the early inhabitants of Patagonia. The Geographical Review. Vol. XXVIII, N.º 2, April, pp. 250-275.

BULLOCK, DILLMAN S.

1936. Dos estatuas de piedra de Angol. Revista Chilena de Historia Natural. Año XL. pp. 259-264, La misma obra. IX Congreso Científico General Chileno. Tomo II, Pág. 19-25.

1952. Una Estatua de piedra de Nahuelbuta. Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción. Tomo XXVII pp. 181-185.

COOPER, JOHN M.

1946. Handbook of South American Indians Vol. 2 Washington, D. C.

GUEVARA, TOMÁS

1908. Psicología del Pueblo Araucano. Santiago.

1925. Historia de Chile. Chile Prehispano. 1927 2 vols. Santiago.

JOSEPH. CLAUDE

1930. Antigüedades de Araucanía. Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile. N.º 9, Año XV. pp. 1171-1235.

LATCHAM. RICARDO E.

1915. Costumbres mortuorias de los indios de Chile y otras partes de América. Santiago - Valparaíso.

1928. a. La Prehistoria chilena. Santiago.
b. La Alfarería Indígena Chilena. Santiago.

MEDINA. JOSÉ TORIBIO

1882. Los Aborígenes de Chile. Santiago.

MÉTRAUX, JULIÁN H.

1948. Handbook of South American Indians. Vol. 3. Washington, D. C.

OYARZÚN. AURELIANO

1910. Los Kjoekkenomoeddinger o conchales de las costas de Melipilla y Casablanca. Santiago.

REYDÉN, SIG

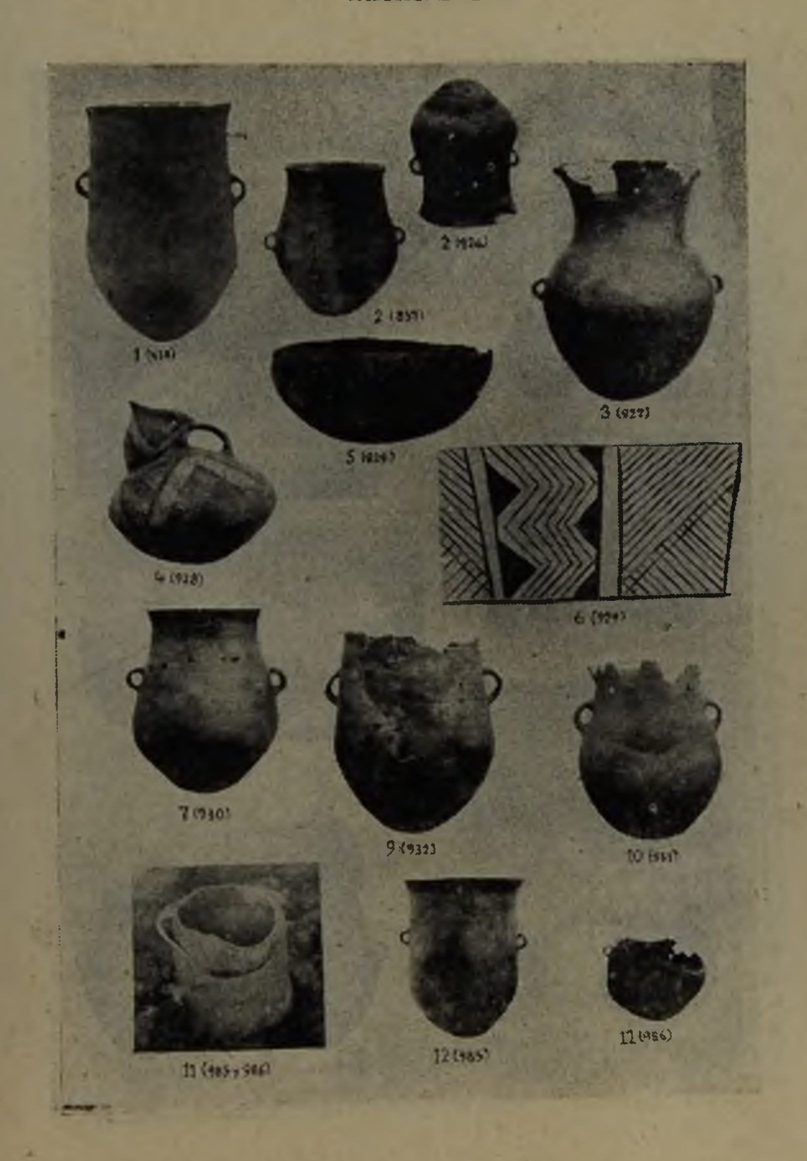
1936. Archeological researches in the department of la Candelaria. (Provincia de Salta, Argentina). Ethnological studies Vol 3.

Ruiz de Montoya, Antonio
1892. Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias de Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape. Bilbao. (Edición anterior 1639, Madrid).

Steward, Julián H.
1949. Handbook of South American Indians. Vol. 5. Washington, D. C.

Willey, Gordon R.
1946. Handbook of South American Indians. Vol. 2. Washington, D. C.

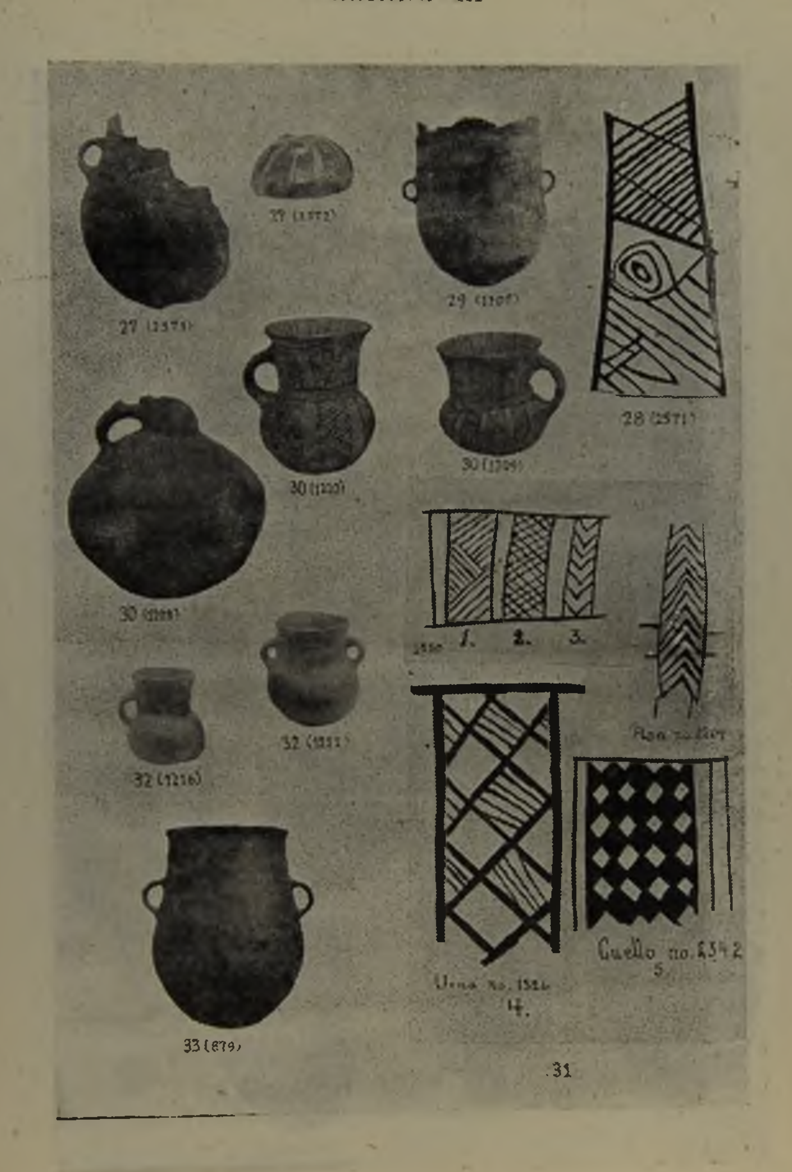
LAMINA I



LAMINA II



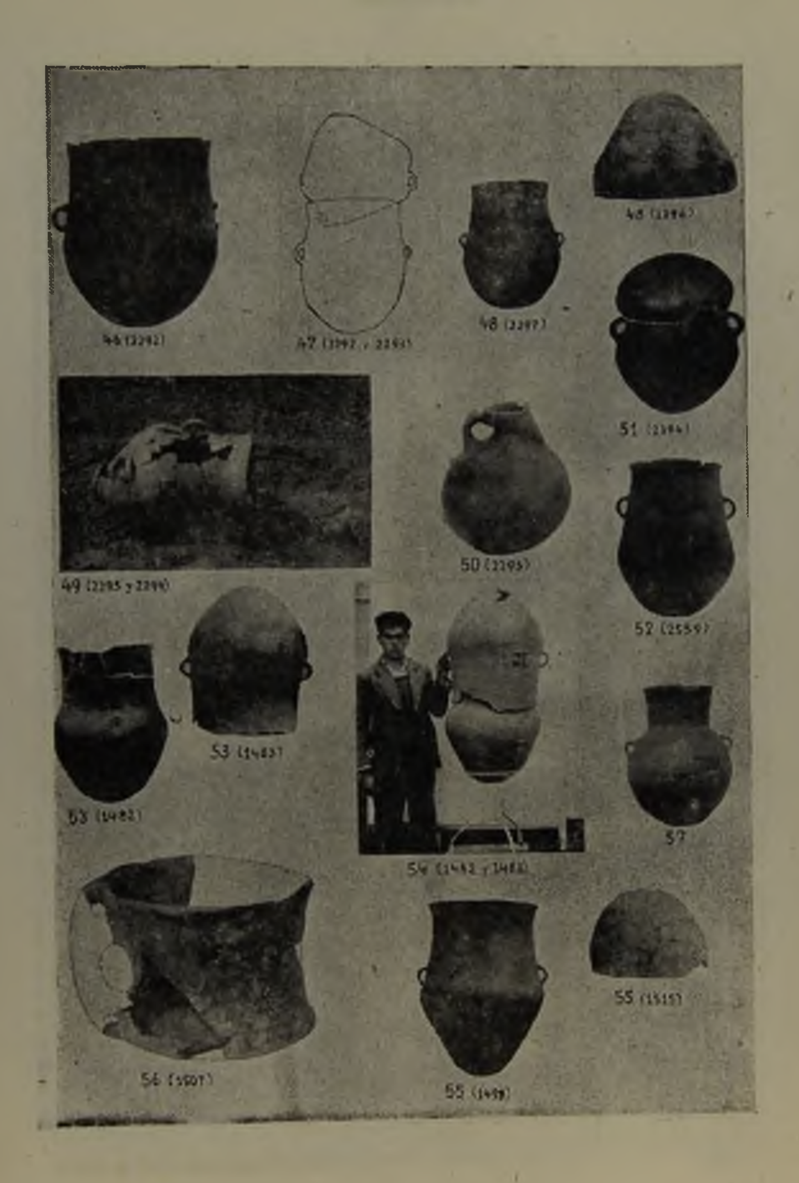
LAMINA. III


27 (2573)
29 (1872)
29 (1107)
28 (2571)
30 (1220)
30 (1709)
30 (1198)
1.
2.
3.
32 (1233)
32 (1216)
33 (879)
Urna no. 1326
14.
Cuello no. 2342
5.
31

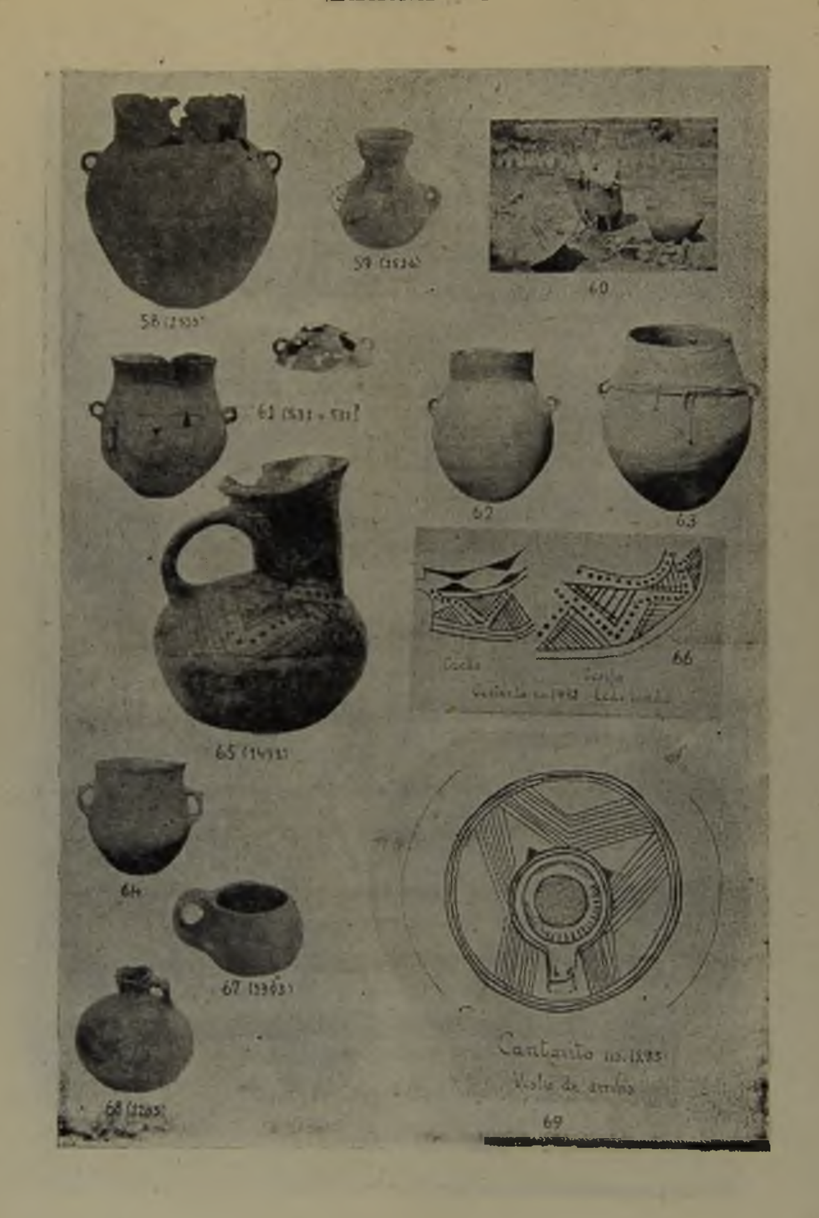
LAMINA IV



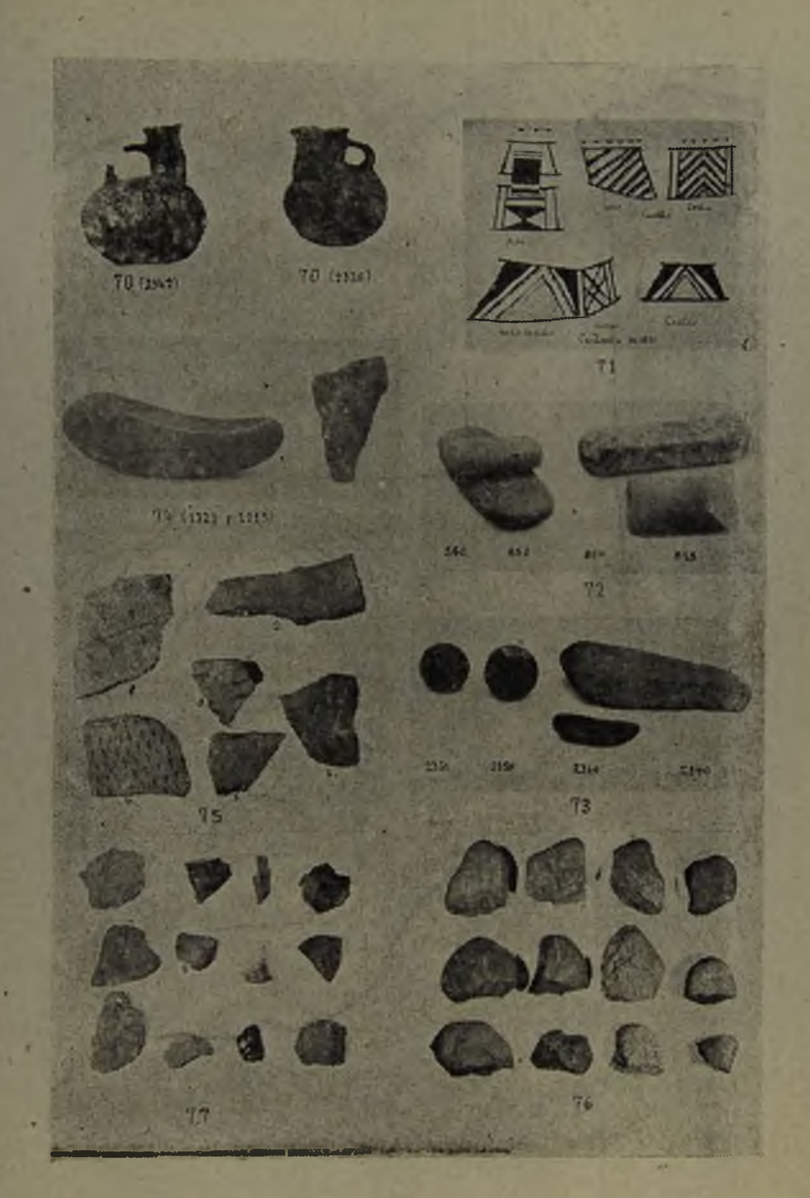
LAMINA V



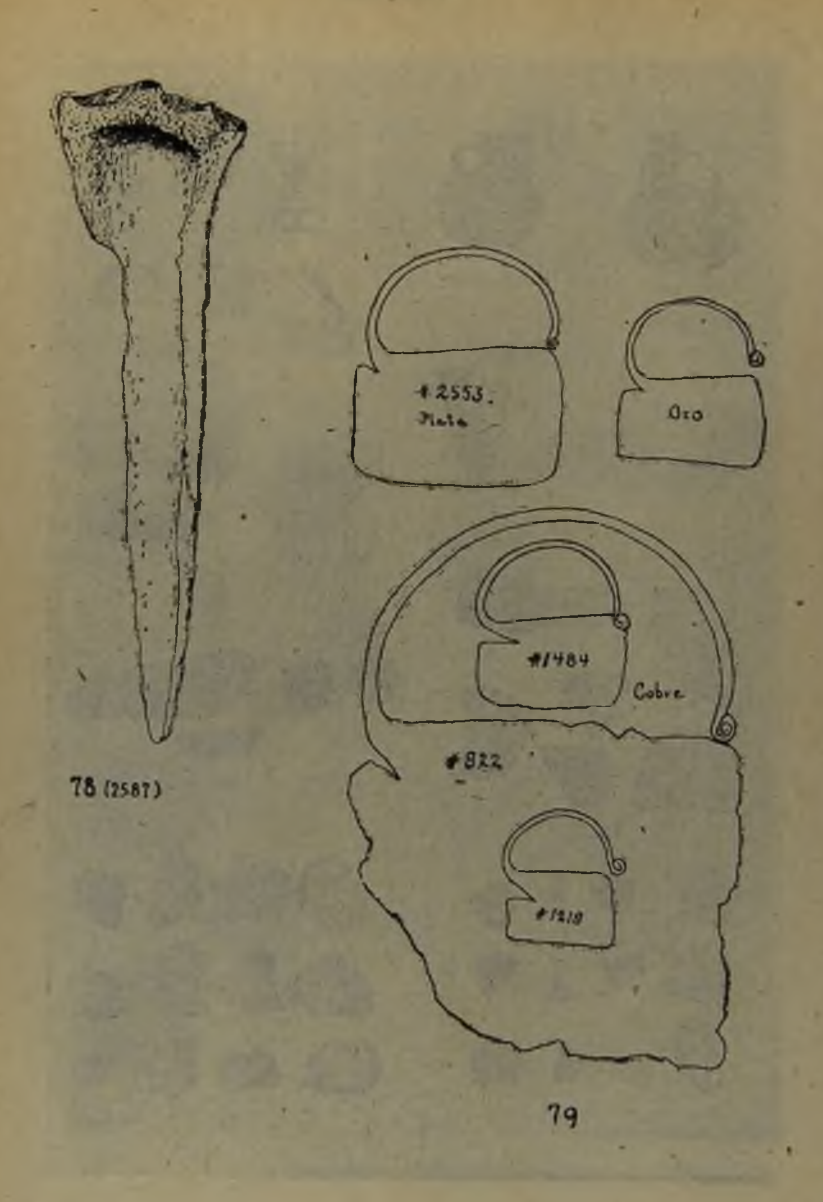
## LAMINA VI



LAMINA VII



LAMINA VIII



# FE DE ERRATA

| Pag. | Linea | Dice | Debe decir |
|---|---|---|---|
| 76 | 1 | este trabajo hay | este trabaio. pag. 142, hay |
| 78 | 24 | El Vergel | El Vergel (Croquis pag, 133) |
| 81 | 26 | Fig. 73. | Fig. 65. |
| 82 | 11 | Fig, 7. | Fig. 6. |
| 82 | 23 | aun la urna | aun que la urna |
| 83 | 1 | Fig. 8. Urna N.º 931 | Urna N.º 931 (No figurado) |
| 86 | 3 | N.º 1526, Fig. 40 | N.º 1526, Fig. 39. |
| 88 | 9 | Fig. 18. | Debe omitir Fig. 18. |
| 91 | 6 | tamaño originales | tamaño original |
| 91 | 27 | N.º 2387 | N.º 2387, Fig. 22. |
| 94 | 22 | verticales que llevan dibujos; son los | más angostos sin dibujos. Tienen dos motivos principales alternándose en las fajas que llevan dibujos; son los |
| 96 | 16 | Fig. 59 | Fig. 53 |
| 98 | 27 | estos llevan a su | estos llevan o su |
| 98 | 35 | Cantarito N.º 1216 (no figurado) | Fig. 32. Cantarito N.º 1216 |
| 100 | 19 | Perforaciones 5 | Perforaciones 16 |
| 101 | 3 y 4 | se hizo pedazos y no fué recojido | se hizo pedazos. |
| 101 | 11 | Urna N.º 1257 | Urna N.º 1257. (No figurado) |
| 102 | 18 | está inflamada como | está inflada como |
| 104 | 10 | dibujos de estilo | dibujos de este estilo |
| 106 | 14 | La formación es | La forma es |
| 111 | 36 | henterrarlo | enterrarlo |
| 112 | 8 y 9 | tenemos hallado también | tenemos en consideración acompañaba la urna número 2294 y fué hallado también— |
| 112 | 13 | un protuberancia | una protuberancia |
| 113 | 19 | sus muerto | sus muertos |
| 113 | 24 | 519 mm. | 540 mm |
| 114 | 32 | Diámetro del cuerpo | Altura del cuerpo |
| 116 | 17 | su simetría | su simetría |
| 117 | 28 | Urna N.º 1529 | Urna N.º 1529 (No figurado) |
| 118 | 13 | Falta la línea | Grosor de la loza — 7 mm |
| 119 | 10 | a pocos | a poco |
| 119 | última | Díametro del cuerpo. | Altura del cuerpo |
| 121 | 6 | misa | poca mica |
| 121 | 27 | Falta la línea | Diámetro mínimo de la boca—297 mm |
| 121 | última | Diámetro del cuello | Diámetro máximo del cuello |
| 122 | 1 | del cuelo | del cuello |
| 125 | 8 | está cubierto | está cubierta |
| 125 | 37 | peso muy irregular | pero muy irregular |
| 125 | 28 | 10 a 22 mm | 19 a 22 mm |
| 126 | 3 | La copa esi | La copa está |
| 126 | 11 | Alrturo total | Altura total |
| 126 | 17 | Grosor de la | Grosor de la loza |
| 126 | 22 | Al sacarla | Al sacarlo |
| 126 | 38 | Fig. 77. | Fig. 69. |
| 126 | 40 y 41 | en el asa, el asa | en el asa, |

| | | Debe decir | Pag. Línea Dice |
|---|---|---|---|
| 126 | 41 a 42 | abajo de unos 7 mm de largo. | abajo que el asa. En el interior del cuello hay una serie de lineas hacia abajo de unos 7 mm de largo. |
| 127 | 13 | Diámetro de la boca 78. | Diámetro de la boca — 72 |
| 128 | 10 | En la figura 79 | En la figura 71, |
| 128 | 22 | Grosor de la loa | Grosor de la loza |
| 128 | 26 | No se sabe que estaba | No se sabe en caso que estaba. |
| 129 | 26 y 27 | Los artefactos halladas | Los artefactos hallados. |
| 130 | 36 | Mientras tenemos que | Mientras tanto, tenemos que |
| 130 | 42 | Unas completas | Urnas completas |
| 131 | 1 | Unas casi | Urnas casi |
| 131 | 7 | a decoracion s | a decoraciones |
| 131 | 9 | 2568, 1897, | 2568, 2570, 1897, |
| 131 | 13 | Unas con | Urnas con |
| 131 | 20 | 2359, 1482, 1498 | 2559, 1482, 2525, 1498, |
| 131 | 21 | 27 | 28 |
| 131 | 35 | Contulco | Contulmo |
| 131 | 33 | 8 | 12 |
| 131 | 38 | 2568 | 2391 |
| 131 | 39 | Eliminar la línea y colocar en su lugar lo siguiente | Urnas halladas con la boca hacia abajo - - - - 2<br>Los números 1148 y 2568. |
| 135 | 21 | Urna N.º 2391, Fig. 23. | Urna N.º 2291. |
| 135 | 34 | dentro de un urna | dentro de una urna |
| 137 | 16 | separados si uno del otro | separados el uno del otro. |
| 137 | 31 | en algunos cuchillos | en algunos para cuchillos. |
| 137 | 32 | recolectadas | recolectados |
| 138 | 22-23 | para plantas comestibles | para sacar plantas comestibles. |
| 138 | última | aros en ss tamaño natural — | aros en 2/3 de su tamaño natural. |
| 140 | última | Falta una línea que debe decir... | (1) Ilustrado en Fig. 79. |
| 144 | 41 | Una de un niño (1) | Una se halló en la Quinta Agrícola de Temuco que contenía los huesos de un niño. (1) |
| 146 | 14 | Fig. 3 es — N.º 534, Fig. 39 | Fig. 1 es — N.º 534, Fig. 42 |
| 146 | 15 | 531, Fig. 58 es | 531, Fig. 61 es |
| 147 | 40 | ¿Eran acaso Araucanos? | ¿Eran acaso los Araucanos |
| 148 | 12 | Latcham (1228 a. pp. | Latcham (1928 a. pp. |
| 151 | 24 | to the city oy Jujuy | to the city of Jujuy. |
| 151 | 30 | Sitg Rlyden | Stig Ryden |
| 151 | 38 | de. unas urnas | de unas diez urnas |
| 153 | 38 | hay una fecha | hay una flecha |
| 154 | 5 | por Medina, Fig. 88 | por Medina (Obra citada Fig. 88) |
| 154 | 18 | en urnas y bastante lejos — | en urnas y tapaban las urnas con otras urnas o platos. Estas culturas existían bastante lejos |
| 155 | 13 | Sr. Jorge Iribaren Charlin — | Sr. Jorge Iribarren Charlín |
| 155 | 17 | particularmente le conozco | Particularmente porque le conozco |
| 156 | 38 | Reydén, Sig<br>Lámina II 22<br>Lámina V 51 (2394) | Ryden, Stig<br>22 (2387)<br>51 (2394 y 2395) |